

delos Gentiles) por la confesion agena creen y son bautizados. Y desta manera se proueyo ala salud de todos, y assi perseveraua por esta manera q̄ dezimos esta constitucion y costũbre tan maravillosa del baptismo. El qual es en tres maneras, es a saber, de agua, en la qual primero sant Iuan baptizo: y de spiritu santo, la qual establecio Christo nuestro señor: y de sangre, con la qual fueron bautizados aquellos niños ynocentes que Herodes mato. Assi lo dize sant Ciprian, En os lauados agora poco ha con la sangre enbuelta en leche, con su martirio consagraron las primicias del baptismo, y dieron exemplo y forma a los descendientes, que quãdo el articulo dela necesidad no consintiesse la tardança, no menos eficaz es la sangre, para la limpieza del anima, que las aguas sanctificadas çolas palabras. Quanto mas que la sangre aun no carece deste elemẽto, mas antes a manera de agua corre, por todas las partes del cuerpo, y el spiritu santo sobre las aguas y sobre la sangre, le moue. Y assi ampara y laua a los suyos, y el baptizando los: lo mismo obra la muerte que el baptismo. Vna cosa quiero traer aqui ala memoria, y es, que fue costumbre entre los antiguos, que quando alguno se baptizaua, que era ya crecido le ponian vna vestidura blanca. Desto da testimonio Lactancio, diciendo:

Ya el exercito salia
Blanco del agua fulgente,
Y el pecado viejo auia
Purgado en onda corriente.

Y esto se hazia en la Pascua de resurrecion y en la del spiritu santo, saluo si la necesidad no forçasse a hazer otra cosa, y entre tanto que esperauan aquellos dias establecidos y señalados, eran doctrinados en los misterios dela religion, y por esso se dezian Catecumi-

nos,

nos, q̄ quiere dezir doctrinados y enseñados. Y estos mismos, ya que assi erã enseñados en aquellos misterios, y despues baptizados, gustauã vn poco de leche y miel. Testigo desto es Tertuliano en el libro dela corona del cauallero de Christo, donde dize, Auendo de ser baptizados, tres vezes fomos metidos en el agua, y despues gustamos la concordia dela leche y dela miel recebida.

CCAP. V. Delos principios del sacerdotio y de sus grados y ordenes entre los Hebreos. Y del grande misterio dela consagracion del pontifice y sacerdote menor, y de que ornamentos vsauan el vno y el otro.

D Os maneras de gẽtes ay en la republica Christiana vna que se contiene debaxo del nombre de legos y seglares, y estos tienen licencia de casarse y tomar muger, por causa de aumentar la generacion humana, y administrar el imperio y reynos Christianos. La otra es de sacerdotes, los quales se ocupan en hazer los sacrificios y en rezar sus horas, y finalmente en procurar las cosas que competen ala religiõ Christiana. La misma orden y costumbre fue entre los Hebreos, porque al principio los duques y capitanes con el pueblo tenian cuydado dela republica, y despues los reyes. Y los sacerdotes por otra parte tenian cuydado de los sacrificios y cosas diuinas. Y este sacerdocio (segun testifica Iosepho en el tercero libro delas Antigüddades) tuuo principio en Aaron. El qual fue el primero sacerdote vngido y consagrado por Moysen su hermano, mandandolo assi el Señor, que le dixo, Toma Aaron y a sus hijos, y estolas y olio de vnccion y el nouillo, q̄ es por el pecado, &c. Por lo qual luego Moysen ayunto a todo el pueblo y dixo, Estas son las palabras que mando el Señor, q̄ hiziessemos, y allego hazia si Moysen a su hermano

Aaron

Catecumi-
nos.
Leche y
miel.

Sacerdo-
cio prin-
cipal
ro en Aas
ron.

Baptismo
en tres ma-
neras.

Baptismo
de sangre.

Blanca ves-
tidura el q̄
se baptiza-
na.

Aaron y a sus hijos, y lauo los con agua y vistiole Aaron vna alua encima y otra debaxo, y ciñole vna cinta, y pufole encima de todo el humeral, que era dela forma de vna almatica, y ciñole segú la forma del humeral, y pufole encima el racional, y sobre el pufó la manifestación y verdad, y sobre su cabeça pufó vna mitra, y sobre la mitra delante de su cara pufó vna hoja o barreta de oro santificada y santa, segun que el Señor lo auia mandado. Esta fue la consagración del primero sacerdote, la qual ala verdad no carece de misterio. Porque Moysen q̄ se interpreta ley (segun plaze a Origenes) la qual el pontifice no deve ignorar, lauo y vngio Aaron summo pontifice con sus hijos, es a saber, los sacó puros y limpios delante del pueblo. Porque es necessario que el pontifice tenga buena fama, tambien entre aquellos que son defuera en el pueblo, como dize el Apostol. Despues le vistio dos aluas, la vna que denota el ministerio y administracion humana, y la otra la inteligencia spiritual. Y ciñole vna cinta, antes que le pufiese la vestidura talar luenga hasta los pies, a esta llaman Stola. Vestio le tambien el humeral, el qual es vn ornamento de los hombros, porq̄ alli se encoge la vestidura, y los hombros representan las obras y trabajos que el sacerdote deve tener. Y otra vez le ciñó segun la forma deste ornamento, para dar a entender q̄ auia de ser apretado en la palabra, y apretado tambien en la obra. Despues le pufó el racional, q̄ es la significación dela sabiduria, porq̄ la sabiduria cõsiste en la razon. Encima de todo le pufó la manifestación y verdad. Tãbien los sacerdotes se ponía bragas o paños menores, por demuestradela castidad. Mas porq̄ en aquel tiempo era licito a los sacerdotes engēdrar hijos, por tanto quiere Origenes, que por estos pañetes se entienda que la palabra

Ornamentos de sacerdotes, y significación dellos.

de Dios no se deve predicar a los ypocritas, porque aquella simiente no se pierda. Y assi parece q̄ deuiã vñar de aquellos paños menores: dando a entender q̄ la simiente no se deua echar en la tierra esteril. Estos eran los ornamentos del p̄ofice. La orden de los quales aun no carece de misterio, porq̄ las obras del humeral precede, la sapiencia del racional se sigue. Porque despues de los hechos se ha de buscar la sabiduria, y luego despues del racional se ponía la manifestación, porq̄ no deuemos enseñar a otros antes que primeramente nosotros seamos instruydos y enseñados. Allende desto se añadia la verdad, porque la verdad es la suma sabiduria, y al fin Moysen adorno la cabeça de Aaron con vna corona, por lo qual se entienda el assiento de la justicia de Dios, y por esta causa recibia sobre todo el cidari, el qual era vn ornamento con que se tapaua la cabeça. Y sobre todo le pufó encima la mitra, dando a entender la muestra dela sciencia del vn testamento y del otro. Delante dela cara, q̄ era en la frente del p̄ofice, le assento vna barreta de oro santa, en la qual era sculpido el nombre de Dios. De aqui pues nuestros pontifices y perlados tomaron por la mayor parte todos sus ornamentos como luego diremos. Desta manera Aaron fue criado y elegido por summo pontifice por la mano de Dios, y sus hijos Nadab, Abiud, Elcazar y Ythamar fueron ordenados con otras ceremonias mucho

Sacerdotes menores, ni el humeral, ni el racional, ni el ornamento de la cabeça, saluo solamente el cidari, y por tanto fueron tenidos en lugar de sacerdotes menores, como agora entre nosotros son aquellos que se dizen presbiteros y capellanes. Mas cõ todo esto yo quiero distintamente por autoridad de Iosepho y de sant Micro-

Hieronimo escriuiendo a Fabiola, declarar la significacion de estos ornamentos, porque de estos vuo ocho maneras, las quatro era comunes a los pontifices juntamente con los sacerdotes. Eran pues los paños menores que eran de lino luengos hasta abaxo de las pantorrillas, para cubrir las partes vergonzosas: por aca comunmente se llaman Bragas. La tunica y alua hasta los pies, la qual llaman camisa, y la cinta texida de tres ramales con tres colores, es a saber, de grana y de purpura y de jacinto con el estambre de seda blanca muy delgada. Y la mitra era de lienço muy delgado y fino, redonda como vn bonete, y partida por medio como si vn a sphaera se hiziesse dos partes. La vna parte destas muy sutilmente hecha y labrada se ponía en la cabeça. Desta manera fue en otro tiempo el tocado que las mugeres Persianas trayan en su cabeça. Las otras quatro maneras de ornamentos eran proprias de los pontifices, y no de los sacerdotes, es a saber, la tunica o almatica luenga hasta los pies de color de jacinto y con mangas. En la parte estrema y mas baxa desta cerca de los pies estauan pendientes y colgauan setenta y dos campanillas de oro con otras tantas granaditas. Y estas lleuaua el pontifice quando entraba en el Sancta sanctoru, porque por do quiera que anduiesse fuesse oydo, y si estas no lleuaua luego moria. El ornamento que yua sobre el hombro como amicto, el qual en Hebraico se dize Ephod, era de lienço muy delgado, y de grana y de purpura, y de color de jacinto, y en el vn hombro y en el otro tenia dos piedras cornerinas o esmeraldas muy preciosas. Iosepho dize que eran sardones, y en cada vna destas estaua escritos seys nombres de Patriarcas, en la parte derecha los hijos mayores de Iacob, y en la parte yzquierda los menores. Y esto porque el pontifice

Ornamentos comunes.

Ornamentos propios.

entran-

entrando en el Sancta sanctorum lleuasse consigo los nombres del pueblo, por quien auia de rogar al señor. El racional era vn ornamento pequeño de oro quadrado, ni mas ni menos que el humeral, texido de doze colores con doze piedras preciosas distintas por su orden. En la primera orden estauanixeridas estas piedras siguientes, Sardo, Topacio, Esmeralda. En la segunda Carbunco, Saphiro, Iaspe. En la tercera Licurio, Acates, Ametisto. En la quarta Chrysolito, Cornerina, Berillo. El vltimo ornamento era vn hoja o barra de oro delgada con vn vanda de q los pontifices solamente vsauan. Estas doze piedras parece significar (segun dize sant Hieronimo) los doze Apostoles, assi como tambien las dos piedras del superhumeral parecen demostrar a Christo y a su pueblo. Y los quatro colores a los quatro elemetos. El bisfino que es vn color de lino muy sutil y delgado se puede comparar ala tierra, la qual de si engendra todas las cosas. La purpura ala mar, pues se haze de los mariscos y hostiones della. El jacinto al ayre, porque a su semejança es turquesado. La grana al fuego, y ala region mas alta del ayre. Mas passemos con nuestra narracion adelante. Antes de Aaron fue Noe, el qual dize auer leuantado altar, y sobre el auer ofrecido sacrificio al señor. Y assi mismo Melchisedech, el qual hizieron fue el primero que hizo sacrificio. y Abraham, Ysaac y Iacob despues tambien lo hizieron.

Doze piedras del racional.

Colores de los ornamentos.

Noe y Melchisedech sacrificio.

De alli adelante se hizieron otros y otros ministros, los cuales en el tabernaculo, es a saber, en el templo estuuiessen continuamente en el seruicio de Dios. Los Leuitas del tribu de Leui hijo de Iacob fueron elegidos de Moysen por mandamiento del señor luego despues del sacrificio

cio

cio de Aaron y de sus hijos. Estos siempre auian de estar con Aaron, quando hazia su sacrificio, y dias y noches auian de velar en el tabernaculo, y estos auian de lleuar el arca y el tabernaculo y los vasos, y auian de señalar el asiento para los reales, al derredor del tabernaculo. Estos en la lengua Griega se dizen Diaconos, porque Moysen (mandando felo assi el Señor segun testifica Iosepho en el mismo libro) aparto el tribu de Leui de los otros officios profanos, y lo dedico y consagro a Dios, y le dio cargo que guardasse el tabernaculo del Señor. A los diaconos les fueron dados para su ayuda los ministròs que hiziesen lo que les mandassen y tomassen las ofrendas. Estos entre los Hebreos se dezian Natineos, es a saber, dados o donados, porque seruian al Señor con humildad. Agora entre nosotros se dizè Subdiaconos, por que son menores que los diaconos y les firuen. Assi mismo elegio otros algunos que tuuiesen cuidado que las candelas y lamparas ardiessen siempre en la bernaculo. A estos llamamos nosotros Acolitos o graderos o monaxillos, por que ministran y firuen en las cosas corporales. Despues fueron constituydos y ordenados los hostiarios, los quales se dizen Sacristanas o porteros. Estos por ordenacion dela ley auian de residir en el templo, guardandolo, porque alguno cõtaminado o descomulgado no entrasse en el. Allen de desto ordeno lectores, y esta orden tuuo principio de los prophetas. Estos auian de predicar y leer al pueblo los libros dela ley. Por estos se dixo, Da bozes y no cesses. Auia otros que se dezian Precentores o cantores, los quales cantauan los Psalms. Estos se dize que estableció Dauid o Asaph. Yua esta orden por la successiõ del linage como el sacerdocio. Estos continuamente cantauan en el tẽplo, y ala voz de vno respondia

Diaconos
y su officio,
y Subdiaconos.

Acolitos,
Graderos
y Hostiarios.

Lectores,
precentores
y cantores.

respondia todo el choro. Los exorcistas que entre nosotros se llaman cõjuradores o sacademonios, instituyo y ordeno Salomon, para que estos inuocassen y llamassen el nombre del Señor sobre los cathecumenos o sobre los endemoniados, y assi cõpelian y forçauan a los demonios q saliesse de los cuerpos, como ya en otra parte lo demostramos por autoridad de Iosepho, donde tambien deximos q el mismo Salomon inuento y hallo la manera de sacar los spiritos malos. Estas cosas auemos declarado por la misma orden que entre los Hebreos fueron establecidas y ordenadas, para demostrar y decir mas a proposito el principio de qualquiera cosa. Lo qual haze al intento de nra obra, mas como todas estas cosas ayã sido sombra y figura delas q auia de ser, ya de aqui adelante demostraremos y declararemos lo q de aqui succedio.

CAP. VI. *Quien fue el primero que instituyo y ordeno entre los Christianos, la orden sacerdotal, y como ay dos maneras de sacerdocio, y que denota quando el sacerdote pone las manos sobre alguno, y del obispo y perlado, y qual sea su officio y cargo.*

Este Christo nuestro maestro ala fin y despues de todos los sobre dichos, (segun dize sant Eusebio en la historia Ecclesiastica) fue rey y põtifice, y lo vno y lo otro aprueua por testimonio de los Prophetas, porque quando haze mencion de Iesu el que succedio a Moysen viendo y conociendo mucho antes por el spiritu sancto, quien le auia de suceder, y sabiendo q aquel q despues del auia de recibir el reyno auia de ser ministro de mayor y mas alto sacramento, pufelo el nombre de Iesus como primero se llamasse Ause, por la denominacion de sus padres, sabiendo que en el misterio deste vocablo se pondria y se, Iesus.

Exorcistas y conjuradores, por Salomon.

x
asien-

alientaria vn rey de mayor y mas alta gloria que la natura mortal permite. Y assi por estas dos muestras y señales de nombrada se demostraron y señalaron los titulos y dignidades del pōtificado en la vna, y de la forma real en la otra, y Iesu Christo fue assi llamado juntamente por estos dos nombres como aquel que era rey y pontifice, y luego vn poco mas abaxo dize, *Iesu Chri* Dauid tambien da testimonio de Christo diciendo, *to rey y* Tu filla o Dios es para siempre jamas. La vara de la bondad y justicia es la vara de tu reyno, Amaste la justicia y desamaste la maldad. Y por tanto te vngio Dios, tu Dios con el olio de alegría. Por las quales palabras primeramente demuestran ser Dios, y despues por la vara de la justicia significa el cetro real. Esto dize Eusebio. Mas vna cosa ay aqui q̄ deuo amonestar y auisar, y es q̄ en Eusebio no esta biẽ eferito Aulse, (segun testifica san Hieronimo) el qual luego al principio del primer libro de los comẽtos sobre el profeta Osee dice, En nuestra lęgua quiere dezir Osee, saluador. Este nombre tuuo tambien Iosue hijo de Num, antes q̄ por Dios el nõbre le fuese mudado, porq̄ ala verdad no fue llamado segun q̄ victiosamente se lee en los libros Griegos y Latinos Aulse, por lo qual ninguna cosa se entiede, mas Osee que quiere dezir saluador. Y aun fuele aãadido a este nombre seõor, por que totalmente fuele dicho saluador del seõor. Mas boluamos a nuestro inteto, este pues fue nuestro primero Pōtifico, el qual nos establecio y ordeno el sacerdocio, y quiso q̄ fuese en dos maneras, el vno spiritual y el otro lleno de ministerio y seruicio. El spiritual nos dio quando se ofrecio a si mismo por nosotros, segun lo que dize el apostol san Pedro: Christo vna vez murio por nuestros pecados, es a saber, el justo por los injustos para ofrecernos a Dios: muerto quato ala carne

mas

mas biuo quanto al spiritu. Y este sacerdocio es comun y igualmente a todos los Christianos, establecido y ordenado por esta causa, para que ymitemos a Christo. Assi lo testifica el Apostol escriuiendo a los Romanos, quando dize, Yo os ruego por la misericordia de Dios, que deys vuestros cuerpos por hostia biua agradable a dios, vuestro seruicio razonable. El mismo saluador nuestro instituyo tambien el otro sacerdocio de administracion, quando figuendo los preceptos de la ley, la qual no auia venido a des hazer, mas antes a cumplir y a acabar, porque despues que el subiesse al cielo no faltasse quien en la tierra tuuiesse y administrasse el verdadero sacerdocio. Elegio doze pontifices y obispos, a los quales con nueuo vocablo llamo Apostoles, porque auian de ser embiados a diuersas partes del mundo, para enseñar la nueua doctrina, es a saber, el Evangelio, al qual tambien auia puesto nueuo vocablo. Y assi mismo hizo sacerdotas a sus setenta discipulos, a los quales tambien auia encargado el officio de predicar, para que ala manera de los hijos de Aaron (segun aprueua Origenes) fuesen tenidos entre nosotros por sacerdotes menores. Estos agora en Griego se llaman Presbyteros, q̄ quiere dezir varones ancianos y viejos, porq̄ ala verdad las canas que suelen dar prudencia al hombre, son dignas de honrra y dignidad. Destos pues tuuo principio la ordẽ de los presbyteros y sacerdotes bien assi como de los apostoles tuuo comienzo la de los obispos, porque ala verdad en lugar de ellos sucedieron, lo qual claramente parece por el testimonio de sant Ciprian, el qual dize: Deuense acordar los diaconos, q̄ el seõor elegio apostoles, es a saber, obispos y perlados, y despues del sant Hieronimo testifica lo mismo en vna epistola, escriuiendo a Marcella contra Mon-

Doze pontifices A= postoles.

Presbyteros porq̄ se dixerõ

x 2

tano:

Iesu Chri
to rey y
pontifice.

Osee y no
Aulse.

Pontifice
nuestro
Christo.

Sacerdo-
cio en dos
maneras.

tano: Dize assi entre nosotros los obispos tienen el mismo lugar y vez que los apóstoles. Estos Apóstoles y discipulos ministros de los ministerios de Dios, claro esta que no tuvieron otras ordenes mas de ser llamados y elegidos por Christo. Lo qual despues an dando el tiempo fue exemplo y forma como abaxo

Elección de sacerdotes

este Nicolao fue Crege y le sigieron muchos. y fue el 3. en la Crege.

Ordenes como se dan.

A estos truxeron delante de los apóstoles, y rogando por ellos pusieron sobre ellos las manos. Por esta misma orden Tito segun la doctrina de sant Pablo, constituyo y ordeno en Creta muchos presbiteros en los lugares. Mas Beda mucho mas ala clara demuestraflo esto diciendo, Eran bautizados los apóstoles, mas no eran sacerdotes hasta q Christo en la cena los hizo sacerdotes, dandoles poder de consagrar su verdadero cuerpo y de absolver despues de su resurreccion. Mas como el apóstol aya enseñado en la primera epistola a Timoteo capitulo quinto diciendo, No pongas luego las manos sobre qualquiera. Quien creera q el aya dado la manera de ordenar los sacerdotes assi tan simplemente? Lo qual sant Grifostomo parece afirmar en la declaracion q haze sobre la misma epistola escriuiendo assi: Y despues que dixo estas cosas añadio aquello, lo qual es lo mas peligroso de todo,

y en

y en que principalmente consiste la yglesia de Dios, es a saber, de las ordenes, en lo qual quiso dezir, No pongas las manos luego en la primera prueva y examen, mas despues que aya precedido consideracion larga y de muchos dias. Tambien sant Ambrosio interpreta y declara este passo desta manera: Dar se la gracia por el que ordena, significa por la profecia, y por la imposicion de las manos. Profecia es quando se elige por doctor y maestro y donco y suficiente. Qual deue ser la imposición de las manos, palabras son de misterio, mediante las quales el tal elegido es confirmado para la obra recibiendo autoridad, testificandole su consciencia para que ose ofrecer sacrificio a Dios en lugar del señor. Mas el mismo sant Pablo en la epistola segunda al mismo Timoteo claramente parece demostrar, que se deue entender por la imposicion de las manos quando escriuió: Por la qual causa te amo nesto, que levantes el don de Dios quanto en ti fuere por la imposicion de mis manos, porq Dios no nos dio spiritu de temor y cortedad, mas antes de poder y amor y templança. Todo lo qual sant Grifostomo assi declara, Yo te auiso que levantes la gracia de Dios que es en ti por la imposicion de mis manos, es a saber, la gracia del spiritu santo que recibiste para institucion de la yglesia, para hazer milagros, para qual quiera administracion de la religion, porque ala verdad en nuestra mano esta dexar caer esta gracia o levantarla. Y assi parece q por la imposicion de las manos se da el spiritu santo al sacerdote elegido. Assi como tambien lo testifica san Lucas en los Actos, hablando de los de Samaria, los quales luego que fueron bautizados fueron inspirados y alumbrados con aquel mismo spiritu santo, con el qual Christo a sus apóstoles primeramente adorno, alumbro y esforço,

Imposición de manos que se en= tiende.

x 3 dizen

Aziendo: Recebid el spiritu santo, Todos aquellos
 a quien perdonaredes sus pecados serã perdonados,
 &c. Esta manera sobredicha de bendezir con la ma-
 no juntamete y con la palabra, fue propria y muy vsã
 da de nuestro saluador (segun lo testifica sant Hiero-
 nimo sobre sant Mateo) quando quiera que le ofre-
 cian y trayan delãte algunos niños les ponia encima
 las manos y los bendezia. Mas ya boluamos a nue-
 tro proposito: Desta costumbre pues y manera pa-
 rece que procedio que quando algun obispo se auia
 de consagrar ninguna otra cerimonia se hazia, saluo
 que toda la multitud del pueblo que a semejante ele-
 cion siẽpre se hallaua presente (segũ dize san Ciprian
 en muchos lugares, y especialmente en vna epistola
 que escriue a Felix presbytero) estauan en oracion, y
 los presbyteros le ponian encima las manos. Esto he
 hallado que escriuir dela primera cõsagracion delos
 sacerdotes vsurpada y tomada delos Apostoles y de
 los santos padres. Despues de Christo sant Pedro tu-
 uo esta prerogatiua enel sacerdocio que fue el prime-
 ro en la orden delos Apostoles y cabeça de aquel sa-
 grado colegio, y por esta causa sant Ciprian en la epistola
 tercera a Cornelio, llama la Cathedra de sant Pe-
 dro la principal. Y assi es cierto, porque alguno no se
 engañe, que no puede auer otra razon, por que digamos
 que la orden sacerdotal procedio del pontifice
 Romano, saluo sino queremos entender, que esto se
 hizo solamente entre los Ytalianos como sea mani-
 fiesto que muchos dias antes dela venida de sant Pe-
 dro a Roma, fue instituydo y establecido el sacerdo-
 cio en Hierusalem recta y canonicamente. Puesto q̃
 sant Crisostomo en la vltima homilia, que naze sobre
 sant Iuan, tiene por opinion que Santiago primero
 obispo de Hierusalem fue elegido por sant Pedro.

Aun

Aunque otros no atribuyen esto solamente a sant
 Pedro, mas tambien juntamete a sant Iuan y al otro
 Santiago, y lo mas cierto es que ninguno dellos hizo
 aquel officio si creemos al mismo sant Pedro, el qual
 hablando con san Clemete enel libro o primero delas
 reconiciones da testimonio desto diziendo, Vna se-
 mana se cumplia ya de años despues dela passion del
 Señor, y la yglesia cõstituyda en Hierusalem muy co-
 piosamente multiplicada, crecía por la predicacion
 y buenos establecimientos de Santiago. El qual por
 el señor fue elegido por obispo della, &c. Allí q̃ desta
 manera sant Pedro fue principe delos Apostoles, y
 desta manera los pontifices Romanos tuuieron al
 principio grande autoridad. Y assi tambien fue al prin-
 cipio la cathedra episcopal colocada en Hierusalem,
 lo vno y lo otro aprueua Eusebio enel septimo libro
 dela historia Ecclesiastica, diziendo: Finalmente la ca-
 thedra de Santiago hasta el dia de oy se guarda en
 Hierusalem. Y en ella se assienta todos aquellos q̃ haf-
 ta este tiempo alcãcan el sacerdocio de aquella silla,
 y es tenuta en grande veneracion por causa dela anti-
 guedad, o por auer sido aquella la primera silla episcop-
 al. Esto mismo fue hecho despues por san Pedro
 en Roma. Delo qual da testimonio la solemnidad de
 la cathedra de aquel dia. La qual festiuidad es agora
 solemne en todo el mundo.

Cathedra
de Santja-
go.

~~que se instituydo y establecido el sacerdocio en Hierusalem recta y canonicamente. Puesto q̃ sant Crisostomo en la vltima homilia, que naze sobre sant Iuan, tiene por opinion que Santiago primero obispo de Hierusalem fue elegido por sant Pedro.~~

Nota.

Cathedra
de san Pe-
dro.

dela potestad q̄ el Señor nos dio no tendre verguença. No dize q̄ sant Pedro, mas que el Señor nos dio. Y luego añade, La qual potestad nos dio el Señor para vuestra edificación, y no para vuestra destrucción. Y dize san Pablo en este lugar, así como en otros muchos edificar por aprouechar. Queriendo demostrar que el officio del sacerdote es ayudar ygualmente a todos si quiere vsar dela potestad que le fue dada.

Obispo y su officio.

Este vocablo obispo es Griego, y su significación mas denota carga que honrra. En Latin se puede dezir Speculator, y en nuestra lengua guarda o atalaya, porque ala verdad propriamente (segun escriue Mariano) aquellos se dizen obispos, que tiené cargo en las ciudades y pueblos de proueer q̄ aya pan y otras cosas necessarias para el mantenimiento comun. Y por esta razon es de creer, que se puso este nombre a los p̄sifices, porque así como aquellos han de procurar y proueer aquellas cosas que pertenescen para sustentacion dela vida humana, así tambien couiene que los obispos prouean y miren por la salud de las animas, velando, enseñando y haziendo otras muchas buenas cosas. Lo qual ciertaméte se declara por aquel decreto del papa Clemente primero, el qual dize, que ordeno que la silla episcopal fuesse asentada y puesta en el mas alto lugar del téplo, como oy tambien lo vemos. Por q̄ el obispo de toda parte puede ser atalayar y ver sus ouejas. De donde claramente se colige que ninguna otra cosa deue tanto procurar el obispo quanto la sanidad y saluacion dela manada a el confiada y encomendada. Y así podemos dezir que el officio del obispo en la ciudad es semejante al del piloto en la nao y del gouernador en el carro, y del capitán en el exercito, cuya cayda y pecado (segun dize sant Ciprian) quanto es dañoso para res balar los que

le li-

le figuen, táto es prouechoso y saludable quádo por la firmeza dela religió se da por dechado y exemplo a sus hermanos. Pues luego si así es ay delos obispos delos que se olvidan deste cargo tan peligroso q̄ tienen, porque ala verdad aquién mucho se confia mucho le sera demádo. Mas deuemos saber que en otro tiempo los obispos se llamauan presbyteros, lo qual testifica sant Hieronymo en muchos lugares, y especialmente en vna epistola que escriue a Euagrio, en la qual demuestra la causa porque començaron a ser los obispos, diziendo: La razon por q̄ despues vno solo fue elegido que fuesse sobre todos los otros, fue para remedio dela cisma, porque cada vno no presuntiese de apropiariar y atraher hazia si la yglesia de Christo, y la destruyesse, porque es cierto que en Alexandria desde sant Marcos hasta sant Dionysio los presbyteros siempre elegian y nombrauan entre si a vno por obispo del modo que vn exercito elige a vn capitán, y los diaconos elegian a vn arcediano, al que sabian que entre ellos era mas ábil y suficiente, por q̄ el obispo sacando las ordenes, que haze que vn sacerdote no lo haga? &c. Allende desto sant Grisoftomo en la homilia segunda sobre la epistola de sant Pablo a los Philipenses, demuestra que el obispo fue tambien dicho diacono, quiero dezir ministro. Mas baste ya lo que se ha dicho del nombre y officio del obispo, el qual así mismo se llama Pontifice, porque tiene poder para hazer, segun afirma Sceuola, aunque Varron quiere que se digan dela puente, porque cierta puente de madera que estaua en el Tibre fue hecha primeramente de los pontifices, y despues muchas vezes reparada. Y aun ellos tambien tenían cargo de reparar las otras puentes quando era necesidad.

Obispos presbyteros.

Obispo diacono y ministro.

Pontifice porque se dixo.

CAP. VII. Del primero yso y principio de los sacros ordenes que reciben los sacerdotes. Y de sus ornamentos, y del principio del officio sacerdotal.

LOs Pontifices Romanos siguiendo la costumbre y orden de los Hebreos, començaron primeramente a meter en sus sacrificios a los porteros y lectores, y conjuradores y graderos, y a los subdiaconos y diaconos. Y a estos elegieron cõ ciertas ordenes q̃ les diero. Y assi mismo a los presbyteros y sacerdotes y obispos. Y esto para q̃ por sus grados cada vno fuesse promovido y subiesse ala ordẽ sacerdotal. Estas ordenes distinguio primeramẽte Cayo Pontifice Romano, el qual descendia dela generacion del emperador Diocleciano, para q̃ por ellas como por vna manera de grados subiesse en la dignidad episcopal, aunque algunos atribuyen esto al papa Higino, el qual fue mucho tiempo antes que Cayo. En lo qual me parece que no van fuera de proposito, pues que pudo ser que Higino començasse esto, y Cayo lo pudiesse en perficion. Mas al fin de este entonces primeramente començaron entre nosotros a ordenarse los sacerdotes con vna nueva y sagrada manera. Lo qual ciertamente se puede colegir de Tertuliano autor muy antiguo, el qual haze este negocio muy claro en el libro dela Exhortacion dela castidad, diziendo: Porventura los legos no somos tambien sacerdotes? Por cierto si, porque escrito esta, Los legos somos sacerdotes, porque el nos hizo reyno y sacerdotes a Dios y a su padre. La diferencia que ay entre la orden, y el pueblo establesco despues la authoridad de la yglesia. Mas tambien esta claro, que estas ordenes diuersamente se distribuyan y repartian entre los Hebreos que entre nosotros agora en nuestro tiempo, porque los sacerdotes Hebreos perpetuamente permanec-

Ordenes distinguidas por Cayo, o por Higino.

manecian en aquella orden, en la qual de principio ayan sido elegidos. Mas nuestros sacerdotes por sus grados vienen ala orden sacerdotal. El negocio y cargo que luego desde el principio fue dado de Christo al sacerdote, fue que enseñasse, baptizasse, consagrasse el santo sacramento y lo administrasse a otros, ligasse y absoluiesse. Lo qual se haze quando el sacerdote sabe como buen guardador y governador quien es digno de ser ligado o absuelto delante de Dios. Assi mismo que juzgasse en la doctrina Christiana, y rogasse por otros, y que ofreciessse el sacrificio de ablança por la salud del pueblo, de lo qual adelante trataremos. Y esto podemos saber y conoscer por los Euangelios, y por testimonio de los Apostoles. Vean pues y miren los que ordenan a los sacerdotes, en quanta obligacion y culpa quedan sino son abiles y suficientes para tomar a su cargo tan alto officio. Porque ala verdad ay muchos que solamente tienen cuydado de celebrar sus misas, y para aquello solo piensan que son sacerdotes, como si en solo esto consistiessse este santo officio. Las vestimentas y ornamentos sagrados de que usan nuestros sacerdotes, de los Hebreos las tomaron, segun que ya lo demostramos en el capitulo pasado. Y es la prouea y razon de esto, porque nuestros pontifices y sacerdotes en parte tienen los mismos ornamentos assi como la cinta, el alua, la almatica, y la mitra. Y en parte tienen otros, mas no muy diferentes en forma y en color, como son el amicto, del qual usan en lugar del cidari, y la cañilla, la qual es hecha a manera del racional, y la capa que es muy semejante al superhumeral, y las calças q̃ se ponen en lugar de los paños menores. Assi que claramente parece, que todos los mas ornamentos fueron tomados de los mismos Hebreos con poca dife-

Officio sacerdotal.

Nota

Ornamentos dela yglesia.

B. D. C. U. L. D.

rencia, assi como también es de creer que los Hebreos los tomaron al principio de los Egipcianos. Puesto que los sacerdotes Egipcianos siguiendo el precepto de Pythagoras, solamente vsauan en sus sacrificios de vestimentas y ornamentos de lienço muy fino y limpio. Porque la ropa de lana vituperauan la como profana, porque se quita de animal puro y se haze de materia mortal, y por el contrario los de lino parecian puros y limpios, y apropiados para los que sacrificaua, porque el lino nasce de la tierra y todas las cosas q̄ nascen de la tierra, las tenian por limpias y puras. Estas y otras muchas cosas escriue Herodoto en el segundo libro, y Apollonio Thianco haze también della mención en el libro que escriue a Philostrato, Por esta misma razón parece q̄ los Hebreos assi mismo ymitaron la orden y costumbre de los Egipcianos. Porque Iosepho en el sexto libro de la guerra Iudaica dize, que los sacerdotes que acostumbrauan llevar al altar y al templo deuan carecer de todo vicio, y estos yuan cubiertos de una vestidura de lienço muy delgada y limpia. Y sant Hieronimo en el libro q̄ trata de las vestimentas sacerdotales a Fabiola dize, que la tunica talar, que es la alua, y el superhumeral que es la casulla, y los paños menores, y la cinta, y la mitra, eran todos ornamentos de lino. Veamos también lo que leemos por el Profeta Ezechiel, cuyas palabras aqui pondremos, que son estas: Quando entraren por las puertas del palacio que estan mas adentro, vestir se han de vestimentas de lino, y ninguna cosa de lana pondran sobre su cuerpo, quando ministran y firuē en las puertas de la sala que esta mas adentro y escuondida, bendas de lino seran en sus cabeças, y paños menores de lino seran en sus lomos, &c. Segun esta orden nuestros sacerdotes vestidos de lienço y

Ornamentos proce-
dieron de
los Egip-
cianos.

Vestimen-
tas de lino
y no de la-
na.

yo y cubiertos de lino entran en el templo y llegan al altar, y andan en sus processiones, sin duda ninguna siguiendo en esto la costumbre de los Egipcianos pasada a nosotros, por las manos de los Hebreos. Y creo que hazian esto, porque (según testifica Ciceron en el libro de Legibus) la color blanca principalmente fue aprobada de Dios como mas decete y hermosa. Mas andando el tiempo pareciēdo a los santos padres, que el ornamento rico y claro da alguna autoridad, les agrado entrodazir y admitir ornamentos de seda. Juzgando (segun pienso) que no se tendria esto, por desordenado ni vicioso, pues se traya para manifestencia del culto diuino. Las insinias y ornamentos del pontificado, de los Hebreos tambien fueron todos casi tomados, es a saber, la vestidura de encima, que es de lino, y entre nosotros comunmente se dize el roquete, la qual con su blancura tan neta demuestra y amonesta la vida pura y limpia. La mitra de dos cuernos denota la sciencia del testamēto nuevo y viejo. Añaden se le dos cuernos, por que Moyses quando recibio las tablas, en las quales eran escritos los mandamientos de Dios, parecio que tenia dos cuernos. La mitra o corona de oro distinguida y adornada con muchas piedras, el emperador Costantino fue el primero, que la ofrecio a sant Siluestre pontifice Romano, mas el no la quiso recibir, pareciendole que no era conueniente a la religion, solamente se contento con vna mitra blanca, segun que vsauan antiguamente los de Frigia. Aunque despues andando el tiempo no se despreciaron los pontifices Romanos del don dado por aquel buen principe. El baculo dado a semejança de la vara de Moyses y Aaron, demuestra la potestad q̄ tienen los pontifices de castigar los vicios del pueblo. El anillo se tiene como pre-

Color blan-
ca honesta
mas.

Ornament-
os de seda

Ornament-
os pontifi-
cales.

Mitra y
corona del
Papa.

Baculo del
pontifice.

El anillo y guantes. preda y señal del sacratissimo ayuntamiêto de Christo y su yglesia. Assi como tambien los guantes denotan el sacrificio puro y limpio delas manos apartadas y refrenadas de todo tocamiento y macula delas cosas humanas, para la administracion delas cosas diuinas. Los çapatos y calçado delos pies demuestran el cuydado vigilantissimo, que se ha de tener dela manada cometida. Todas estas cosas dizen auer sido tomadas del ordenamiento y establecimiento de sant Clemente. Las quales donde quiera que ay an mandado y procedido, mas muestra traen y aparécia de ser costumbres tomadas delos Hebreos y delos Apóstoles. Otras algunas cosas han sido assi mismo proveydas y añadidas para el vso sacerdotal mysticamente delos pontifices siguientes, de cuyos principios y comienços ninguna cosa ay cierta que digamos.

CA P. VIII. De donde procedio la costumbre que todos los q̄ se ordenan, se rayen y hazen la corona. Y quando se hizo ley y decreto, que algunos no se pudieffen ordenar. Y a quien es licito que se ordene.

Comunmente todos los ordenados traen por señal la corona hecha y rayda a diferéncia delos seglares y legos. Lo qual es auiso para los factores que deue menospreciar todos los deleytes humanos, y solamente contemplar en las cosas celestiales. Esta costumbre (segun dize Beda en la historia Eclesiastica delos Yngleses) por esta causa y razon fue aceptada y recebida por los santos padres, y aprobada por los decretos, porque lo que al principio auia sido dado por injuria y afrenta, esto mismo despues fuesse tenido por honrra y dignidad. Porque dize el mismo author que como sant Pedro estuuiesse vna vez predicando en Antiochia, le fue raydo por algunos malos, lo mas alto dela cabeça, porque todos hizieffen

Corona
rayda,
porque.

ziesse del grande burla. Porque ala verdad antiguamente por grande del honrra era tenido raer la cabeça. Esto se prueua porq̄ entre los Romanos fue costumbre que los q̄ eran libres de catiuero siguieffen el carro del señor que triumphaua rayda la cabeça, y tambien aquello era señal de auer alcaçado libertad, y especialmente entre los de Lombardia fue tenido esto por afrenta la mayor y mas fea que se podia hazer. Y assi se lee que Archperto auiendo vsurpado aquel reyno por fuerça a vn capitã señalado que se dezia Rotario, porq̄ fauorecía a Lintherto hijo del rey muerto y heredero del reyno, le mando raer toda la cabeça. Aunque ala verdad yo diria que el principio desto procedio delos Nazareos, cuya secta y religion fue muy notable entre los Judios. Los quales tenian por costumbre de guardar mucho tiempo el cabello y barba. Y despues que su continencia y abstinencia de vida era aprobada por mucho tiempo rayã la cabeça, y echauan los cabellos en el fuego del sacrificio, y assi consagrauan la perficion de su bondad a Dios. Desta costumbre que guardaron los Nazareos de ofrecer sus cabellos a Dios, haze mencion Iosepho en el quarto libro delas Antigüedades, donde dize: Si alguno de aquellos que dizen Nazareos promete y haze voto de criar el cabello y no beuer vino, estos despues quando ofrecen sus cabellos, por causa delos sacrificios van se a los sacerdotes y ofrecen la Corban, que quiere dezir el don. Estos Nazareos (segun testifica Origenes sobre los Numeros) eran los que ofrecian a si mismos a Dios, delos quales fue dada ley por Moysen, segun parece en los mismos Numeros. Mas a los sacerdotes el Señor les mando por Moysen (como se puede ver en el Leuitico) que no rayeessen la cabeça ni la barba, y tambien por

Raer la cabeça
beça afrentoso.

Nazareos
rayan la cabeça.

Raer la ca-
beça y sa-
uan los sa-
cerdotes
Egipcias-
nos.

Raer la ca-
beça que
denota.

San Pablo
rayo la ca-
beça.

por el Profeta Ezechiel, mando lo mismo diciendo, Los sacerdotes no rayá su cabeça ni crien el cabello mas afeytense. Por otra parte escriue tambien Herodoto y Plinio, que los sacerdotes Egipcianos tenian por costumbre de raer la cabeça, y llorar y traer luto por la muerte de Apis, el qual era honrrado en Egipto como dios. Y aun todo el cuerpo se solian sobre todo raer, porq̄ ninguna luziedad ni comexon criassen entre tanto que seruián a Dios. Destos sacerdotes haze mencion tambien Apuleyo en el segundo libro de su año de oro. De aqui pues (segun yo pienso) procedio la costumbre de los Nazareos, y destos Nazareos la de nuestros sacerdotes, a los quales mandan que rayan la cabeça y que no crien cabello. Sant Hieronimo tiene por opinion, y assi tambien se lee en los decretos canonicos, que raer la cabeça y raer la corona, significa el desprecio de todas las riquezas. Y por los cabellos que quedan se da a entender, que algunas cosas pueden retener los sacerdotes, para su sustentacion. Destas interpretaciones hechas, assi a favor bien se gozan algunos sacerdotes, y bien largamente raen su corona por guardar la costúbre y decreto. Mas delas muchas riquezas que tienen, ninguna cosa quieré repartir ni alargar, ni tampoco dexar, pues esto es lo principal que auian de hazer. Sant Pablo en la ciudad de Cenchrís erio y corto su cabello, rayo la calua, y guardo las cerimonias, que se dezian Nudipedales (segun dizé sant Hieronimo en el prime ro libro contra Iouinianio.) Delas quales cerimonias como se hazian y que tales eran, diremos en el sexto libro en el capitulo onze, quando tractaremos de los votos y promessas. Allende desto el primero q̄ mando y vedó q̄ el perlado y los otros de orden sacra no criassen barba ni cabello (segun el estatuto de Moysen,

fen,

fen, y segun el mandamiento de sant Pablo) fue Anacleto Pontifice Romano quinto despues de sant Pedro. Tábien hizo este mismo decreto y mandamiento, que el obispo fuesse consagrado por tres obispos, y el sacerdote de vno solo, de quien fuesse sufragano y sudito. Author desto es Graciano. Y el sumo Pontifice Romano, por esta misma manera es consagrado en la yglesia de sant Juan de Letran por tres obispos ya de tiempo señalados, es a saber, del obispo Hostiense, y Portuense, y Beliterno. Desta manera se quiso consagrar primeraméte Iuan papa quinto, lo qual despues los pontifices sucesores guardaron. Y aun allende desto desde entóces se tomo por costumbre, que el obispo de Hostia pudiese la corona entre los sacrificios al sumo Pontifice, el qual hasta entonces no la auia querido aceptar, como sea cierto que antes de aquel tiempo el sumo Pótfice era elegido por autoridad del Emperador de Costantinopla, como abaxo se dirá, y era costumbre de ser lleuado ala cathedra de sant Pedro, y luego que en ella se sentaua, entonces se tenia derechaméte por Pontifice, no curando de otras cerimonias. El hombre bigamo, es a saber, el que dos vezes fuesse casado Syricio papa de termino y mando, que no fuesse admitido al officio sacerdotal. Y si ya fuesse recebido, mando que fuesse luego degradado y descompuesto. Y esto porque el Apostol lo auia antes prohibido y defendido, el qual escriuiendo a Timoteo, quiere que el obispo sea varon y marido de vna muger, y assi tambien Anastasio fue el primero que establecio y ordeno que los manecos y tollidos de algun miembro no fuessen recibidos en el numero de los sacerdotes. Lo vno y lo otro me parece a mi que fue tomado de las leyes y decretos de Moysen, El qual mandaua que los manecos no

Que no se
criasse ca-
bello man-
do Anacle-
to. el q̄ p̄miste
despues de se
consagrar
cion de ob-
ispo y Pa-
pa.

El bigamo
no sea sa-
cerdote.
Syricio.

El tollido
no sea sa-
cerdote.
Anastasio
papa.

y fuessen

fuesſen admitidos por ſacerdotes, y aun por eſta miſma razon parece auer mādado que el Pontifice ſe caſſe con muger que fueſſe virgen, y no con otra. Y eſto hazia por eſcular y apartar la bigamia. Lo qual tãbien entre los antiguos luego al principio fue tambien en coſtumbre, es a ſaber, que eſto era impedimento muy legitimo a los que querian pedir el ſacerdociõ. Lo qual teſtifica Seruio ſobre aquel metro del quarto dela Eney da donde dixo la reyna Dido:

Eſta ſola culpa fuera
La que poruentura hiziera
Que yo pudiera caer,

Culpa dixo por la coſtumbre antigua, mediante la qual las que dos vezes ſe caſauan eran repelidas y apartadas del ſacerdociõ. Allẽde deſto el papa Bonifacio primero deſte nombre, hizo decreto que ninguno menor de treynta años fueſſe hecho ſacerdote, y creo yo que la miſma edad para el miniſterio ſacerdotal ſe requeria entre los Hebreos (ſegun lo teſtifica ſant Hieronimo en el Prologo ſobre Ezechiel) Deſpues eſte miſmo decreto ſe traſpaſſo por la autoridad del Concilio Lateranẽſe, para la eleccion de los obispos. Y entõces tambien ſe eſtablecio que ninguno recibieſſe orden ſacerdotal haſta los veynte y cinco años por lo menos. Y eſto (ſegun yo pienſo) ſe hizo tãbien a ymitacion y exemplo de los Leuitas. Los quales (ſegun ſe eſcriue en los Numeros) no cornucãuan a ſeruir en el tabernaculo, haſta que eran deſta miſma edad de los veynte y cinco años. Eſta pues fue la edad cõſtituyda legitimamente, aſſi para los obispos de treynta años, como para los ſacerdotes de veynte y cinco. Y eſto porque primero ſupieſſen muy bien los ſacros canones (aſſi como Celeftino primero deſte nombre lo auia mandado) que comen-

caſſen

caſſen a regir o enſeñar a otros. Author deſto es Graciano.

¶ CAP. IX. *Quien fueron los primeros que en la ciudad de Roma y en otras partes repartierõ las parrochias a los ſacerdotes, y las dioceſes a los obispos. Y del principio dela orden de los Cardenales.*

Deſpues que el ſacerdociõ fue legitimamente ordenado, parecioles a los ſantos padres ſer muy neceſſario, q los officios y cargos fueſſen repartidos, porque cada vno ſupieſſe lo que deuia hazer, y diligentemente lo hizieſſe. Aſſi que quanto alo primero el negocio y cargo mayor y mas alto, es a ſaber, el cuydado de las animas, fue dado a los preſbyteros y ſacerdotes. Y eſte decreto y eſtablecimiento començo primeramente en Roma dõde ya la ſilla apoſtolica eſtaua colocada. Y porque aquella adminiſtracion no quedafſe aſſi confuſa, el papa Euaristo fue el primero que repartio y ſeñalo los titulos a eſtos miſmos preſbyteros, y ordeno ſiete diaconos para que por cauſa y deſenſiõ dela verdad aguardaſſen y acompañaſſen ſiempre al predicador a ymitacion de los Apoſtoles, los quales (ſegũ arriba demoftrẽ) elegieron para ſi otros tantos diaconos y miniſtros. Deſpues andando el tiempo cerca del año de nueſtra ſalud de dozientos y cinquenta y ſiete, el papa Dionisio repartio a los preſbyteros, aſſi a los de Roma como a los de otras partes, las ygleſias y cimiterios, y las parrochias que diſen. Y allende deſto a los obispos repartio las dioceſes y obispados, y mando que cada vno ſe cõtentafſe con ſus fines y terminos. Las parrochias (porque tambien demoftramos eſto) llaman los nueſtros a los templos principales dela dioceſi y obispado y ſu territorio diſtinguido con ciertos terminos, y los que en ellas habitan y

y 2 moran

Nota.

Bonifacio
ordenõ q
ninguno ſe
ſacerde
no habieſſe
30 años.

Sacerdote
de veynte
y cinco,
Obispo de
treynta años.

Titulo de
preſbytero,
Euaristo.

Parochias
repartidas
por el papa
Dionisio,
y las
dioceſes.
año 257

Parochia- moran, estos se llaman Parochianos. Y pienso que se
nos por- dixeron assi de ciertos officios que auia entre los Ro-
que se di- manos q̄ se dezian Parocos. Los quales en cada pue-
zeron. blo estauan diputados para hospedar y acoger a los
embaxadores que publicamēte yuan de parte delos
Romanos y tenian cargo de les dar leña y sal. Assi lo
dize Horacio enel primero libro delos Sermones. Y
como sea cierto que sin fuego y sal ningun sacrificio
se hazia entre los Hebreos, segun que luego abaxo di-
remos, y como los parocos o parochianos proueyā
lo necessario a los embaxadores, assi tambien los sa-
cerdotes y curas delas yglesias deuen proueer a sus
parochianos, lo que pertenesce para la salud de sus
animas. Y por esta causa y razon sobre dicha fueron
dichas las yglesias principales Parochias. Mas buel-
uo agora a mi proposito: no mucho tiempo despues
el papa Marcelo limito debaxo de cierto numero
los titulos dela ciudad de Roma, dados primeramen-
te por Euaristo a los presbyteros. Y establecio por
decreto que fuesen veynte y cinco, y que fuesen a
manera de Diocesis y obispados, para baptizar a a-
quello que cada dia se cōuertian dela gentilidad ala
religion Christiana, y para sepultar los defuntos. Es-
to es sacado del Bibliotecario, y de Damaso y de Pla-
tina, y de otros escritores modernos dela sagrada es-
critura. Delos quales me marauillo como ni en este
lugar, ni en otro q̄ yo sepa, declararon quien ayā sido
estos presbyteros. A los quales dizē auer se dado aque-
llos titulos en Roma, por q̄ sin duda este fue el prin-
cipio delos cardenales. Mas aquellos escritores (como
es de pensar) poruentura quisieron encubrir debaxo
de silencio vna cosa que del principio fue tampoco
notable, la qual algunos hombres de letras despues
han intentado dela descubrir y aclarar. Mas como
estos

Cardena-
les y su
principio.

estos assi mismo ninguna cosa hallassen que sacassen
a luz, a manera de aquellos que siendo obscuros y
baxos de generaciō teniēdose ellos a si mismos por
nobles vanamente loando se refieren su linage, vnos
a Achilles, otros a Eneas, y otros a Numa Pompilio,
con todas sus fuerças hā trabajado en demostrar
que esta compañía delos cardenales procedio delos
Hebreos. Y especialmente ha osado dezir esto An-
dreas Siculo llamado Barbacio por sobre nombre.
El qual por alcãçar gracia de Besarion perlado y car-
denal de nuestro siglo dotado verdaderamente de to-
das las virtudes del anima y del cuerpo sobre todos
los otros que sabemos. El primeramente computo
vna obrezita sobre este negocio, y porque no fati-
guemos al lector haciendo mencion tantas vezes de
este escritor, el mismo sea el que comience a contar
su narracion y sutil inuencion. Dize pues, Ocurrime
ala memoria aquello que excelentemente esta escri-
to enel primero delos Reyes capitulo segundo. Los
quicios dela tierra del señor son y el puso sobre ellos
el mundo. La qual autoridad Hostienſe doctor excel-
lente comparo a los Cardenales diciendo: Assi como
la puerta se rige y gouierna mediante el quicio, assi
tambien la yglesia Romana es regida por el consejo
delos cardenales. Cierta es cosa de ver como estos
juristas tuercen algunas vezes la sagrada escriptura al
fin y proposito que ellos quieren, ni mas ni menos
como hazen los çapateros, quando con sus dientes
suelen entender y alargar el cuero. Si este fue oraculo
y profecia, que en algun tiempo aquellos que tuuie-
ren este nombre de cardenales auian de regir la repu-
blica Christiana acerca delos Romanos. Aunque yo
pienso que nunca tal cosa soñó Ana, la que esto alli
hablaua. Porque no diremos antes que aquello se re-

Andreas si-
culo o Barba-
cio, por al-
canzar la
gracia del
Cardenal
Basarion,
salio con esta
autoridad
torciendo
la a su inu-

fiere a los obispos y presbyteros, los quales mucho tiempo antes que estos de agora fueron dichos cardenales, es a saber principales y mayores en la yglesia de Dios, y hizieron cosas excelentes en nuestra religion. Lo qual el mismo Barbacio prueua por testimonio de Guidon Arceidiano de Bolonia jurista excelente diziendo, En otro tiempo en qualquiera yglesia los principales sacerdotes y obispos se dezian Cardenales, que quiere dezir mayores, y passando adelante por su relacion dize: Escrito esta en el Deuteronomio, Si vieres que el juyzio es dificil y dudoso acerca de tu entendimiento, acoge te a los sacerdotes de la generacion de Leui, y al juez que fuere en aquel tiempo, porque ellos juzgarán y declararan la verdad del juyzio, y luego añade, Veys aqui como los sacerdotes Leuiticos en otro tiempo eran consejeros del testamento viejo, y assi lo fueron por derecho diuino, puesto que no tuuieron nombre de Cardenales. Mas estos sacerdotes de nuestro tiempo que se llaman Cardenales consejeros son del Señor, &c. No confidero Barbacio que aquel lugar ya dias ha entre nosotros fue ocupado de los obispos y de otros sacerdotes mas baxos, los quales juntamente con el Pontifice Romano mas de mill años gouernaron la yglesia Romana, antes que ninguno alcançasse este nombre tan sublimado de Cardenal, el qual agora largamente por todo el mundo se estiende, y por esta causa auia de pensar que los cardenales sus señores (como el dice) tarde vinieron para q̄ con razon podamos dezir, que sucedieron entre nosotros en lugar de los sacerdotes de Leui: mas baste lo dicho sobre la disputaçion vana de Barbacio. Mas cercano por cierto parece auer llegado a la verdad el Arceidiano Guido, el qual en los comentarios q̄ escriuió sobre el sexto li-

bro

Cardenales
fueron por
sados mil
años.

bro del derecho canonico, y Fráncisco Zaráuelo Cardenal por testimonio de Martin Cisterciense cõtemporaneo del papa Ynocencio quarto. Estos juntamente afirman, que cerca de los años de nuestra salud de dozientos y treynta y dos, teniendo el Romano pontificado vn Ponciano, el qual no se pone en la orden de los pontifices Romanos, vno en Roma trezientos y treynta y seys sacerdotes cardenales, y que sesenta y siete años despues el papa Marcelo, que arriba diximos auer repartido los titulos a los presbyteros, constituyo y ordeno quinze cardenales, para que sepultassen los muertos y baptizassen alas criaturas. Estas palabras no discrepan mucho de las que arriba demostramos del Bibliotecario, y de Damafo y de Platina. Puesto que estos dizen que Marcelo constituyo veynte y cinco diocesis, es a saber, parochias, donde se hiziesse el baptismo y sepultassen los muertos, y aquellos escriuen que este mismo pontifice hizo quinze cardenales, los quales tuuiesse cargo de baptizar las criaturas y de sepultar los defuntos, y sin duda esta es la origen verdadera y el principio de los cardenales. Y aun es de notar q̄ al principio el nombre de los cardenales, no fue saluo vn epiteto y demostracion de mayoridad, assi como agora solemos dezir, q̄ el solano o leuante, y el poniente y el vendaual y serentrion o cerçon son quatro vientos cardinales, es a saber principales. Y assi como tambien las partes mas altas del cielo se dice Cardinales, por q̄ al derredor dellas el mundo da su buelta. Y a semejança destas cosas se dizen tambien Cardinales los quicios, porque las puertas sobre ellos se bueluen. De donde se puede colegir, que en otro tiempo al principio no fue mas llamarse vno Cardenal, q̄ dezir tener principalmente cargo de las animas, sobre los otros sacer-

y 4. doctores.

Cardenales
presbyteros
teros.

Cardenal
nombre de
cargo como
cura.

dotes. Y porque mejor esto se juzgue y se conozca, trayre aqui algunos testimonios, aunque modernos de sant Gregorio. El qual en el libro primero delas epistolas, escriuiendo al cabildo de los sacerdotes y a los nobles dela ysla de Corcega dize assi: Pues la yglesia Alariefca es desamparada dias ha dela ayuda de su sacerdote Sagonense, parecionos ser necessario proueer en su lugar a Martin obispo nuestro hermano para que ay sea cardenal sacerdote, y a Leon tambien nuestro hermano darle cargo dela visitacion. Y en las mismas epistolas escriue a lanuario arçobispo dela ciudad de Caralis en Cerdeña diziendo, Liberato, del qual nos significaste, q̄ vñua de officio de diacono, si antes no es hecho cardenal, que los diaconos son de ti ordenados no ay razon, por q̄ deua anteponerse a ellos. Y luego mas abaxo dize, Si por su obediencia fueres cõbidado y quisieres despues desto hazer lo cardenal, &c. Y ten a Iuan obispo Esquilatino escriue, El cuydado del officio pastoral no amonestã q̄ constituyamos y hagamos en las yglesias desamparadas proprios sacerdotes, los quales gouiernẽ y administren la manada del señor, y por tanto a ti Iuan nuestro obispo dela ciudad Lissitana nos parecio constituyrte y nombrarte por sacerdote cardenal en la yglesia Esquilatina, para que tomes cargo de las animas con la esperança del galardon eternal, &c.

Bonifio 3.
alcanzo de
foras Emper
rado, doni
no sobre toda
los obispos
mucho mas q̄

Mas como despues Bonifacio el tercero alcançasse del emperador Phoca, que el tuuiesse preeminencia sobre todos los obispos y de todos fuesse cabeça para siempre como abaxo mas sutilmente se dira, ya desde entonces el Pontifice Romano començo sin controuerfia alguna a presedir y señalarle en authoridad sobre todos mucho mas q̄ no antes, juntamente con el senado de los otros sacerdotes que en la ciudad de Roma

Roma auia. Y aquellos presbyteros a quien primero los titulos auian sido dados, mediante los quales se les dio cargo de curar delas animas Christianas, de alli adelante començaron de se honrrar con el nombre de cardenales como si fuera proprio de aquella subida dignidad. Y desta manera acaescio que aquello que al principio auia sido dado por carga y trãbajo, fuesse despues andando el tiempo honrra y dignidad, y no sin razon en verdad, pues que aquellos siempre se auian hallado presentes con su Pontifice para administrar la republica Christiana. Y assi poco a poco les fue acrescentada la honrra. Y entre las contendas de los Emperadores y del pueblo Romano leuanadas muchas vezes sobre quien auia de elegir al Pontifice: finalmente les fue dada a ellos la prerogatiua y gracia de lo elegir, y fueron tanto encumbrados que el papa Ynocencio quarto deste nombre, el qual començo a tener la silla apostolica cerca de los años del Señor, de mill y dozientos y quarẽta y quatro. Al fin establecio y ordeno por decreto publico, que de alli adelante pudiesen andar a cauallo, y vñasen de capelo colorado, para que mayor magestad se les acrescentasse, y tambien para dar a entender ser necesario q̄ los tales perlados y Cardenales siempre deuan estar aparejados para se poner a todo peligro, y derramar su sangre en defension dela religion Christiana. Desta manera finalmete el nõbre de los Cardenales quedo tan señalado, y assi la orden dellos quedo tan encumbrada. Y esta insignia y capelo parece auerles sido dado a ymitacion y semejança de los sacerdotes Hebreos. Porque ellos assi mismo vsauan de mitra, segun q̄ arriba diximos, la qual (segun testifica sant Hieronimo) era redonda como vn bonete. Y despues a diferencia de los cardenales los obispos tambien començaron

Institias y
ornamen
tos de Car
denales, por
Ynocencio 4
año 1244

mençaron a traer capelo, el qual dela parte defuera era negro y dela parte de dentro verde. Despues adelante el papa Paulo segundo les dio tambien los cardenales vna vestidura de grana colorada con vna capilla muy authorizada, para que assi mismo estas cosas juntamente conel capelo colorado fuesfen señales de aquella orden. Los quales ornámētos despues

Cardenal
sant Hieronimo,

S. Geronimo
no fue Cardenal,
aunque lo pintan.

nuestros pintores muy deuotos en demasia pusieron tambien y apropiaron a sant Hieronimo, y cō ellos agora su ymagen se ve a cada passo adornada en los lugares sagrados, porque se dize que fue presbytero Romano, puesto que en aquel tiempo quel biuio, este nombre tan encumbrado de Cardenal aun no era oydo. Hazen allende desto fe y testimonio dello que dezimos los titulos que en nuestro tiempo tienen los cardenales. Por los quales se parece que succedieron de grado en grado en lugar de aquellos presbyteros, a los quales (segun auemos declarado) Euaristo primeramente dio titulo, y despues Marcelo les repartio las dioçeses. Haze tambien a este proposito aquello que se dize que Anafasio presbytero cardenal del titulo de sant Marcelo, fue condenado por el papa Leon quarto, y echado dela orden, porque contra los decretos y sacros canones estuuo cinco años sin venir a su parrochia. Aunque ala verdad yo muy bien se que Ynocencio tercero en sus epistolas de cardenales suele llamar a sus hermanos, que le dauan ayuda en el sacerdotal ministerio sacerdotes dela generacion Leuitica. Puesto que muchos sacerdotes doctores iuristas con buen sentido afirman que aquellas palabras pertenescen a los obispos, y no a los cardenales. Y esto dicen por defender aquel passo o enmendarlo. Mas baste ya lo que se ha dicho del principio desta orden de los cardenales, que agora es la mas alta

y ep

y encumbrada, la qual auiendo comenzado de vn feruicio religioso, tanto a crescentamiento recibio despues andando el tiempo, que siendo le quitada toda la carga, ella sola queda enel senado y consejo dela republica Christiana. De donde tambien ha procedido que la ciudad de Roma, que en otro tiempo fue luz y cabeza de todo el mundo, y defension de todas las gentes, parece auer tornado a recibir su senado y estado, cōel qual a todo el mudo regia. Delo qual due mucho y con razon gozarse, y especialmente por que estos senadores Christianos fueron admitidos y recibidos al principio, assi como aquellos antiguos Romanos no por demasiada hazienda y riquezas, mas por la santidad de su vida y por su doctrina y costumbres templadas y moderadas para dar su sententia y parecer enel consejo del sumo Pontifice. Aun que no podemos negar, que algunas vezes esta ley sagrada no se derogue y quebrante, porque grueso es el pan de Christo (segun comunmente se dize) cuya dulçura a todos sustenta assi a los buenos como a los malos. Y assi como los buenos se mueuen por bien, assi los malos con mala intencion se mueuen a gustar esta dulçura. Por lo qual es de temer q̄ en algun tiempo esta orden sacerdotal no comience a vacilar y decaer. Esta orden de los Cardenales se haze y compone de tres maneras de sacerdotes, la vna es de obispos, y estos son seys, Hostiense, Sabinense, y Portuenise, Tusculano, Prenestino, y Albanense. La otra es de Presbyteros, y la tercera de Diaconos, mas en ninguna de estas ay numero determinado.

Cardenales Santos.

Grueso el pan de Christo.

Cardenales en tres maneras.

CAP. X. Del principio de las honrras que se dan al sumo pontifice Romano, y dela autoridad q̄ tiene sobre todas las yglesias, y quien tuuo al principio derecho y poder de elegir sumo Pontifice, y obispos y emperadores occidentales.

La

LA primera honrra que se da al summo Pontifice Romano, es que si a caso tiene algú nombre, que no sea honesto, luego q̄ es elegido lo puede mudar a su voluntad en otro, Verbi gratia (y passe como por manera de burla) Si vn hombre antes fuere malino, que se llame Bonifacio, y si temeroso q̄ se diga Leon, y si rustico Ciudadano, y si malo Ynocente, y si feroz Clemente, y si maldito Bendito. Y esto porque alo menos el nombre adorne la dignidad.

El author y primer inuenter desto se dize que fue el papa Sergio segundo, el qual como primero se llamasse Hocico o boca de puerco, fue le cōcedido para quitar el feo sonido q̄ mudasse el nõbre, y tomasse otro, y dizen q̄ fue hecho esto a ymitacion de Christo, el qual a sant Pedro le mudo el nombre que tenia de Simon hijo de Iuan, y le llamo Simon Pedro, de alli quedo la costumbre en los decendientes, que los Pontifices que son elegidos dexan su nombre, y toman vn otro qual ellos quieren de los Pontifices, que antes dellos han sido. Assi mismo el Pontifice Romano es lleuado sobre los ombros de hombres,

El papa es lleuado en ombros.

el papa es lleuado en ombros.
Sergio 2º
de virtud

lo qual algunos piensan que nascio y procedio dello que agora dire. Y es que el papa Estephano segundo deste nõbre como fuesse muy amado y querido del pueblo Romano por sus grandes virtudes y limpieza de vida, en siendo hecho Pontifice por el mucho plazer y gozo que todos viuieron, fue tomado en los ombros y braços y lleuado ala yglesia de sant Salvador a sant Iuan de Letran. Y despues los successores guardaron de alli adelante esta costumbre, porque a la verdad los que suceden a otros mas ponen ojo y atencion en las pompas y honrras antiguas que guarden, que no en las buenas costumbres que ymiten, puesto que yo diria q̄ aquella costumbre fue tomada

delos

delos Gentiles infieles, porque entre los Romanos principalmente se guardo esta costumbre, que los ricos y varones principales andauan en lyteras y andanillas que los seriuos lleuauan a ombros. Iuuenal lo testifica diziendo:

Como ya sea lleuado

Por la plaça en ombros seys

Do la lytera vereys

Descubierta el mal mirado.

Y esta lytera en Griego se dezia Hexaphoro, porq̄ a ombros de seys seriuos solia ser lleuada como dizẽ Iuuenal. Marcial tambien haze mención desto en el quarto libro de sus Epigramas, diziendo:

Como seys a ti no sean

Millares Ceciliano

Porque tu hexaphoro vean

Porque te lleuas a mano?

El derecho y poder de elegir Pontifice Romano hasta los tiempos del emperador Costantino, quando ala verdad el pontificado se pudo antes dezir tormento, que no dignidad, sin duda ninguna fue del colegio de los sacerdotes Romanos. Despues andando el tiempo, se començo a hazer la eleccion por el mismo colegio, y juntamente por los votos y fauor del pueblo. Y esta eleccion se tenia por firme, quando era aprobada por el Emperador de Constantinopla. Y esta costumbre duro hasta el año de nuestra salud de seys cientos y ochenta y cinco, en el qual tiempo el emperador Costantino quarto mouido por la santidad del papa Benedicto segundo estableció y ordeno q̄ el Pontifice que por el senado de los sacerdotes y por el pueblo Romano fuesse elegido, aquel verdaderamente se tuuiesse por successor de sant Pedro, como antes deste tiempo (segun diximos) fuesse confirmado

Constantino
emperador
de
Constantinopla
habovio la
Benediccion
de años 85

Eleccion
del sumo
Pontifice

por

por la authoridad del emperador de Constantinopla, y del capitán o gouernador que en Ytalia tenia puesto aunq̄ tampoco duro mucho esta costumbre. Por que como de ay a pocos años el papa Gregorio tercero, y otros algunos Pontifices fuesen apremiados y maltratados de los Lóbardos, y ninguna ayuda tuuiesen de los Emperadores de Constantinopla, fue necesario que ocurriessen y se acogiesen al socorro y fauor del rey don Carlos Martelo, y del rey Pepino, y despues al de Carlo magno hijo del mismo rey Pepino todos reyes de Francia. Y por esta causa el papa Leon tercero hijo y nombro al mismo rey Carlos emperador, y despues del sus successores tuuieron por costumbre assi mismo de confirmar la eleccion del Pontifice Romano. Y assi succedio que desde entonces la tutela y guarda del Pontifice Romano se passo de los Emperadores de Constantinopla a los Emperadores y reyes occidentales. Finalmente cerca de los años de nuestra saluacion de mill y cinquenta e nueue, el papa Nicolao segido celebrando su concilio, conuertio y traspasso la eleccion de los pontifices a aquellos cardenales, que segun arriba diximos, eran curas de las animas en Roma. Y esta misma costumbre se guarda oy, y que esto aya sido establecido por el papa Nicolao hallar lo has escripto en los decretos canonicos en la distinció veynte y tres. Mas como esto era necesario que aquella eleció fuesse aprobada también por los otros sacerdotes, y por el pueblo Romano, y podia ser elegido otro qualquiera, aunq̄ no fuesse de aquel colegio de los Cardenales. Mas en breue tiempo fue quebrantada y reprobada esta costumbre, porq̄ al fin los Cardenales sin consentimiento del pueblo y de los sacerdotes, eligén agora el Pontifice Romano, y a vno de los Cardenales, el q̄ ellos

Reyes de
Fracia em
peradores
por Leon Papa
terzero

Nicolao 2
papa, fra,
para la ele
ccion del
Pontificado,
allí Carden
y estos de a
pores eran
curas en la
Paroquia de
Roma fue
año 1059

quieren,

quieren, aun que ninguna ley ay que prohiba o vic-
de, que no se pueda elegir por Pontifice otro varon
de qualquiera orden que sea. Puesto que ala verdad
estas elecciones assi altercadas vna y dos y tres vezes
fueron causa (segun yo sospecho) que algunas yge-
sias (andando el tiempo) tomassen osadia por su au-
thoridad y sin authoridad del Pontifice Romano de
elegir pontifice. Mas al fin poco a poco boluieron a
la obediencia del Pontifice Romano. Porque los per-
lados Griegos siendo papa Simplicio, declararon y
demostraron de su propria voluntad, que el Pontifi-
ce Romano era cabeza de todos. Esto fue en el año
de nuestra saluacion de quatro cientos y seteta y cin-
co años. Este mismo Pontifice luego de ay a poco
tiempo como Iuan obispo de Constantinopla procura-
rassé y trabajasse mucho de reducir y boluer assi esta
honrra graueméte le resistio y cótradixo, y en breue
recupero totalmente su dignidad, y por mandamien-
to del emperador Foca otra vez de nueuo fue declara-
do por principe y cabeza de todos. Puesto que los
Griegos toda vía dezian y porfiaban, q̄ allí deuia es-
tar la cabeza y fuerza de la religion Christiana, donde
estaua la del imperio. Este mismo Pontifice reduxo
tambien y boluio a su obediencia a los obispos de Ra-
uenna, los quales por la temeridad y locura de los Ló-
bardos, y de los otros gouernadores de la Ytalia se auian
enagenado y apartado de la obediencia Romana.
Assi mismo reduxo tambien y conuertio a los
de Milan, los quales auia dozientos años, que con el
mismo furor y locura se auian apartado de la misma
obediencia, no menos de la ciudad de Aquileya,
que algun tanto anduuieron descomunados en tiepo
del papa Gregorio fuero en breue reducidos ala obe-
diencia Romana, y les fue restituydo el vso del palio, q̄

se les

*quisia Carde
nal, para ser
papaz ni ai
lei en contrario*

Dissensio-
nes contra
el Pontifice
Romano.

*Simplicio papa
año 479.*

se le auia quitado ciento y cinquenta años auia. Desta manera pues el Pontifice Romano, quedo por cabeza de todas las yglesias, y esto por consentimiento de todas las gentes. De modo q̄ ya ninguno por malo que sea tiene lugar de disputar ni sonar otra cosa.

El derecho y autoridad de elegir los obispos y los sacerdotes y diaconos, luego al principio fue de los Apostoles, y despues de los sacerdotes de las ciudades, aunque no sin fauor del pueblo, ni sin iuyzio de los perlados vezinos. Y sant Ciprian testifica, (auerse esta costumbre assi guardado) en muchos lugares, y especialmente en la epistola quarta que escriue a Felix presbytero, en la qual muy claramente habla desta materia. Mas como ya esta ley y costumbre se aya resfriado, no ay necesidad que pógamos aqui las palabras del mismo Cipriano. Despues que el obispo assi era elegido, los otros obispos de aquella prouincia lo cõfagruan, y esto se hazia por decreto del concilio Niceno, por el qual fue establecido, que el obispo si fuese posible, fuesse consagrado de todos los obispos de la prouincia. Y si esto fuesse dificil alo menos por tres obispos, y con autoridad del perlado metropolitano. Lo vno y lo otro esta agora debaxo de la autoridad del Pontifice Romano. Porque el elige los obispos y los consagra, o los manda consagrar, segun el decreto Niceno. Mas despues andado el tiempo, esta elecion de los obispos fue mudada en otra forma, por el papa Bonifacio tercero, el qual establecio, que los obispos fuesen elegidos por todo el pueblo, y por el cabildo de los sacerdotes. Y que esto fuesse con voluntad del principe del tal pueblo, y con autoridad del Pontifice Romano, el qual aproua esta elecion cõ estas palabras, Queremos y mandamos. Mas al fin aquel decreto ta loable muy perfecto se

Elecion de los obispos y sacerdotes.

to se perdió como hazen todas las otras cosas que siempre van a peor. Despues dauan cuenta desto al Emperador, y pedian su voluntad. Aunque despues el rey Ludouico hijo de Carlos magno torno a restituyr este poder al papa Pascual, el qual auia sido poco antes concedido por el papa Adriano a su padre el emperador Carlos. Al fin ha venido la cosa a tales trances que en nuestro tiempo la mayor parte de los principes tienen ya este negocio entre los dientes y vias, pues que no solamete declaran y reprueuan los obispos, que ellos quieren y les agradan sin el fauor y voluntad de los sacerdotes y pueblo, mas aun sobre todo ay algunos que con sus breues y cartas dan la possession de los menores sacerdocios a quien quieren y como quieren. Lo qual por todas las vias y maneras que pudieron, estoruaron los papas Simplicio y Gregorio. A nuestros emperadores digo a los occidentales, luego al principio el Pontifice Romano tuuo poder y autoridad de los elegir, desde que el papa Leon tercero (como ya arriba demostramos) hizo emperador a Carlo magno, y le dio la corona con que los emperadores se honrran, la qual Platina llama Diadema, y es vna faza ancha de lienço, de que los reyes suelen vsar por infinia de su reyno. Despues el papa Iuan duodecimo deste nõbre elegio por emperador a Otho rey de Alemania, y despues andado el tiempo, el papa Gregorio quinto por honrrar mucho a su gẽte, y hazerles alguna señalada merced, por que fue natural de Alemania, dio autoridad y poder para elegir emperadores, a los arçobispos de Maguncia, Treuerense y Coloniençe. Y assi mismo al Marquese de Brandeburch, y al Conde Palatino, y al Duque de Saffonia, y al Rey de Boemia. Para que el que ellos declarassen aquel se dixesse Cesar y rey de Romanos,

Coronacion de los Emperadores.

Diadema y corona.

electio Imperatorum an 998 Grego 5 a Aleman

manos, y luego Emperador. Despues que el Romano Pontifice aprouasse la eleccion. Esto se ordeno en el año dela saluacion humana de mill y vno. Y desta manera que auemos dicho los principes de Alemania alcançaron aquella authoridad, que hasta agora tienen, guardan, y conseruan.

CAP. XI. *Quien fueron los primeros que en la ciudad de Roma establecieron y señalaron notarios, que escriuiesen las historias de los martyres. Y del principio de los protonotarios y camareros Romanos.*

Mucho se acrescentaua al principio (entre las cõtinuas y muy crueles persecuciones de los Romanos principes) el numero de los buenos, y quanto mas aquella crueldad se desmandaua, tanto mayor ofadia parece que tomauan los Christianos para recibir aquellos tormentos. De manera que ya mucho mas sospechosa y temerosa era a los emperadores la multitud de los Christianos q̄ la religion. Pucs porque la memoria de tan grãdes hechos con los quales agora resplandece nuestra religion a semejança del sol y dela luna en ningun tiempo cayese y faltasse dela memoria de los hombres, y porque nunca se encubriese entre los venideros, como nuestra santa fe se ya tanto estendido por el mundo, el papa Iulio primero deste nombre, tuuo cuydado q̄ todas aquellas cosas pertenescientes ala historia sagrada fuisen encomendadas alas letras por ciertos notarios y escritores que señalo. Estos parece que

Protonotarios y su oficio por el papa Iulio, o por Clemente. fueron al principio los que en nuestro tiempo se llaman Protonotarios, el officio de los quales es escribir principalmete las cosas que passan en la yglesia de Dios. Y muchos ay que estan bien con esta opinion. Mas yo ala verdad mas querria attribuyr esta obra tan buena al papa Clemente, el qual es cierto que re-

partio

partio las regiones y provincias del mudo a siete notarios. Los quales diligentemente escriuiesen las hazanas marauillosas de los martyres. Y despues el papa Anthero mas firmemente lo establecio, lo qual como assi fuesse establecido y ordenado por el papa Clemente y Anthero, assi pudo ser que olvidado y dexado por descuydo de los sucesores, fuesse renouado y refrescado vltimamente por el papa Iulio. Este principio pues tuuieron nuestros protonotarios.

Tambien hallamos q̄ Fabiano, el qual sucedio a Anthero, y despues Cayo, repartieron las regiones a los diaconos. Los quales encomendassen alas letras las hazanas y memoria de los martyres. Mas este cargo en nuestro tiempo no curando ya del trabajo de escribir se ha pasado en vna orden muy hõrrada, pues to que se compra y se vende. Y los protonotarios apostolicos de nuestro tiempo son siete, los quales (segun auemos dicho) son elegidos y recibidos por buen dinero, que dan. Otros muchos ay allende destos sin numero elegidos estraordinarios y de gracia por el sumo Pontifice, los quales gozan de los mismos priuilegios y efcenciones que los otros, y no tienen otro prouecho. Todos estos quando van a cauallo vñan de bonete o capelo negro, el qual les fue concedido a mi parecer, porque se distinguiesen y diferenciassen de los Cardenales y obispos, por esta señal porque en lo de mas todos traen encima su roquete. Y de aqui se puede conjeturar, puesto que no se halla escrito, quando primeramente començaron a traer capelos, y sus colegios quando se començaron a vender. Assi mismo el papa Leon primero, siendo muy atento alas cosas diuinas como de todo el mudo concurriese mucha gente a Roma, para aleçar perdon de todos sus peccados, cõstituyo y señalo guardas a los

*Anthero
Anthero
Iulio, y
Clemente
7 notarios
pamensiu
los echos de
Iulio d. Martin*

*Insignias
de los pro-
tonotarios*

Cubicularios Romanos y su officio.

sepulchros de los Apóstoles, que fuesen de los sacerdotes Romanos, y estos llamo Cubicularios o camareros. Esto parece auer hecho a quel buen Pontifice, porque se acrecentasse la deuocion de los que alli venian a hazer sus oraciones, viendo que las reliquias de aquellos santos eran guardadas con tanta veneracion. Mas en nuestro tiempo ya esta costúbre es perdida, y muy pocos ay que sepan de cierto en que lugar está los huesos de los Apóstoles. Mas los dichos Cubicularios fuerón passados de los sepulchros de los Apóstoles, a guardar la camara del sumo Pontifice. Y despues el papa Leon decimo, los passo en vna manera de colegio y officio muy honrrado.

¶ CAP. XII. De donde procedio que la orden sacerdotal tomasse diuersos grados y dignidades. De la antiguan manera de jurar y de descomulgar a los contumaces y poner entredicho.

Como luego casi desde el principio de la creacion de las cosas en todo el mundo vuisse sacerdotes señalados, los cuales se dezian Flamines y sobre estos vuisse otros que se dezian Archiflamines, que quiere dezir sacerdotes principales o mayores. A los cuales se daua cuenta de todos los sacrificios y cosas sagradas. Pareciole a sant Pedro (segun sant Cleméte declara en aquel librito abreuado de la religion Christiana) que semejanteméte fuesse en todas las ciudades, que de allí adelante se conuertiesen a la religion Christiana, es a saber, que en lugar de los Flamines fuesen elegidos obispos, y en qualquiera prouincia, en lugar de los Archiflamines fuesen elegido y constituydo vn arçobispo, al qual fuesen sujetos todos los obispos de aquella region. Lo qual nosotros demostramos en nuestra historia Anglica auer sido hecho por autoridad de sant Gregorio

Arçobispos metropolitanos.

gorio en la región de Breña, que agora se dize de Ynglaterra. Tambien el papa Ynocécio afirma (segun se escriue en los decretos canonicos) que por esta causa fue introduzida y señalada la diferencia de los sacerdotes y obispos. Y estos arçobispos vnas vezes se llaman Primados, y otras Patriarcas en lengua Griega, q quiere dezir principes de los padres, es a saber, principes entre los obispos. Quatro fueron estos al principio, es a saber el de Roma, y el de Antiochia, y el de Alexandria, y el de Hierusalem. Mas despues que la silla del imperio se passo en Constantinopla, fue añadiendo el patriarca de Constantinopla. Mas al fin andando el tiempo como la ambicion y cobdicia de mandar aya poco a poco sacado la templança y verguença de los coraçones de los hombres, otros muchos fueron nombrados y elegidos. Y assi succedio que algun tanto mas de dignidad y magestad se acrecéceto a esta orden. Y porque a estos mismos pontifices les fueron dadas sillas, especialmente en aquellas ciudades, que eran mas señaladas, por esta causa los llamamos Metropolitanos. Porque qualquiera dellos preside y tiene su asiento en aquella ciudad, que es principal en aquella prouincia, es a saber, madre y cabeça de aquellas ciudades. Mas con todo esto los primados y patriarcas exceden y sobrepujan en authoridad a los arçobispos metropolitanos. Assi como parece por el decreto de Aniceto, el qual establecio y mando, que el obispo no denunciase de la culpa o pecado de su Metropolitano saluo a su primado o ala silla apostolica. Tambien hizo otro decreto, y es, que ningun arçobispo se nombrasse primado saluo por singular priuilegio. Estos pues por esta razon y causa se dixeron Patriarcas, y los otros arçobispos Metropolitanos. A estos honrró primeramente el papa

Patriarcas quatro y su preeminencia.

Institúas de Patriarca.

Clemente primero deste nombre, dandoles palio y mando que delante dellos fuesse lleuada cruz. Y con estas insignias y muestras son agora principalmente distinguidos y diferenciados delos otros obispos. Aunque el papa Marco ordeno, q̄ el obispo de Hestia usasse tambien de palio, porque este consagra al Pontifice Romano. Y la razon y significacion desta insignia da sabiamente el papa sant Gregorio, escriuendo a Maximo obispo Salonitano, dōde dize, que aquel palio denota humanidad y justicia, para dar a entender, que los que del usan, por de fuera se deuen mostrar blandos y mansos, y por de dentro buenos y justos. Desta misma fuente mano tambien, que entre las otras ordenes delos sacerdotes ouiesse diuisiones en los officios, es a saber, q̄ los arcedianos presediesen a los diaconos, y los arciprestes a los presbiteros, y sacerdotes, y los priores y deanes que agora lla man fuesen sobre todos. A los quales tambien su honrra decente fue dada. De aqui tambien vino que fueron establecidos muchos colegios y cabildos de sacerdotes, los quales en todo tiempo trabajassen en los officios diuinos, especialmente en las yglesias cathedrales. A estos en lengua Griega los llamamos Canonicos, que quiere dezir regulares, los quales siendo ellos bien instruydos y dotrinados diessen a los otros cierta regla de biuir. En esta compania y cabildo de canonicos vuo grande diuision y discordia a uera trezientos años y mas entre los Yngleses en tiempo del rey don Iuan, quando todas las cosas humanas juntamente y diuinas andauan rebueltas y turbadas. Mas el autor y causador desta discordia y apartamiento no se dize quien fue ni se sabe, solamente se dize, q̄ algunos canonicos delos mas ricos se quisieron hacer señores de todos los otros, y tomaron a su cargo todos

Dignidades ecclesiasticas.

Canonigos. no

bre Griego q̄ quiere dezir regular.

todos los cargos y negocios del cabildo, y echauan y recebian a los que querian. Y finalmente a ninguno admitian, saluo al que muy bien se lo pagaua. Y porq̄ no pareciesse simonia alcançaron breue del Pontifice Romano para recibir dinero delos q̄ assi nueuamente entrassen en su cabildo. Por lo qual sucedio q̄ mucha parte delos canonicos fueron echados de sus cabildos, porque temiendo a su cōciencia, o por no tener dineros que dar, no fueron admitidos ni recibidos. Los quales ala verdad pudieran hazer grande ser uicio a Dios, pues hazia su officio con mucha voluntad y diligencia. Y por tanto no seria muy fuera de razon, que los santos padres procurassen y trabajassen, que los estatutos y ordenanças hechas en otro tiempo por los primeros fundadores destes cabildos, las hiziesen guardar y cumplir, segun que en ellas se contiene. Y que quanto vno fuesse mas abil y suficiente alli le diessen y encargassen la dignidad y beneficio, segun que viessem exceder en doctrina y en santidad de vida. Lo qual nos amonesto Christo nuestro redentor, quando dixo, Vn hombre yendose a tierras estrañas, llamo a sus criados y repartioles sus bienes, y a vno dio cinco talētos, y a otro dos, y a otro vno, segun la propria virtud que en cada vno conosco. Y por esta causa el papa Anthero constituyo y ordeno, que vn obispo pudiesse dexar su obispado, y passar se a otro, si viesse del necesidad, y fuesse mas provechoso, no para el mismo, mas antes para las ouejas de el encomendadas. Lo qual antes del no se podia hazer por el decreto ordenado en el concilio de Nicena. Yo creo que Anthero se mouio a esto, sabiendo que sant Pedro por la misma causa dexo la silla episcopal de Antiochia, y se passo a Roma, donde tuuo el obispado por algunos años, Y como sea verdad que pa-

Dexar vn obispado y tomar otro constituyo el papa Anthero

ra esto fuerõ elegidos los obispos y arçobispos para mirar por las cosas que cõuiniessen a sus sacerdotes, y para tenerlos en razon y derecho, Cayo papa primero deste nombre establecio, que el sacerdote no pudiesse ser cõuenido ni traydo ante algun juez profano. Y esto hizo por atemorizar los legos y auisar les que no tocassen en los Christos del señor, es a saber, en los sacerdotes. Y tambien el papa Eutichiano establecio, que ningũ clerigo fuesse traydo a juyzio con fraude ni engaño. Y que la acusacion y demãda se pudiesse en escrito delante el juez. Y assi tambien ay decreto establecido por el papa Cornelio, q̄ ninguno tome juramẽto al sacerdote, salvo sino fuesse en cosas tocãtes ala religion Christiana. Lo qual es cierto q̄ fue assi establecido y ordenado, porq̄ los incredulos y supersticiosos diessen fe y credito alo que dixes el sacerdote. La forma que entre los antiguos se tenia de hazer juramento, era desta manera, como Marco Tulio en sus epistolas lo demuestra. De mi hazien do testigos a todos los dioses te prometo. Y Encas a Dido en el Vergilio dize:

Yo fue caula de tu muerte
Por las estrellas te juro
Por los dioses que es mas fuerte, &c.

Tambien era costumbre jurar por la cosa q̄ la persona mucho amaua. Assi lo testifica el Ouidio hablando de su amiga, que se auia perjurado:

Yo me acuerdo auer jurado
Por sus ojos y los mios
Mis ojos se quedan frios
Ella no tuuo cuydado.

Assi mismo testifica Festo que los que queriã jurar por Iupiter, solian tomar vna piedra de pedernal, y dezian estas palabras que son en el Plauto:

Siyo

Si yo en esto te faltare
Assi por dios sea echado
Dela ciudad y arrojado
Como esta piedra yo echare
Todo lo bueno sacado.

Allende desto a ninguno le era licito (segun testifica Liuius) tener algun officio publico de cinco dias adelante, si primero no juraua segun las leyes. Esta misma costumbre guardan agora en nuestro tiempo casiãla letra nuestros pontifices reyes y sacerdotes juezes y gobernadores. Los quales hazen su juramento antes que sean admitidos en el cargo. Mas el mayor juramẽto, que en otro tiempo se hazia era, quando alguna cosa se prometia debaxo de buena fe. De tal manera que (segun testifica Dionisio y Marco Tulio en los Officios) la mayor parte de los pleytos y contiendas aueriguauan los juezes por este juramento. Y por esta causa dize el mismo Dionisio, que puso Numa Pompilio en Roma vn templo ala fe y ordeno, que le hiziesen grandes sacrificios. Entre los

*Iuramento
sobre buena fe.*

Hebreos auia esta costumbre, segun dize Jeremias, Iuraras, biue el Señor, en verdad, en juyzio y justicia. Estos compañeros (segun dize san Hieronimo) tienen el juramento, de los quales si careciere sera falso.

*Iuramento
de los Hebreos.*

Desta manera juraua Abigail muger de Nabal a Dãuid diziendo, Agora mi señor biue Dios y biue tu anima. La historia esta ala clara en el primero libro de los Reyes. Entre nosotros los Christianos, assi suele jurar el apostol san Pablo, Testigo me es Dios. Pero la mas vtitada y comun manera de jurar, es poniendo la mano sobre los Euãgelios. La qual manera instituyo y ordeno el emperador Iustiniano (segun parece en aquel libro que llama Autentico en el titulo de Sanctissimis episcopis.) Y assi despues se tiene por costu-

*Iuramento
de los Christianos.
por Iustiniano
Emperador.*

z 5 bre

bre, que el que ha de hazer juramento delante de los juezes, por la mayor parte pone la mano derecha sobre los Euangelios, o besa el libro diziendo: Iuro por Dios y por las palabras de estos santos Euangelios, &c. Y esto hazen porque assi como el Euangelio es fundameto de nuestra religion, y en ninguna manera se deue traspassar, assi el juramento por ninguna via se deue quebrantar. Suelen tambien nuestros Pontifices descomulgar a los cõtumaces y desobedientes, o a los que cometen algun delito graue, y algunas vezes ponẽ entredicho sobre alguna causa. Lo qual fue tomado a exemplo de los Hebreos, los quales tenian por costumbre echar dela sinagoga aquellos q̄ siendo desobedientes hazian alguna cosa contra la ley, o contra el mandamiento de los Pontifices o del pueblo, lo qual se tenia entre ellos por muy grande afrenta. A quello era muy semejante alo que agora se haze quando en nuestra yglesia se pone entredicho. Esto afirma sant Iuan Euangelista ser assi verdad diziendo: Ya los Iudios auian hecho conspiracion y concierto, que si alguno confessasse el nombre de Christo fuesse echado dela sinagoga. A estos tales obstinados y enemigos dela religion llama sant Ciprian comunmente Abitenidos. Y esto porque los otros hõbres se deuen abstener y apartar de su participacion. Tambien hallamos esta manera de castigar auer sido vñada antiguamente entre los Druydas philosophos y sacerdotes de Francia, los quales (segun dize Cesar en sus comentarios) si algun varon publico o priuado no quisiessse obedecer a su decreto y mandamiento, luego lo descomulgauan y echauan del templo. Y esta pena era muy afrentosa entre ellos, porq̄ los que assi eran descomulgados eran tenidos por inieles y por muy malos, y todos se apartauan dellos. Y no dauan ni to-

Descomu-
nion de dõ
de pcedio.

Descomu-
nion anti-
gua.

mauan

mauan con ellos, porque de su participacion algun daño no se les pegasse, ni tampoco eran oydos si algo quisiessen alegar de su derecho, ni honrra alguna ni officio seles daua. Todas estas cosas son tan semejantes a nuestra religion, que no sin causa podemos creer, auer se recebido y tomado esta manera de descomulgar y maldezir de aquellos mismos Druydas, antes que de los Hebreos. Estos pues son los tiros y armas tan espantables de que nuestros Pontifices vsan. Los quales con solo menear la cabeza echan las animas de los mortales alla dela otra parte de los infiernos. Por lo qual mucho se deue mirar y considerar, que no se execute contra qualquiera inconsideradamente.

CAP. XIII. *Quien fue el primero que establecio y ordeno, que las dõzellas se metiessen en religion. Y de donde procedio la costumbre de cubrir la cabeza y descubrir la, por causa de buena crianca. Y de besar las manos y los pies a los Pontifices, y de saludarse con beso. Y de lauar se los pies entre los Christianos.*

ES tambien costumbre entre los Christianos, q̄ las virgines y donzellas se meten en religion y hazen voto de castidad. Y esto parece auer sido ordenado assi por el papa Pio primcro deste nõbre, segun esta escrito en los decretos canonicos, donde dize: Las virgines no hagan profesion hasta que sean de edad de veynte y cinco años, saluo sino se esperarasse peligro en su pudicia virginal, y no reciban el velo sino en el dia dela Epiphania, y en el fabado santo de Pascua, y en las fiestas de los Apostoles, saluo sino temiessse algun peligro de muerte. Y aquella prerogatiua y excelencia dizen, que se dio alas fiestas de los Apostoles, porque ellos principalmente fueron amadores y honrradores dela virginidad. Y que este aya

Monjas, el
papa Pio. 1.

fido

fido el principio y comienço delas monjas, y que de
 aqui ay an tomado su acrecentamiento, declaralo el
 decreto del papa Sotero, el qual fue segúdo en el pon
 tificado despues del papa Pio. Este ordeno y mando,
 que ninguna monja tocasse con las manos a aquella
 que llaman pallia, ni tampoco pudiesse encienso en la
 nauzeilla, quando se hazen los sacrificios. Esto fue en
 el año de nuestra saluacion de ciento y setenta y cin
 co poco mas o menos. Donde se colige que la orden
 delas monjas no era cosa nueua entonces entre los
 Romanos. Y por esso me marauillo de algunos que
 dizen, que aquella santa Marcela que con sant Hiero
 nimo tuuo conoseimiento fue la primera que en Ro
 ma inuento aquella religion. Mas cierto ello parece
 auer procedido delos Apostoles, que en la religion
 Christiana viuiesse congregacion y conuento de mu
 jeres religiosas. Pues sant Pablo en la primera episto
 la a Timotheo escriue, diciendo: Honrra las biudas,
 que verdaderamente son biudas. Porque ciertamen
 te la que verdaderamente es biuda y desamparada es
 pera en Dios. Y luego añade, La biuda no sea recebi
 da, si fuere menor de sesenta años, y q̄ solamente aya
 sido muger de vn varon, y aprouada en buenas obras
 por testimonio de buenos varones. Si crio bien sus
 hijos, si fue caritatiua, si lauó los pies delos santos, si
 remedio a los asfigidos, si en toda buena obra fue con
 tinua. Y mas dize, Si algun fielo alguna tiene en su ca
 sa biudas de les lo necessario, y no ponga en trabajo
 ala yglesia de Dios, &c. De aqui parece colegirse, q̄
 las biudas verdaderas y desamparadas quiero dezir
 (segun siente sant Grisoftomo) que menosprecian y
 echan de si el cuydado delas cosas deste mundo, y po
 nen su esperança en el Señor. Ya desde entonces fue
 ron elegidas y recibidas y sobre todo sustentadas de
 los

Conuento
 de monjas
 antiguo.

de 170.

los gastos y bienes dela yglesia. Y finalmete ellas fue
 ron tales, quales las monjas que agora vemos, excepto
 que las nuestras no son recibidas segun el decreto
 apostolico de sesenta años arriba, mas antes por la
 mayor parte de veynte años abaxo. Delo qual por
 cierto no poco detrimento y menoscabo recibe la
 religion. Y ala verdad por esta causa (segun testifica
 sant Ambrosio en el libro delas biudas) no se permitia,
 que las biudas moças fuesen recibidas en la reli
 gion, por que las que son de poca edad no facilmente
 pueden hazer lo que deuen en la religion, como lo ha
 zen las que son verdaderamente biudas. De aqui se
 puede muy ala clara entender, que ya desde entonces
 comenzaron las mugeres a hazer voto de religion, y
 ofrecerse a Dios, y que los Apostoles primeramen
 te, y despues nuestros Pontifices a exemplo y seme
 jança delas vírgines vestales que antiguamente vuo
 en Roma, y introduxeron y establecieron la religion
 delas monjas, para que assi los hōbres como las mu
 jeres seruiessen al señor en castidad. Y tambien co
 brirle las mugeres la cabeça (segun la sentēcia del A
 postol) fue inuentado, el qual dize a los Corinthios,
 Qualquiera muger que esta orando o profetizando
 no parece deshonesto, si su cabeça tiene cubierta. Y
 por esta causa el papa Lino ordeno por mandamien
 to de sant Pedro, que ninguna muger entrasse en la
 yglesia saluo con la cabeça cubierta. Lo qual parece
 auer sido tomado delos Hebreos, al Pontifice delos
 quales no era licito descubrir la cabeça. Assi lo man
 do Moysen diziēdo, El Pontifice no descubriera su ca
 beça. Tambien pudo ser que lo tomo delos sacerdo
 tes Latinos, por que siēpre las ceremonias y costum
 bres dellos se cōuertiesen en bien. Por q̄ (segun dize
 Plutarco en los Problemas) los Xitalianos cobrian

Tapar la
 cabeça ans
 tiquissimo.
 Y por J. Pedro
 y Sinoprime
 ro.

su

su cabeça. Lo qual procedio de Eneas Troyano del qual se dice, que estando vna vez; haziendo sacrificio a caso passo por alli Diomedes Griego su contrario, el qual (segun testifica Seruio) traya el paladion que por el oraculo y respuesta auia sido mādado, que restituyesse a los Troyanos. Y entoncez Eneas se cubrio la cabeça, porque no fuesse conocido y perturbado su sacrificio. Y desta manera euió y escuso la vista de su enemigo. Desto haze mencion Heleno en el tercero de la Eneida diciendo:

Despues que tus aras en tierra pusieres

Y tus promesas quisieres pagar

Tu cara y cabeça acuerda tapar

No te perturbe algo si vieres,

Esta costumbre tu guarda do fueres:

Y esta misma tu manda guardar

A todos tus nietos que han de durar

En sus sacrificios que hazer les dixeres.

Y aun entre los de Arabia y Cartaginenses las mugeres no por causa de religion, mas tambien de honestidad cubrian su cabeça y cara, porque la cobertura parece que era su defension. Autho de esto es Teruliano, el qual sobre este caso escriuio vn libro.

A los juezes y a los otros varones poderosos y honrrados descubrimos la cabeça, queriēdo les dar a entender, que nosotros y nuestras cosas estan a su servicio. El mismo Plutarco da testimonio tambien de esto. De aqui sin duda vino la costumbre entre nosotros, que quando hazemos oracion descubrimos la cabeça, y alli tambien hazemos reuerencia a los mayores. Lo qual nos aconsejo el Apostol diciendo: Qualquiera varon que orare o profetizare cō la cabeça cubierta haze injuria a su cabeça. Mas boluamos a nuestro

Notā. proposito. Luego cierto es mucho mas antigua la orden

den de las monjas, que no otra qualquiera religion de frayres. Y aun es mas excelente, por que (segun dice sant Agustín hablando del bien virginal) ninguna virgen nasce sagrada, ni aun esta generacion es de carne y sangre. Mas antes si queremos saber quien es la madre destas, hallaremos q̄ es la yglesia, no pare virgines sagradas, saluo la virgen sagrada, a quella virgen digo que es desposada con vn varon, es a saber con Christo. Destas virgines sagradas fue aquella santa Petronilla, destas fue santa Cecilia, y destas fue santa Ynes. Y despues andando el tiempo se recogeron en sus conuentos y monesterios, y tomādo ley y orden de biuir muy santa de los santos padres hizieron vida digna por cierto de su virginidad. La costumbre de besar los pies al sumo Pontifice, por no traer los exemplos de muy lexos de nuestro maestro y saluador Iesu Christo tomo principio, el qual siendo sumo sacerdote y Pontifice maximo, consintio que aquella muger que en la ciudad era pecadora, segun testifica sant Lucas, llorando le regalasse y bafiassse sus pies con lagrimas, y los alimpiasse con los cabellos de su cabeça, y despues se los bafasse, segun que entōces era costumbre entre los Hebreos honrrar y reuerenciar a los Christos, y vngidos del Señor. Assi mismo se lee que el Centurion Cornelio quiso sin duda ninguna besar los pies de sant Pedro apostol, mas el buen padre lleno de mansedumbre y de humildad no consintio tal cosa, antes lo leuanto que estava echado a sus pies, y dixo: Leuantate que yo hombre soy como tu. O boz memorable, o palabra saludable, si muchos el dia de oy la pasassen y considerassen que son hōbres, y solamente hombres, los quales por se ver con vn titulo de sacerdocio y dignidad qualquiera, se hazē señores y mas soberuios y mādones q̄ todos los otros hom-

Estado virginal.

Besar los pies al papa.

Dicho notable de san Pedro.

Descubrir la cabeça por reuerencia.

hombres, y no como padres de todos, humildes y llanos como en efecto auian de ser. De aqui pues vino la costumbre que nosotros besamos los pies, aun que tambien yo diria, que esta costumbre procedio delos Pontifices Romanos entre los Gentiles, y que esta misma costumbre se tuuo y fue guardada entre ellos, y de alli se tomo para la verdadera religion, por que no pareciesse que lo que entre ellos se tenia por honrra, totalmente se quitaua, mas antes en mas santa costumbre se traspassaua a semejante honrra y reuerencia. Por que (segun testifica Plutarco) a los sacerdotes Romanos no se les permitia tener ni pedir officio alguno dela republica, mas en recó pensá delto trayan delante de sí lytores o maceros, y vsauan de silla alta, porque cōtentos y satisfechos con esta honrra no procurassen mas. En los templos junto a par de la puerta tenian su lytera. De manera que eran como guarda delos tēplos, y socorro delos que a ellos se acogian, y todos los otros besauan a estos los pies. Allende desto se halla, que esta misma honrra se hazia a los varones excelentes. Delo qual da testimonio Seneca diziendo, q̄ Iulio Cesar alargó el pie yz queriendo, para que solo besasse Pompeyo Africano. Y esto por demostrar que tenia el pangufo dorado, y lleno de perlas. Esto mismo afirma Pōponio Leto, el qual escriue que los Emperadores en otro tiempo daban las manos a los nobles, para que selas besassen. Y despues con sus proprias manos los leuantauan, y los abraçauan, y la gente comun les besauan las rodillas. El emperador Diocleciano establecio y mando, que todos sin diferēcia se prostrassen delante del, y le besassen los pies. Y para esto el mismo les dio cierta veneracion adornando su calçado con oro y con piedras preciosas, y cō margaritas y perlas. Lo qual tam

Besar los
pies anti-
quissimo.

bien dizen, q̄ antes del hizo Cayo Caligula. Esta honrra se haze agora al Pōtifice Romano, el qual assi mismo da los pies a quien se los quiere besar, mas los otros pōtífices y perlados alargan la mano derecha para que se la besen. Y esto no sin misterio, por q̄ es cierto que esta costumbre fue tomada delos Gentiles, cerca delo qual dize Plinio en el vndecimo libro, que ay cierta religion y misterio en la mano derecha, la qual se estiende, quando alguna cosa se promete, y quando se da a besar buelta. Esto mismo testifica Apuleyo en el segundo libro de su asno, donde haze mencion de vn Propheta Egipciano diziendo, Luego que esto dixo sacó alli delante a vn mancebo cubierto de vn as de ropas de lienço y calçado de vn as chanelas de palma, y la cabeça toda rayda, y besandole gran rato las manos, &c. Ala contra desto hazian los reyes Numidianos, los cuales (segun testifica Valerio Maximo) a ninguno delos mortales consentian que les besassen las manos, y esto era segun la costumbre de aquella gente. Tambien es costumbre entre algunas gentes recibir a los que saludan con beso, la qual costumbre es muy antigua, porque harto claramente parece que los Hebreos assi acostumbrauan recibir a sus huespedes. Y desta manera recebían a los que venían a visitarles, y assi se dize, que Iacob viendo ala donzella Rachel primero le dio paz con la boca que le demostrasse ser su primo, y Labā padre dela misma Rachel luego que conofcio que Iacob era hijo de su hermana Rebeca, lo abraçó y le dio muchas vezes paz con la boca. De aqui tambien diria yo, que procedio la costumbre entre los Romanos, q̄ las mugeres besassen a sus parientes. Delo qual Plutarco en sus Problemas pone muchas causas diziendo, que esto se hazia por q̄ alas matronas Romanas era prohibido que

Besar la
mano anti-
güa cosa.

Saludar cō
beso muy
antiguo.

no beuiesen vino, y por ver si lo beuian, tomaron esta costumbre de dar paz a sus parientes, quando en trauan, o porque las mugeres Troyanas, quando llegaron ala ribera de Ytalia, como todos los varones sin quedar vno descendiesen en tierra, ellas encendieron las naos, porque ya andauan cansadas y enahatadas de tatos trabajos y dela mar. Y despues teniendo temor de sus maridos, los salierõ a recebir, y con besos y halagos mitigaron y ablandaron sus coraçones, y se reconciliaron con ellos. Y de aqui dizen que despues quedo la costumbre, que vuisse entre ellos esta manera de criança, y fue principal señal entre los parientes, despues que los casamientos fueron prohibidos y defendidos entre ellos. Esta costumbre se guarda agora en muchas partes, y especialmente entre los Yngleses, cuyas mugeres no solamente alos parientes, mas aun tambien a otros qualesquiera reciben y saludan dandoles paz, y esto con mucha honestidad y gracia. Aunque las señoras de generacion real no dan assi paz ala gente baxa, mas antes estien den la mano buelta, como fueren los varones saludar se algunas vezes, juntando mano con mano. La costumbre que ay agora entre los sacerdotes que antes dela Pascua el jueues santo se lauã los pies, y aun tambien otros algunos señores, los lauan a los pobres y baxos, esta costũbre assi mismo procedio del exemplo de Christo, el qual para dar y dexar a todos exemplo de su humildad lauo los pies a sus apõstoles aquel mismo dia, y les dixo (segũ sant Iuan demuestra) Vosotros me llamays maestro y seõor, y bien dezis, porq̃ ala verdad lo foy, pues si yo siendo seõor y maestro os he lauado los pies, assi vosotros tambien deueys lauar los pies vnos a otros. Exemplo os he dado para que assi como yo lo he hecho, vosotros tambien lo hagays.

Lauar los
pies a ex-
emplo de
Christo.

hagays. La qual costumbre quedo despues con esta otra de besar los pies. Delo vno y delo otro haze mencion Tertuliano en el segundo libro que escriuiõ a su muger.

CAP. XIII. Quien fueron los primeros que entre los Romanos establecieron y ordenaron los sacerdotes Flamines, y las virgines Vestales, y el Pontifice maximo, y los salios y feciales, y el Padre patrato, y el rey delos sacrificios, y los agoreros, y los epulones y los compañeros Ticios, y los arnales, y delos officios de cada vno destos. Y de que sacrificios tenian cuydado, y del primer tytisternio, y del principio delos libros y versos de Sibila.

EL rey Numa Pompilio segundo rey de Romanos, luego que fue elegido y recebido por rey, ninguna otra cosa tomo tato a su cargo, como fue conuertir a aquel pueblo feroz y brauo dela cobdicia, y enbeuecimieto q̃ tenia en las cosas dela guerra, ala guarda y honrra dela paz y justicia, y atraerlo alas cosas sagradas. Y assi el fue el primero q̃ establecio y ordeno el año, segun el curso dela luna, repartiendo lo en doze meses como ya en otra parte esta dicho. Y tambien señalo ciertos dias festiuos. Este rey primeramente criõ y eligio vn sacerdote a Iupiter, el qual se dezia Dial, y le adorno y honrrõ cõ vestiduras notables y con silla alta. Este sacerdote si a caso la muger se le muria (segũ dize Plutarco en las Problemas) luego se abstenia y apartaua del sacerdocio, assi como tambien lo hazia el Censor, si a caso su compañero se moria, luego dexaua el cargo que tenia. No andaua a cauallo este sacerdote, ni vna sola noche dormia fuera dela ciudad, porque por su ausencia no ouiesse descuydo en los sacrificios. No le era licito jurar en ninguna manera, porque ala verdad es vna materia de tormento al hõbre libre hazerle jurar, y espe

Sacerdote
de Dial.

Nota.

A z cialmente

cialmente al sacerdote, al qual parece cosa fea no dar eredito teniéndolo cargo de las cosas diuinas. Pluguiesse a Dios q los obispos Christianos considerassen y mirassen lo vno y lo otro. Los quales no siépre se hallan presentes en su yglesia, haziendo lo que deuen en su officio, y por esto las cosas de nuestra religion reciben detrimiento y antes paran que no van adelante. Y por otra parte nuestros juezes y oficiales de la republica quieren por cosas de muy poca importacia compeler a los sacerdotes, que hagan juramento, siendo cierto q a ellos ni a otro no es licito por el Evangelio hablar saluo si es o no es. Mas agora boluamos a nuestro proposito. Despues el rey Numa añadio otros dos sacerdotes, vno a Mars, y otro a Quirino. Puesto que Plutarco dize, que Romulo fue el autor de estos sacerdotes, y que el erio y cõstituyo aquellos sacerdotes a Iupiter y a Mars. Mas Liuius no esta bien con aquella opinion. Estos por vna insignia o señal q en la cabeza trayan a manera de vna faja, tienen algunos que se dixerõ Flamines, otros dizen que por vnos bonetes que trayan, mas ala verdad vna manera de mitra q trayan en sus cabeças, la qual se dezia Flamina (segu eferiue Dionisio) fue la causa deste nõbre.

Sacerdotes de Mars y Quirino

Flamines.

Virgines vestales.

Asi mismo Numa Pompilio eligio y establecio las virgines vestales para que tuuiesen cargo de los sacrificios que Eneas truxo ala Ytalia. Desto da testimonio el Vergilio diciendo:

Esto dixo y alli fago
En sus manos ciertas vendas
Y a Vesta tambien les dio
Y el fuego que descubrio
Delos secretos entiendas.

Esta Vesta dizen las fabulas que fue madre de Saturno, y otra tambien dizen que fue hija de Opis. Desta donzella

donzella dize Ouidio en los Fastos:

Dela gente de Saturno
Esta tertia Vesta fue.

Y vnas vezes la llama Fuego diziendo:
Otra cosa tñ no entiendas
Por la que es Vesta llamada
Saluo la llama sagrada.

Y otras vezes la llama Tierra, diziendo,
Asi la incesta murio
Y en la tierra fue enterrada
Pues della fue violada
A Vesta y Tierra se dio
Que es vna cosa nombrada.

Muy bien le compete que Vesta sea la tierra y el fuego, porque el fuego, es a saber, el calor natural esta encerrado en la tierra. Y de estos dos todas las cosas son produzidas. A esta hizo Ascanio hijo de Eneas vn templo en Albalonga, y en Roma tambié vno otro templo entre el palacio y el capitolio, el qual era hecho casi a manera espherica y redonda, de la forma q la tierra se fuele pintar y figurar. Y dize Aulo Gelio, que la primera virgẽ que para seruicio deste templo fue elegida se llamo Amata. Y que por causa desta las otras q despues sucedieron se llamaron tambien todas Amatas. Y que estas no se dezian elegidas ni criadas, mas antes tomadas, porq la tal virgẽ Vestal era tomada por el Põtifice de la mano de su padre, y no podia ser tomada menor de seys años ni mayor de diez; ni auia de ser de generacion de siervos, ni mãca ni tollida, ni falta de algun sentido. En Roma las primeras q fueron tomadas se llamaron Gigania y Verenia, y luego fueron añadidas otras dos Camilia y Tarpea. A este numero el rey Seruio Tulo añadio finalmente otras dos. Estas los primeros diez años aprendian las

Amata primera Vestal.

Orden de las Vestales.

costumbres y ceremonias de sus sacrificios, y otros diez años dauan obra a los dichos sacrificios, y en otros diez años postreros enseñauan y dotrinauā a las nouicias, despues desta edad si alguna se queria casar, bien podia hazer lo que quisiere. Mas como por la mayor parte viesse que alas que se casauan no les sucedia bien, las mas dellas perseguerauan en la religion hasta la muerte. A estas el rey Numa establecio renta y salario de la republica, y las hizo muy venerables y afamadas con la virginidad perpetua, y con otras ceremonias que les dio. Estas quando salian yuan en vn carro, y todos los officiales de la republica les hazian grande honrra y acatamiento, y si a caso encōtrauan con alguno que era lleuado a justiciā, tenian poder dello quitar. Estas guardauan continuamēte lumbre encendida, y si poruentura se les apagaua, la guardadora era malamente acoitada del Pontifice Maximo, a quien eran sujetas, y si alguna dellas fuesse conuencida auer cometido malificio con su cuerpo, luego la sacauan delante de toda la ciudad con gran silencio y tristeza de todos, y la lleuauā cerca de la puerta Colina, y alli biua la metian en vna cucua debaxo de tierra, y luego la cubriā de tierra, y assi moria. Desta manera pues començo este sacerdocio en Albalonga y fue restaurado en Roma. Allende desto el rey Numa Pompilio crió y eligio de los padres y senadores principales por Pontifice Maximo a Marcio hijo de Marco, y ala potestad deste fojuzgo todas las otras ordenes y diuersidad de sacrificios, y le ensenō con que ofrendas y en que dias y en que templos conuenia hazer se los sacrificios, y (segū dije Fcsto) lo constituyo y nombro por juez y arbitrario de todas las cosas assi diuinās como humanas. Parece ala verdad q̄ este fue vn cierto pronostico, por el qual fue significado

Pontifice
maximo en
Roma.

ficado que andādo el tiempo la ciudad de Roma gozaria de la magestad pontifical, que agora vemos que tiene tan larga, y que no menos estaria en ella la gobernacion de todas las gentes, que fue en otro tiempo la potencia secular. Este mismo rey confagro y eligio para Mars señor de las batallas doze sacerdotes, que se llamaron Salios, y les dexo por insignias y ornamento vna ropa pintada, y encima vn peto de azero, que les cubriess el pecho, y les mādō que lleuassen por la ciudad aquellas armas celestiales, que se llamaron Anciles o Rodelas, y que fuesse cantando ciertos metros con danças y saltos solemnnes, y por esta razon se dixeron Salios. Parece que enesto assi como en otras muchas cosas Numa ymito a los Hebreos, por que leemos que David salio saltando delante del arca del Señor, y en tiempo de Numa se dice que en vna graue pestilencia y para remedio della cayo del cielo vn escudo pequeno y redondo, assi lo creyo todo el pueblo. Ouidio en los Fastos haze mención desto diciendo:

Ellos en aquesto estando
Vn escudo veen venir
Por el ayre rebolando,
El pueblo lo esta esperando
Con gran grita al recibir.

Y como los agoreros y adevinos respōdiessen, que alli seria el imperio y cabeça de todo el mundo, donde aquella rodela se guardasse. Con diligēcia y industria de Numa vn grande maestro llamado Mamurio hizo otras muchas semejantes, y fueron puestas en el templo de Mars, por q̄ aquella en ningua tiempo pudiesse ser tomada ni hurtada. Entre estas ordenes y sacerdotes puō tambien otros que se dixeron Eccliales, a los quales dio cargo que mirassen como los Ro-

Sacerdo-
tes Salios.

Escudo ca-
ydo del
cielo.

Sacerdo-
tes Ecclia-
les.

manos ninguna guerra mouiessen ni diessen injustamente a nadie. Gneo Gelio escriptor de los Anales, demostro q̄ esta cerimonia procedio de los dela ciudad de Ardea. Otros dicen, q̄ dela gente de los Equicolas. Mas bien manifesto es, que Numa queriendo mouer guerra contra los Fidenates por ciertas entradas que auian hecho en los campos Romanos, ordeno (por que todo lleuasse orden y concierto) el derecho fezial, y despues se hizo el colegio de estos sacerdotes Feciales. Estos tenian cargo de pedir a los enemigos, si algunas cosas auian tomado a los Romanos por injuria, y fino las boluian, luego les denunciaban guerra con ciertos metros compuestos para este fin. Y el mismo poder tenia, de dar a los enemigos (si justamente demandauan) lo que les era tomado. Y aun a los que les hazian algun agrauio para que dellos tomasen vengança. Y assi tambien castigauan las injurias, si algunas se hazian a los embaxadores. A estos tambien pertenescia que los pactos y alianças que se hazian, fuesen guardadas y hazer paz con los enemigos, y si a caso no fuele bien hecha y segun la ley de hazerla y reprobuarla. Y si el Emperador o el exercito cometia alguna maldad, la deuian purgar y emendar con sacrificios, y por esta causa se dezian Feciales, por que tenian derechos y poder de dar y hazer guerra o paz. Vuo en Roma otro sacerdocio, que se dezia del padre Patrato, el qual era elegido para hazer el juramento y confirmar el pacto y aliança. El sacerdote Fezial elegia a este, tocando su cabeça y cabellos con vna corona de veruenas. El primero q̄ en Roma hizo padre Patrato a Espurio Fucio, fue Marco Valerio sacerdote Fezial. Despues que los reyes fueron echados de Roma, ordenaró los Romanos de criar y elegir vn rey para los sacrificios, porque ninguna

Padre Patrato en Roma.

falta

falta les hiziesse la ausencia del rey, en los sacrificios que los reyes solian hazer. Y el primero que assi fue elegido se llamo Manio Papirio, y este sacerdocio lo metieron tambien al Pontifice Maximo, porque el nombre de rey ninguna cosa empeciesse ala libertad comenzada. Auia tambien agoreros, de los quales y de su comienço ya diximos en otra parte. Allende desto los Pontifices antiguos establecieron y ordenaron otros sacerdotes, que se dezian Epulones. Los quales tenian cargo de procurar y aparejar los combites a Iupiter y a los otros dioses, y assi dize Marco Tulio, que los pontifices por la multitud de los sacrificios quisieron que ouiesse tres varones epulones, sobre los quales finalmente fue despues elegido y nombrado el rey de los sacrificios. Allende de estos fueron despues añadidos otros tres varones, los quales tuuiesse cargo de leer en los libros sagrados, y mirar los versos de Sibila, y cada y quando que se demostrauan algunos pronosticos o señales que denotauan algunos grandes acacimientos de cosas. Estos hazian ciertos asientos y camas cerca de las ymagines de sus ydolos, y los aplacauan con sacrificios y rogatiuas, y llamauanle los cõpañeros Ticio. Estos dize Cornelio Tacito, que instituyo primeramente Romulo, despues que tomo cõpañia con Tito Tacio, y el mismo Romulo fue el primero (segun dize Plinio) que instituyo tambien y ordeno los sacerdotes Aruales, es a saber, del campo. Y assi mesmo se puso entre ellos y se llamo el dozeno hermano, porque segun parece eran doze. Estos tenian cargo de rogar a dios por los frutos del campo, y especialmente por el pan, y por esta causa la insignia deste sacerdocio fue vna corona de espigas: autor desto es Gelio. Los sacrificios y solemnidades que todos estos sacer-

Rey de los sacrificios

Sacerdotes Epulones.

Sacerdotes Sibillanos y Ticios.

Sacerdotes Aruales.

A 5 dotes

fiestas y juegos Romanos. dotes tenían a su cargo, eran (según yo hallo) las Lupercales y Saturnales, de las quales en otra parte heji mos mención, Y las fiestas de la Bona dea que vnos dicen ser vna, y otros dicen ser otra, cuyos sacrificios se hazian en el monte Auentino en vn templo que allí auia a ella dedicado, y alos quales ningun hombre entraua. Las fiestas Florales eran tambien dedicadas a la diosa Flora, el postrero dia de Abril. Desta dicen Litiuo y Dionisio, que fue vna ramera muy rica, y por que hizo heredero al pueblo Romano, por esta causa le hazian grande honrra y fiesta, y creyan que era abogada de todas las frutas, y hazia le fiesta todas las rameras con muchas coronas de flores y diuersidad de vestidos que demostrauan la alegría del tiempo y de las flores. Y ten auia otras fiestas, que se dezian Terminales, las quales estableció el rey Numa a Iupiter terminal, quando señaló piedras y puso lindes en los campos, para que cada vno se contentasse con sus terminos, y despues los Romanos dexaron la memoria desta deuocion muchos tiempos, llamando alos mismos terminos y señales dioses, como a fieles guardadores de los lindes y mojonos de sus campos. Y a estos hazian sacrificio no con algun animal porque tenían por gran maldad ensangrentar las piedras sagradas. Mas ofrecianles rosas y hornazos y las primicias de todos los frutos, y tambien hazian los sacrificios vinales por causa del vino, y los robigales por causa de todos los otros frutos. Los quales celebrauan en Abril a los veynte y quatro dias, por q̄ entonces fuele la langosta y otros gusanos maltratar los panes, y las Bacanales, las quales (según arriba demostramos en el tercero libro, y según Tito Litiuo afirma) por decreto del Senado fueron echadas de Roma como muy dañosas y pestilenciales para las bu-

nas costumbres. Y esto porque se hazian de noche, y andauan todos desnudos assi hombres como mugeres, y assi se cometian muchas maldades. Y tambien estos sacerdotes tenían cargo de los sacrificios y fiestas Cereales q̄ se hazian a Ceres, las quales primeramente instituyo Triptolemo. Los sacerdotes destas viauan de vestiduras blancas y de noche andauan corriendo con hachas encendidas y no beuian vino. Allende desto fue en Roma instituydo y ordenado cierto ayuno de cinco en cinco años, por causa de los prodigos y de muchas señales que vian. Ouidio tambien dezia, que en este ayuno se refrenauan de ayuntarle con mugeres. Otras fiestas auia tambien q̄ se dezian Solitauriles, en las quales hazia sacrificio con tres maneras de reses de diuerso genero, es a saber, con toro y carnero y puerco. Plutarco en las Problemas pone otra fiesta de los siete montes, la qual se estableció quando el septimo monte fue añadido a la ciudad de Roma. Dando a entender que ya finalmente era llena y cumplida. Las fiestas Quinquatrias se celebrauan cinco dias desde primero de Março en honrra de Minerua. Y en este tiempo (según testifica sant Hieronimo) los niños que estudiauan tenían vacaciones y lleuauan a su maestro el presente, q̄ se dezia de Minerua. Otras quinquatrias auia menores q̄ se hazian tambien en honrra de la misma Minerua a los treze de Junio, quando muchos pipharos y menestriles andauan por la ciudad disfrazados y enmaxarados para representar aquellos que en otro tiempo fueron traydos embriagados de la ciudad de Tibur a Roma, los quales assi andaua entre la gente desconocidos. Desta fiesta haze mención el Ouidio diziendo:

Alguno guerra saber
Porque van los menestriles

Por

fiestas cereales.

Ayuno de Gentiles.

fiestas solitauriles.

fiestas quinquatrias.

Por la ciudad a correr
 Con maxearas que es de ver,
 Y con ropas mugeriles.
 Esto proueyo el Senado
 Con astucia por hazer
 Mucho mayor parecer
 Y ser mucho mas preciado
 Dissimulando su ser.

De esta forma celebrauan otras muchas maneras de fiestas con vna vana supersticion, las cuales si vuissemos de declarar seria nueua acabar. Auia tambien entre ellos muchas y diuersas maneras de juegos assi como los Circenses, los Gladiatorios, los Megalenses. Los cuales se hazia en hora de la grade madre de sus dioses. Destos eseriue Herodiano en la vida de Comodo diziendo: Assi al principio del verano en vn dia solemnemente y establecido para esto celebrauan los Romanos vna grande fiesta y procession ala madre de sus dioses, y en esta se solian, sacar todas las cosas ricas y señaladas, que cada vno tenia en su casa y toda la vaxilla y tapeceria del Emperador que era notable de ver, en la riqueza y en la obra. Y a todos se les daua licencia que jugassen y holgassen como quisessen y adonde quisessen, y tomassen maxearas como se les antojasse y se disreçasse cada vno en la persona q quisiese representar, agora fuesse de los Senadores y oficiales de la republica, agora de otro qualquiera a su voluntad de cada vno. De tal manera, que no pudieras facilmente distinguir ni diferenciar a los vnos de los otros, &c. Mas entre todos estos juegos se celebrauan principalmente los seculares, por la salud de todos con muchos assientos y mesas que se ponian en los templos delante de sus dioses. El principio de los cuales es cierto q procedio de la obra de los ma-

Fiestas
 Megalenses.

los

los demonios. Porque se lee que Valesio varon muy rico tenia tres hijos muy heridos de pestilencia, el qual estando delante de su fuego, rogando a sus Penates y dioses familiares, q le sanassen a sus hijos, y que el mal dellos conuertiesse sobre su cabeza, subitamente oyo vna boz que le dixo, que sus hijos serian sanos, si los lleuasse a Tarento. Y alli les dieffe a beuer y rociasse cõ cierta agua tomada del altar de Pluton y de Proserpina. El padre estando muy congoxado, porque le pareçia que el camino era largo determino ala fin de partirse de su heredad con sus hijos. Y otra noche adelante aportando al campo Marcio por el rio Tibre, como en la nao no vuisse fuego, manda el Piloto que vayan por ello a Tarento que era vn lugar de alli bien cercano. Y entonces como el padre oyesse el nombre de Tarento y supiesse que ciertamente era a aquel donde auian llegado, y adonde mandaua la respuesta de los dioses, salto en tierra y puso agua a calentar y dio la a beuer a sus hijos, los cuales luego que la beuieron se adormecieron con vn sueño muy saludable, y fueron libres de toda la enfermedad, y llamando a su padre le contaron como auian sido ayudados de los dioses, los cuales mandauan que en aquel mismo lugar hiziesse sacrificio con ganados prietos, y fuesse puestas mesas y assientos, y hiziesse juegos delante del altar de Pluton y de Proserpina. Entõces Valesio estando muy gozoso sobre manera, començo luego otro dia a cauar la tierra para levantar alli vn altar, y a caso hallo en el mismo lugar debaxo de la tierra vn altar intitulado al padre Pluton y a Proserpina, y luego hizo alli sus sacrificios, y tres noches continuas porque eran tres los hijos que auian sido sanos puso assientos y mesas, y celebrò sus juegos, y luego torno a cubrir el altar con tierra

Los Litise
 terminos de
 donde pro
 cedieron

tierra como antes estava, y se fue. Despues andandó el tiempo Valerio Publicola, que fue el primer Con sul de Roma, se dize que hizo y celebrou los mismos sacrificios por causa de focorrer a los enfermos, mas no con pompa solemne. Destos juegos escriue Tito Liuió en el quinto libro diciendo assi: Como el estio fue grande, el inuierno tambien sucedio muy graue y pestilencial para todos los animales. Y como deste tan grande daño y mortandad no se hallasse causa ni fin, fueron a consultar sobre ello por decreto del Senado a los libros de Sibila, y los sacerdotes haziendo entónces primeramente sus mesas y asientos en los templos para hazer sus sacrificios con tres lechos y camas adornadas lo mas ricamente que pudieron, començaron a aplacar por ocho dias continuos a Apolo, y a Latona, y a Diana, y a Hercules, y a Mercurio, y a Neptuno. Y aun tambien esta manera de sacrificios celebraua priuadamente cada vno en su casa, porque los antiguos poniendose de cobdo sobre sus lechos y camas hazia sus combites. Y en los templos assi mesmo por causa de aplacar la yra delos dioses, se hazian tambien grandes comidas en honrra de Iupiter y de Iuno y de Minerva, y ponian la estatua de Iupiter en vn lecho por si apartada, mas Iuno y Minerva se assentauan en sendas sillas, porque costúbre era (segun dize Valerio) que las mugeres se assentassen quando cenaua, y los varones se reconstauan. Desta manera pues q̄ auemos dicho los siete sacerdotes Epulones celebraua sus cõbites cerca delos lechos y camas de sus dioses, las quales en Latin se llamarõ Lectisternios. Esta pues fue la origen y principio delos Lectisternios y juegos seculares, los quales assi fueron llamados, porque vna vez en el siglo, es a saber, de ciento en ciento años se celebrauan, aunque esta costum

Fiestas y
juegos se-
culares.

bre

bre no siembre fue guardada. Agora configuientemente demostremos de donde fueron traydos a Roma aquellos libros de Sibila, de que arriba hezimos mencion, los quales eran tenidos en grande veneracion y guarda, y quando a caso querian pedir consejo a sus dioses por el bien dela Republica, quinze varones sabios solian yr a requerir estos libros, como a vna cierta prophecia. Destos pues escriue Dionisio en el quarto libro, que vna vieja no conocida truxo nueue libros al rey Tarquino Superbo, la qual afirmaua que eran llenos de profecias y dezia, q̄ los que queria vender, mas que no los auia de dar menos de trezientos ducados. Delo qual el rey se marauillo, y se burlo della, y ella alli delate luego quemo los tres libros dellos, y luego demando el mismo precio por los otros q̄ quedauan, y q̄ el rey se burlo mas de su locura, por lo qual ella quemo luego otros tres, y otra vez demando el mismo precio por los tres q̄ quedauan, y el rey marauillandose dela firmeza dela muger los compro, y como la vieja nunca mas parecio, despues de recebido el dinero, luego creyero todos que aquella era la Sibila. Ala qual (segun dize el Poeta) Dios auia dado grande anima y inspirado grande saber. Y aun por esto se dezia Sibila, porque sabia y conocia el consejo de Dios. Tãbien se celebrauan con grande cuydado los juegos Apolinales, los quales (segun testifica Liuió en el quinto libro dela tercera Decada) fueron primeramente instituydos y ordenados en la segunda guerra contra los Cartagineses, en honrra de Apolo, por causa de alcanzar victoria, y echar a Hamibal dela Ytalia. Entõces fueron dadas al Pretor doze mill monedas de cobre para hazer este sacrificio, y dos ofrendas mayores, y fue mandado que segun la costumbre delos Griegos se hiziesse el sa-

Libros de
Sibila.

Juegos A-
polinales.

el sacrificio a Apolo con vn bucy dorado y con dos cabras blancas doradas, y a Latona tambien se le hiziese sacrificio con vna vaca dorada, y que todo el pueblo fuesse a ver los juegos ala plaça mayor con guirnaldas en las cabeças, y que las matronas hiziesen sus plegarias y rogatiuas, y que toda la gente hiziese sus combites y comiesse publicamente alas puertas de sus casas, porq̄ este dia y fiesta fuesse mas celebrada con todo genero de cerimonias: Los juegos plebeyos fueron establecidos despues de echados los reyes dela ciudad por la libertad del pueblo, o segun otros dizen, por la reconciliacion quando el pueblo se amotino y se fue al monte Auentuno. Y al fin muchos de estos juegos andando el tiempo se perdieron, solamente duran hasta nuestro tiempo los juegos Tauriles, los quales se celebran cada vn año cerca dela puerta Tergemina, y antiguamente se hazian (segun dize Varron) en la plaça Flaminia. Y segun dize Festo, fueron instituydos estos juegos en tiempo del rey Tarquino Superbo, por causa de vna gran pestilencia que dio en las mugeres preñadas, la qual segun dizen fue causada de cierta carne de toros, que muchos dias se pesaron, y se comieron en el pueblo, y por esta causa se dixeron los juegos Tauriles, y fueron dedicados y intitulados a los dioses infernales. Tenian tambien los Romanos otras festiuidades de combites solemnes, los quales o eran pontificales q̄ en los sacrificios se dauan por los sacerdotes, o triumphales que el Emperador o el capitan daua al pueblo, despues de alguna victoria alcanzada, o eran funerales, los quales se dauan en las honrras del defunto. Dauanse tambien al pueblo otros presentes que se dezian Visceraciones de ciertos quartos de carne, que se embiauan a cada vno particularmente. Y tambien

Juegos
plebeyos.

Juegos
Tauriles.

Viscera-
ciones que
eran.

Los Emperadores repartian grandes y muy ricos dones entre la gente, y arrojaua de algun lugar alto muchas cosas sobre el pueblo, assi como muchos manjares y frutas, y muchas ropas de lienço, y muchos olores y vnguentos. Y esto se hazia en qualquier tiempo, y en qualquier lugar que el principe queria, mas epecialmente se hazia en las fiestas Saturnales en el teatro, assi como dize Suetonio de Caligula, que derramo y arrojó muchas y diuerfas maneras de cosas. Este pues fue entre los Romanos el principio y comienço de sus sacrificios y fiestas. Delas quales nosotros tomamos no pequeña parte, segun que en tu tiempo y lugar lo declaramos y demostraremos.

Derramar
dinero y
otras cosas.

Fin del quarto
libro.

B

Libro

Por Cuanto el libro
es de Diego Guco que
felo dexo Jeronimo Garcia
solado de la Compañia de
Don Andres de Camacho del
Reyimiento de vortton rubo

Libro quinto de-

LOS INVENTADORES

de todas las cosas.

CAPITVLO PRIMERO.

Donde procedio que los Christianos tienen costumbre de adornar las yglesias los dias de fiesta, y ofrecer ymagines de cera. Y poner los milagros pintados en tablas, y hazer combites especialmente quando algun sacerdote celebra la primera missa.



Nel libro passado abúdan-
temente (me parece q̄) au-
mos declarado, de que ma-
nera la religion Christiana
tuuo su principio y acrecé-
tamiento entre los morta-
les, y del comiêço del facer
docio entre los Hebreos y
Romanos, y finalmente en
tre nosotros, y en quantos grados y officios este fue
repartido. Agora en este libro proseguiremos y de-
mostraremos las cerimonias y costumbres antiguas
tomadas de los Gentiles infieles, y las otras cosas que
ala obra comegada competen y pertenescen. Como
sea verdad que muchas delas costumbres que agora
ay en la religion Christiana han manado y procedi-
do de los Hebreos, y no pocas de los Romanos y de
los otros infieles, la razon lo demanda y este lugar lo
requiere, que agora aqui a su tiempo digamos y de-
mostremos lo que de los recibimos, y no llamemos
aquellas cosas q̄ de los nos aprouechamos, pues que
ala

Muchas
cosas delas
nuestras y
mediero de
los Gentiles.

ala verdad las auemos hecho mejores y aplicado a
mejor vfo, porque ciertaméte son estas costumbres
muy semejantes a aquellas. Y especialmente esta que
en los dias festiuos y solemnes los templos y casas en
que se hazen algunos casamientos, son adornadas de
laurel y yedra, y assi las puertas destes son cubiertas
de hojas, y las entradas son adornadas de guirnaldas
y flores, las quales cosas sin dubda ninguna se hazian
y guardauan antiguamente entre los Gentiles y do-
latras. Vergilio da testimonio desto diziendo :

Adornar
los tēplos
y casas con
ramos y
flores.

Nosotros defuenturados
Aquel dia mucho honrramos
Ygnorando nuestros hados
Y los templos adornamos
Con flores y hojas que echamos.

Y en otra parte:

Las entradas adornamos
Con guirnaldas y con flores.
Desto tambien haze mencion el Iuuenal, diziendo :
Pon los ramos y racimos
De yedra por las portadas.
Assi mesmo demuestra que solian poner laureles en
señal de plazer, diziendo :

En tu casa pon laurel
Y al templo haz bueyes lleuar
Para Iupiter honrrar.

Affirma esto tambien Tertuliano, y aun Martino
pontifice Romano primero deste nombre, haze men-
cion de todas estas cosas en sus decretos Canoni-
cos, capitulo veynte y seys, en la question septima,
donde manda y vieda que no se hagan estas cosas en
las yglesias de los Christianos. Assi mesmo la costum-
bre de ofrecer las ymagines, procedio de los mismos
Gentiles, porque segun testifica Dionisio Halicar-

Ymagines
de Gētiles

naffco, al qual tambien sobre este proposito en otra parte alegamos) fiendo los Pelafgos Griegos echados de sus proprios assientos, vinieron a dar al templo Dodoneo de Iupiter, y alli recibieron respuesta, y fueron auisados que fuesfen a buscar la tierra firme de los Sicilianos. Y al fin despues de muchos errores, vinieron a dar ala tierra de Ytalia, y en vn lago llamado Cutila hallaron vna ysla descubierta, la qual llamaron Cotilia. Y tomando esto como por buena señal y pronostico parecioles, que estas eran las tierras y assientos, que les auian sido dichas, y lançando de alli a los moradores Sicilienfes ellos mismos ocuparon la region, y ofresciendo a Apolo las decimas de los despojos que auian auido, y leuãtando a Pluton vn pequeño templo, y a Saturno vn altar, començaron a sacrificar a Pluton cabeças de hombres, y a Saturno los mismos hombres. Con los quales pèsauan aplacarlos, segun la respuesta que les auia sido dada, la qual dezia:

Las cabeças a Pluton

Y la lumbre al padre dad

Y con esto le aplacad.

De aqui quieren dezir algunos, que se dixeron las fiestas Saturnales. Despues dizen, q andando el tiempo, como Hercules boluiesse por la Ytalia cõ el ganado de Gerion amonesto a los descendientes de estos q mudassen aquellos sacrificios tan dañosos y empecibles en otros que no lo fuesfen, y que a Pluton le ofresciesen no cabeças de hombres, mas vnas muñecas formadas y hechas ala manera de los hombres. Y a Saturno que no le sacrificassen hombres, mas en lugar de estos le pusiesfen y honrrassen con cirios encendidos, porq el vocablo del oraculo lo vno y lo otro parece q denotaua. De aqui pues quedo la costumbre

bre que en las fiestas de Saturno se embiauan al templo cirios y muñecas hechas de barro muy sutilmente. Y assi tambien las vedian para que las personas las comprassen y ofresciesen por si y por sus pecados a Saturno y a Pluton. Estos sacrificios parece que en alguna manera erã figura de los nuestros, porque assi tambien nosotros solemos ofrescer ciertas ymagine de cera en los templos y ciertas muñecas, quando alguna parte del cuerpo esta enferma, assi como la mano o el pie o la teta luego hazemos nuestros votos y promeças a Dios y a los santos. Y como recuperamos y alcançamos salud ofrescemos aquella mano o aquel pie, o aquella teta que teniamos enferma de cera. Y aun ha preualecido tanto esta costumbre, q ya estas mismas muñecas y figuras se han traspasado de los hombres a los otros animales. Y assi tambien las ponemos en los templos por el buey o por el cauillo o por la oueja. En lo qual algũ escrupuloso podra poruëtura dezir (aunq no sin reuerencia) que no sabe si nosotros ymitamos en esto la religion de los antiguos, o antes la supersticion de ellos, porq ala verdad (segun dize el Caton en los libros que escriuió de las cosas del campo) costumbre fue tambien entre los Romanos hazer votos y promeças por la salud de los bueyes, y la manera de estas promeças y sacrificios none el dicho Caton en el mismo lugar, y es cosa por cierto de reyr. De aqui tambien es de creer, q procedio la costumbre, que nosotros tambien ofrescemos cirios y candelas, y conellas honrramos a los santos del cielo, como era costumbre hazerle delãte del ara de Saturno. Lo qual principalmente se guarda en la fiesta de la purgacion de nuestra señora, que se dize la Candelaria. Y assi parece que aquellos cirios y candelas lleuamos nosotros y ofrescemos en lugar del

Ymagine
de cera.

Cirios y
candelas
de cera.

eorderito de vn año y delas palomas y tortolas, que Moysen establescio y mando que lleuassen las paridas al templo enel dia de su purgacion. Mas el vfo y costübre delas lamparas que en la yglesia se cuelgan, parece auer procedido de aquellas lamparas, q Moysen ordeno y mando que se encendiesen y guardassen enel tabernaculo del Señor. Y suelen se tambien en los templos enelaur y poner ciertas tablas, en las quales pintan y escriuen algunos milagros para dar testimonio a los descendientes, lo qual tambien fue tomado de los Griegos, entre los quales fue costumbre (segun testifica Strabo enel octauo libro de su Geographia) colgar ciertas tablas enel templo de aquel dios que les fauorecía, y especialmente enel templo de Esculapio, el qual estaua en la ciudad de Epidauru muy sumptuoso, y en estas se ponian las enfermedades de que auian sido curados. Assi tambien fue tomada esta costumbre de los Romanos que los sacerdotes, y aun tambien los seglares en los dias delas fiestas hazen combites a sus amigos, no con tres o seys manjares, mas con veynete si pueden, y aun ya se tiene por costumbre, que no parece el dia ser solemne sino es acompañado con largo y sumptuoso cõbite. Tambien procedo esta costübre de los infieles antiguos, que quando nuestros sacerdotes quieren celebrar y cantar la primera missa, que dize Missa nueua, hazen gran combite a sus cõpañeros y a sus amigos, y honrran aquel dia con mucha solemnidad y alegria como aquel que da principio a su entrada y comienzo sacerdotal, no menos q los antiguos celebrauan el dia de su nascimiento, aunque con mas razon hazen esto los Christianos, porq aquel dia de los otros era principio dela vida, y este es principio de vida santa y buena. Y esta misma costumbre renian los antiguos, que

Lamparas
de Moysen.

Milagros
en tablas.

Combites
en las fiestas
y missas
nueuas.

aquel dia en q alguno era ordenado y recebido por sacerdote, se llamaua el dia de su nascimiento en lo sagrado, y se celebraua con grandes comidas y muy religiofas. Lo vno y lo otro testifica Lucio Apuleyo enel onzeno libro de su año diciendo, Despues desto celebre el dia festiuo de mi sacerdocio con manjares muy suaues y combites agraciados. Y el dia tercero fue tambien celebrado con la misma manera de ceremonias, y con aluuerzo religioso. Y aun nuestros Christianos tuuieren costumbre luego desde el principio hazer sus combites en los templos el jueves santo dela cena del Señor. Testigo desto es Tertuliano, el qual en su Apologetico, y enel segundo libro a su muger dize, Quien dara licencia a tu muger que vaya al combite del Señor?

Combite
del jueves
santo.

CAP. II. De donde vino la costumbre entre los nuestros derramar dinero al pueblo, dar comidas y aguilando, hazer danças y juegos, salir por los campos ala entrada de Mayo. Y correr por los campos con habchas encendidas al principio de Março, y en las fiestas de nauidad hazer a vno de sus criados señor, y por las carnes tollendas disfreçarse y emmascararse.

Alende dello q arriba auemos dicho dela misma fuente y desorden de los antiguos Gentiles mano y procedio, que quando el pontifice Romano recibe la corona, o el Emperador o algun rey, o otros principes, o alguno recibe su estado o alguna dignidad, es costumbre derramar por el pueblo no vestiduras ni vnguentos, lo qual hazian los emperadores Romanos (segun arriba demostramos) mas dinero y moneda de oro o plata, por dar luego al principio muestra y señal de su liberalidad y magnificencia. Y tambien suelen hazer combites publicos y comidas para todos los ciudadanos, y especialmente

Derramar
dineros.

B 4. quando

quando algun principe o grande se casa. Esto mismo acostumbrauan hazer los antiguos Romanos en sus triumphos y juegos, y aun en las honrras de algun difunto, segun la facultad y posibilidad de los herederos. Desto haze mencion Iuuenal diziendo:

Donde tu puedes bien dar

Comida para se hartar

A los cien Pytagoreos.

Suetonio Tranquilo también a cada passo haze mencion de esto. Assi mismo el uso y costumbre de dar estrenas y aguilandos al principio del año por anuncio y señal de buena entrada, sin duda procedio también de los Gentiles, pues q̄ el mismo Tranquilo escriue que los caualleros Romanos solian cada año dar estrenas y presente al emperador Augusto Cesar en el capitolio, aunque estuuiese ausente el primero dia de Enero, lo qual tambien agora en nuestro tiempo se guarda entre nosotros, aunq̄ en diuersa manera, porque los mayores y mas ricos dan aguilandos a los menores, puesto que en Ynglaterra los menores lleuan estrenas a los mayores, y todos los principales señores al Rey, el qual assi mismo en retorno da alguna cosa, a los que le dan aguilando, porq̄ aquella liberalidad y magnificencia se comunique entre todos como buen anuncio y pronostico del año. Y aun en este primero dia del año segun la costumbre de los antiguos, (como testifica Plinio) sin dar aguilando alguno, acostumbramos tambien con palabras alegres dar unos a otros la buena entrada del año. No menos ymitamos y seguimos a los antiguos en el catar y bailar, porq̄ esto mismo hazian ellos también en los dias feriados y festiuos, lo qual testifica el Vergilio diziendo:

Algunos con los pies dançan

En corro, y dicen cantares. Y en otra parte:

De

De nosotros olvidados

Sus corros y fiestas hazen.

Esta costumbre de assi hazer danças y corros, procedio (segun dize Tito Liuius) de los Hetrufcos pueblos de la Ytalia. De todas estas cosas da testimonio el papa Zacarias, y el mismo las prohibe y defiende, diziendo: Si alguno el primero dia de Enero a mane ra de los Gentiles, fuere ofadado de borrat aquel dia, o hazer alguna cosa nueva por causa del nuevo año, o recebir en tu casa a los meses con lamparas, o hazer cõbites, o lleuar por las calles y plaças cantores y danças, sea descomulgado. Esto hallaras escrito en los derechos canonicos sobre la misma causa, de que arriba hezimos mencion. Mas ala verdad bien se puede agora ver como se guarda esto, pues en nuestro tiempo de ninguna cosa tanto se gozan los mancebos en que venga el dia de la fiesta como por tener espacio de hazer sus danças y corros. Y esto especialmente en tre los Ytalianos. Tambien es costumbre (la qual no menos procedio de los antiguos) hazer juegos y fiestas en el pueblo, assi como jugar cañas, correr caualleros, justar, caçar, luchar, esgremir, y recitar comedias, y en las yglesias representar las vidas y los martirios de los santos, y porque todos y igualmente se gozen suelen recitar estas cosas en la lengua comun o en metro. Esto mismo se hazia principalmente entre los antiguos Romanos, que en los theatros se recitauan muchas comedias y otras obras de Poetas. Y en los amphiteatros se corrian bestias fieras, y se hazian los desafios de los gladiadores o esgremidores, y otros muchos juegos se hazian por la ciudad para q̄ el pueblo se regozijasse. Es tambien costumbre que el primer dia de Mayo suelen salir todos los mancebos y donzellas con mucha alegría por los campos, y can-

B 5 tando

Aguilado
y estrenas.

Cantar y
dançar en
las fiestas.

Juegos y
regozijos
en las fiestas.

*Salir por
los capos
antiguos*

tando traen de alla del campo muchos ramos en las manos, los quales ponen delante de sus casas ala puerta, y ninguno queda aquel dia que no trayga en la mano algun ramito o yerua verde, y el q̄ no lo trae, tiene por pena que todos le mojen. Y esto se vsa especialmente entre los Ytalianos, lo qual sin dubda procedio tambien delos Romanos, entre los quales dela misma manera enel mes de Mayo se festejaua y honrraua la diosa Flora abogada de todas las frutas, con mucho regozijo, segun arriba diximos. O poruentu de los Athenienses, los quales enel templo de Delphos ponian por juguete vn ramo de azeytuno o de laurel cargado de todas las frutas. Autor desto es Herodoto, assi pues desta manera nosotros eneste tiempo del año, quando todas las cosas estan verdes y frescas, parece que con estos regozijos anunciamos y demandamos a dios la fertilidad y abundancia del año. Assi mismo es costubre principalmete en Vmbria, region muy principal dela Ytalia, q̄ cada vn año el postrero dia de Hebrero aquella noche se haze por donde quiera q̄ vayas, muchos fuegos, y los mochachos con muchas hachas q̄ ya tienē hechas de cañas secas van corriendo por los capos, como si rogassen y demandassen prosperidad y abundancia para la tierra q̄ ya en tonces esta preñada de todos los frutos. Lo qual yo tambien diria q̄ procedio delos Romanos, los quales casi de mano en mano nos dieron estos sacrificios o festiuidades o costumbres, porque ellos (segun ya auemos demostrado) haziendo los sacrificios dela diosa Ceres, de noche andauan corriendo con sus hachas, y esto en honrra de Ceres, porque dezian q̄ esta era abogada del pan, y delas simientes (segun afirma Marco Tulio) y nosotros en otra parte lo demostramos. Tambien procedio dellos esta costumbre, que

*Encender
fuegos y
hazer hogueras de
los Romanos.*

agora

agora se vsa en algunas partes, es a saber, q̄ enel tiempo dela natiuidad de nuestro saluador toman vn criado de casa, y lo hazen rey y señor de toda la casa. Y a este obedecen todos los de casa, assi señores como criados, y todos juntamente se gozan y regozijan mucho. Y ala verdad esta misma libertad tenian los siervos entre los Romanos, enla fiesta de Saturno (segun que Iustino lo demuestra en su abreuacion) Esta costumbre principalmente se guarda enel reyno de Ynglaterra, puesto q̄ en aquel tiempo el nombre de los siervos era muy comun, porq̄ todos aquellos que enla guerra eran tomados, segun la cõdicion dela guerra quedauan por captiuos. Mas nosotros por la misericordia y prouidencia de nro Dios todos somos libres y hermanos en Iesu Christo, y ciudadanos de vna misma ciudad de Dios, y por esta causa los criados, q̄ tenemos en casa no se deue llamar siervos ni aun tener por siervos, segun q̄ muchos con poca caridad el dia de oy lo hazen, y por este beneficio de libertad deuenos mucho ala religion Christiana, de donde la recibimos. Otra manera de juego y gualmete desuergongado se passo delos Romanos a nosotros, y es que como ellos en sus fiestas de Minerva y en las Megalenses solian andar por la ciudad enmaxarados y disfrazados, assi nosotros tambien auemos tomado esta misma costumbre, no por vn dia ni por dos, ni por causa delos sacrificios como ellos hazian, mas por dos meses continos antes dela quaresma, enlos quales con vna licencia, que ya auemos tomado defatinada de lo quear se hazen cada dia seys cientos maldades y delatinos, y esto sin pena ninguna, como si en aquel tiempo qualquiera tuuiesse licencia de ser malo, y como si les pareciesse, que ninguna maldad se comete si la cara propria del hombre no se descubre, como si Dios

Regozijos de natiuidad.

Libertad de Christianos.

Disfrazarse y enmaxararse.

no

no lo viese todo, el qual sabemos muy bien, que es juez justo delo bueno y delo malo, y que a los buenos y a los malos a cada vno da el premio y galardón que merece. Solo en el reyno de Ynglaterra, no se consienten ni se han visto, hasta agora semejantes bestias enmaxcaradas ni aun las pueden ver, pues ay ley entre ellos, y pena de muerte, si alguno se pone estas maxcaras o se dissimula, y en esto ala verdad son mas sabios, que otros algunos. Boluendo pues a nuestro proposito, como en aquel tiempo se acerca el ayuno dela quaresma tā soléne y acostubrado, por esta causa en todos los reynos Christianos cada vn año antes deste tiempo con mucha diligéncia y cobdicia se dan todos al comer y al beuer, y se hartan y rellenan mas delo acostumbrado hasta vomitar la vida, como si en ronces se vuisen de hartar para todo aquel tiempo, puesto que tambien su abstinençia despues no dexa de ser golosa, porque ya que se refrenan dela comida del pan y dela carne, por otra parte se hartan de frutas y de obleas hasta reuentar, y con todo esso se glorifican que ayunan. Desta manera hazen de toda parte gran carga de pecados, para que quando venga la pascua no vayan vazios, ni enbalde a sus sacerdotes, delos quales mediante la confesion han de ser aliuiados dela carga de sus maldades. Todas estas cosas diria yo sin dubda que procedieron y se passaron de las fiestas Bacanales, que auia entre los Romanos a nosotros.

CAP. III. De donde procedio la costumbre de vngir y consagrar a los sacerdotes y reyes, y a los que se baptizan y cõfirman, y de dar la extrema vnccion a los que estan en peligrosas enfermedades.

Despues que Moysén edifico el tabernaculo, fue le mandado de Dios q̄ hiziesse vn vnguento

to

to con que vngiesse y consagrasse a aquella obra, y todos los vasos del seruicio, y assi mismo a los sacerdotes y reyes, quando fuesen elegidos para el sacerdocio o para el reyno. Y de alli adelante quedo por costumbre que assi como entre los emperadores Romanos, vna ropa de purpura era señal dela dignidad, que recebían, assi tambien entre los Hebreos aquella vnccion y consagracion del vnguento les daua el nõbre y potestad real. Delo qual da testimonio Lactancio. Y por esta causa Aaron y sus hijos fueron primeramente vngidos de Moysén, y despues Saul primero rey delos Hebreos, fue vngido por el propheta Samuel, segun lo testifica Iosepho en el sexto libro de las Antiquedades diziédo, Como Saul embiassé a su mochacho delante tomando el propheta Samuel el vaso del olio, lo derramo sobre la cabeça del mancebo, y luego le abraço diziendo, Tu seras rey constituydo y elegido por el Señor. Y de alli adelante se tuuo por costumbre que desta manera assi los reyes como los sacerdotes fuesen consagrados, y assi eran de todos reuerenciados como amados y escogidos de Dios. Assi lo dize el Señor por el Psalmo centesimo quarto, No quereys tocar a mis Christos y vngidos, y contra mis Prophetas no querays vsar de malignidad. A los reyes y sacerdotés llama sus christos, es a saber, sus vngidos. Sant Ciprian enseña el misterio desta vnccion diziendo, Antiguamente los sacerdotes y los reyes eran consagrados con este olio, y tambien las piedras delos altares eran con el vntadas: queriendo dar a entéder que en aquellos misterios sagrados auia vna grossura spiritual. Y assi como el olio se echa encima delas cosas humidas y corrientes assi la excelencia sacerdotial y la dignidad real (la qual contiene debaxo de su poder todas las cosas) alcanza el regimiento

Vngidos
reyes de
Isracl.

Vnccion q̄
denota.

Carnestov
llendas.

miento y amparo dela vida assi actiua como contem-
platiua, &c. Esta manera de consagrar los reyes, y los
sacerdotes se passo despues y succedio en los descen-
dientes. Y assi agora entre nosotros semejantemente
se consagran los reyes y los sacerdotes, aunque con
diuersas ceremonias, segun que por los padres santos
ha sido establecido y ordenado. Y tambien todos los
Christianos, quando son baptizados, y las yglesias
quando son consagradas, y los calices y aras son vna
das con aquella crisma y vnccion sagrada. Lo qual el
papa Siluestre (segun testifica Ynocencio tercero del
nombre en sus epistolas decretales) fue el primero
que ordeno que assi se hiziesse, mas ya vengamos ala
vnccion de Christo, porque suelen preguntar algunos
estudiosos, de que manera Christo nuestro redemp-
tor fue vngido, y quien lo vngio. La qual materia co-
mo Eusebio la trate en su historia nõ menos verda-
dera q̄ sabiamente, por tanto me parecio poner aqui
sus palabras mismas, porq̄ tuuiessem mas fe, las qua-
les son estas, Como Christo aya sido vngido, Dauid
lo testifica diciendo, Amaste la justicia y aborresciste
la maldad, y por tanto te vngio Dios tu Dios con el
olio de alegria sobre todos tu participâtes. Assi de-
muestra que Dios fue vngido de Dios no con el olio
comun, mas con olio de alegria, ni como sus partici-
pantes, es a saber, aquellos que auian tenido su figura
y semejança, mas sobre todos ellos. Mas es de saber q̄
por el olio de alegria en la sagrada escriptura en el sen-
tido mistico, se denota y señala el espiritu santo. Y de
su pontificado el mismo Dauid en otro lugar lo sig-
nifica y demuestra en sus palabras misteriosas, ha-
blando dela persona del padre al hijo, y diziendo: Del
vientre antes del luzero se engendre, juro el señor y
no pensara a el, tu eres sacerdote para siempre, segun la
orden

Vngir el
papa Sil-
uestre.

Christo
vngido.

ordẽ de Melchisedech. Este Melchisedech se dize que
fue sacerdote del soberano Dios. Mas porque no fue
vngido con el olio comun, ni recibio el sacerdocio
por suceccion de linage, assi como era costumbre en-
tre los Hebreos, por esta causa se dize que Christo fue
hecho sacerdote segun la orden de Melchisedech, el
qual no fue consagrado con aquel licor de olio, mas
antes con la virtud del spiritu santo. Tãbien sant Hieronimo
declarando aquel passo del Psalmo que arri-
ba alegamos, da vna muy buena doctrina sobre esta
materia diziendo, Tengan pues vergueça los Iudios,
que dizen, que qualquiera que no fuere vngido con
vnguento real, no puede ser llamado Christo. Y esto
dizen, porque nuestro señor no fue vngido con vn-
guento real. Cierto es que antes dela ley los patriar-
cas no fueron vngidos con vnguento real, y con todo
esto se dizen Christos, porque Christos son tambien
aquellos que con el spiritu santo son vngidos, luego
bien se sigue, que nuestro señor fue juntamente lla-
mado Christo, &c. Origenes tambien largamete haze
mencion desta vnccion de Christo, en la homilia duo-
decima sobre el Leuitico. Mas al fin bien claro que-
da ya lo q̄ prometimos declarar. Este vocablo Chris-
ma es vocablo Griego, el qual quiere dezir vnguento *Chrisma*
o vnccion, y hazia se de mirra muy afinada, y de yreco y porque se
cinamomo y castia, los quales olores (segun testifica dixo, y co
Plinio) nascen en la Arabia, y en la India, y en la Suria, mo se ha
Todos estos juntamete se molian y se mezclauan con xia.
olio de azeytunas, y assi se hazia vnguento muy suau-
con el qual Moysen vntando a los sacerdotes y taber-
naculo lo purgo y consagro (segun testifica Iosepho
en el tercero libro delas Antiquidades) Mas nuestros
Christianos hazen agora la chrisma con olio y opo-
ballamo, lo qual (segun dize el mismo Plinio en el duo-
decimo

Nota.

Chrifma decimo libro) es el gomo de vn arbolezito, que se *re-
renouar* ze Balsamo. Esta *chrifma* mando Fabiano pontifice,
Fabiano que cada año se renouasse el jueues santo, y lo viejo se
papa. quemasse. Algunos ay que escriuen destas cosas, no
muy sabiamente, y no caen en este error q̄ dizen, que
el balsamo es vn cierto licor y no arbol, el qual a to-
dos los olores se prefiere, y que solamente se halla en
tierra de Iudea. Mas Dioscorides dize, que tambien
nasce en Egipto, y la madera del balsamo se llama Xi-
lobalsamo. Es costumbre tambien entre los *Chri-
tianos*, que los baptizados sean después vngidos con
chrifma. Lo qual es decreto del papa Clemente pri-
mero, el qual mádo que luego que los niños fuesen
baptizados, fuesen confirmados, pareciendole que
no era perfecto Christiano, el q̄ por su descuydo no
recibiesse aquel sacramento. Y esto se haze por q̄ por
la imposicion de las manos del Pontifice, que sobre
ellos pone, el spiritu santo descienda sobre ellos mas
abundantemente, lo qual testifica sant Lucas en los
actos que solian hazer los Apostoles diciendo: Co-
mo ouiesse oydo los Apostoles, que estauan en He-
rusalem, que la tierra de Samaria se auia conuertido
al Señor, embiaron alla a sant Pedro y a sant Iuan, los
quales hizieron oracion por ellos, para que recibies-
sen el spiritu santo, por q̄ hasta entónçes no auia des-
cendido sobre alguno dellos, mas solámēte auian si-
do baptizados en el nombre de Iesu Christo. Enton-
ces ponian sobre ellos las manos, y recebian el *spiritu-
santo*. Este fue pues el principio de la confirmacion,
la qual se da solamente por el obispo. Desta manera,
primeramente pregunta como se llama el niño o la
niña, y después con su dedo pulgar le haze la señal de
la cruz en la frente, yntandole con *chrifma*, y dijiedo:
Pedro o Maria, yo te signo con la señal de la cruz, y te

*Baptiza-
dos vngi-
dos, papa
Clemente.*

*Confirma-
cion por
obispo.*

con-

confirmo cō la *chrifma* de la salud en nombre del pa-
dre y del hijo y del spiritu santo, para que seas lleno
del spiritu santo, y alcanges la vida eterna, Amen. Y
después liuianamente toca la mexilla de la criatura,
mas si es algo crescida, mas rezio le hiere, para q̄ siem-
pre se acuerde de aquel misterio, y dizele, Paz sea con
tigo. Asii tambien de los mismos Apóstoles mano y
procedio la costumbre de vngir y darse la extrema
vncion, que se dize a los que estan enfermos en peli-
gro. Desto da testimonio el euangelista sant Marcos
diziendo: Saltiendo los Apostoles y discipulos predi-
cauan alas gentes que hiziesse penitencia, y echauan
alos demonios y vngian a muchos enfermos cō olio
y luego eran sanos. De aqui pues vino que en nuestro
tiempo suelen vngir a los que se quieren finar con el
olio, el qual no lleva abueltas opobalsamo. De esto
haze mencion Santjago en su epistola, de donde algu-
nos quieren que aquella costumbre de vngir a los en-
fermos aya manado y procedido. Y por esta causa
el papa Felix quarto mádo que a los que se quisiesse
finar les diesse la extrema vncion.

CCAP. IIII. Del principio del casamiento sacera-
dotal entre los hombres, y quando fue mandado a los sacera-
dotes occidentales que no se casassen.

Este lugar demanda y requiere, q̄ antes que pas-
semos a tratar de otras cosas, digamos aqui al-
guna cosa a proposito del casamiento sacerdo-
tal. Gerea delo qual es de saber que los Hebreos to-
do su intento tuieron en aueruar la generacion hu-
mana. Y esto hazian por ventura, por q̄ el mundo que
estaua vazio de gēte se hinchesse y poblasse. Este cuy-
dado quedo después en los detentendentes, y por esta
causa (segun dize sant Agustín en aquella obrezita del
bien del casamiento) les era licito tomar muchas mu-
geres.

*Vncion ex-
trema de-
los Apos-
totes.*

*Sacerdo-
tes de la
vieja ley
casados.*

C

geres.

geres. Argumento y prouea desto es, que Moysen su-
 dador de leyes, a todos y igualmente concedio que se
 casassen, y tambien a los sacerdotes, por que por uen-
 tura siendo priuados del ayuntamiento natural delas
 mugeres, no diessen consigo en otros vicios y malda-
 des, que no fuesen licitas, y por esta causa tambien si
 alguna muger no cõcebía, se lo dauan por injuria, se-
 gun se lee en el principio del primero de los Reyes de
 Ana muger de Helcana, la qual con grã dolor deman-
 do a dios hijo, y le ofrecio al señor antes que lo con-
 cebiesse. Mas agora boluamos a Moysen. Este pues
 (segũ dize Iosepho en el libro tercero de las Antigüe-
 dades, en el capitulo decimo quarto) constituyo y or-
 deno, q̃ los sacerdotes tomassen mugeres, y aunque
 fuesen biudas, cõ tal que no fuesen captiuas ni cria-
 das de otros, ni desechadas por alguna causa de sus
 primeros maridos. Y al sumo Pontifice mando que
 tomasse muger virgen, y esta fue la razón del casamien-
 to sacerdotal entre los Hebreos, la qual enseña y mã-
 da nuestro saluador que conuene que sea de todos
 guardada diziendo, Escrito es, Por esta causa dexara
 el hõbre a su padre y a su madre, y se llegara a su mu-
 ger, y seran dos en vna carne. Pues luego lo que Dios
 ayũto el hõbre no presume de lo apartar. Mas a nues-
 tros sacerdotes el apostol sant Pablo, principalmente
 les demostro y señaló la manera de contraher y re-
 cebir el matrimonio, pues (segũ dize Ciptiano) Dios
 amonesta la continencia, mas no totalmente prohibe
 el matrimonio, escriuiendo pues a Thimoteo di-
 ze, Contiene que el obispo haga vida sin reprehension
 siendo marido de vna muger. Y vn poco mas a
 baxo dize, Los diaconos seã maridos de vna sola mu-
 ger. Desta manera comprehendio a todos los promo-
 uidos en orden sacra, porque lo que a los obispos les
 fue

Muger de
 los sacer-
 dotes.

fue concedido, esto mismo les fue tambien otorga-
 do a los presbyteros, pues (segun arriba diximos por
 testimonio de sant Hieronimo) en otro tiempo los
 obispos fueron llamados presbyteros. Delos subdia-
 conos no se haze mencion, porque entonces esta or-
 den no era sagrada. Allende desto el papa Siluestre
 primero constituyo y señaló los grados en las orde-
 nes sacerdotales, es a saber, que qualquiera se conten-
 tasse con vna orden y fuesse marido de vna sola mu-
 ger. Sobre este caso es cosa de oyr a algunos de nues-
 tros theologos supersticiosos como tuercen y con-
 uierten este passo ala moderacion y gouernacion de
 la familia, afirmando q̃ por estas palabras quiere sig-
 nificar el Apostol, q̃ el obispo no deue de tener mas
 de vn solo obispado, y el presbytero assi mismo vn
 solo sacerdocio y beneficio. Sobre lo qual sant Hier-
 onimo escriuiendo a Oceano dize assi, Algunos es-
 trechamente interpretan y toman por las mugeres
 las yglesias, y por los varones los obispos. Y que esto
 fue alli aprouado de los santos padres en el concilio de
 Nicea, que el obispo no fuesse traspassado de vna y-
 glesia en otra. Y que no procurasse la compania de
 otra muger mas rica menospreciando ala virgen aun
 que pobrezita, &c. Y desta manera con mucha osa-
 dia detestan y deprauan el matrimonio, y no quieren
 creer que sant Pablo hablaua con su muger quando
 le escriuió, A ti o hermana mia y cõpañera te ruego
 que las ayudes, &c. Pues mucho bien quadra que las
 mugeres sean encomendadas alas mugeres, y no re-
 puña que sant Hieronimo escriuiendo a Eustochio,
 parece sentir otra cosa, por que ala verdad assi conue-
 nia que con muchos exẽplos, y por todas las vias en-
 comendasse la virginidad, y la nombrasse siempre en
 las orejas de aquella virgen. Y aun tambien dizen y

el Papa Silu-
 prius seña
 lo los grãos de
 los Ordenes es

Casado
 san Pablo.

predican que el Apostol fue virgen, lo qual prueuan principalmente por aquellas palabras que dixo, Yo querria que todos los hōbres fuesen como yo soy, como sea cierto q̄ el Apostol por estas palabras quiso demostrar q̄ ya el estaua apartado del ayuntamiento y compañía dela muger, y que assi en el cuerpo como en el anima era ya cauto. Lo qual declara tambien sant Agustín hablando del bien del casamiento, donde dize, Yo conozco algunos que murmuran diciendo, si todos se quisiessen absteneyr y refrenar del casamiento como se aumentaria el genero humano? pluguiesse a Dios que todos assi lo quisiessen a. lomenos en la charidad con limpio coraçon y buena conciencia y se perfecta. En verdad q̄ mucho mas presto se poblaria la ciudad de Dios, y se acercaria el fin de este siglo. Y que otra cosa pensamos, que nos amonesta el Apostol quando dize, Querria que todos fuesen como yo soy? Y en otra parte, Esto digo hermanos, porque el tiempo es breue, y por tanto conuene que los que tienen mugeres sean como sin las tuuiesse. Esto dize sant Agustín: Arguye y prueua sant Pablo, que assi lo hizo diciendo, Poruentura no tenemos potestad de traer cō nosotros a nuestra hermana y muger, assi como los otros Apostoles y hermanos del señor? y como sant Pedro? Aquí sant Pablo llama hermana a su muger, porque ya la tenia en lugar de hermana. Puesto que sant Hieronimo cōtra Iouiniano interpreta y declara este lugar mas piadosamente que el sentido importa y requiere, queriendo entender por estas palabras aquellas mugeres que segun la costumbre de los Judios de sus facultades y bienes solian socorrer y dar lo necessario a sus maestros. Assi como aquella Supamitis que sustentaua al propheta Elifso, lo qual ala verdad no diferepa mucho

no 171.

eho del sentido deste varon santo. Mas boluamos a nuestro proposito: Esto mismo testifica Clemente obispo Alexandrino, al qual alega Eusebio en el tercero libro dela historia Ecclesiastica, y dize: No le desagrada a sant Pablo apostol en vna epistola hazer mencion y saludar a su compañera, la qual dize q̄ no trae consigo por andar mas desembaraçado para la predicacion del Euangelio. Esto mismo afirma Ygnacio obispo de Antiochia, el qual biuió y conuersó con sant Pablo. Y si toda via estamos dubdosos en esto, oyamos lo que el mismo Clemente escriue contra estos escurulosos que menosprecian el casamiento diciendo, Poruentura reprueuan a los Apostoles? Pues cierto es que sant Pedro y sant Philippe mugeres tuuieron, y hijas casaron, y siguiuse adelante, Dizen que sant Pedro como viesse llevar a su muger a recebir martirio q̄ se gozo mucho por su buena suerte, y que fue empos della llamando la por su proprio nombre y diciendo, O muger acuerdate del Señor. Mas para que nos detenemos en cosa tan clara? pues sant Pablo escriue a Tito diciendo, Por esta causa te dexa en Creta para que establezcas y ordenes presbyteros en cada vna de estas ciudades, y que estos sean sin pecado casados con vna sola muger, y que tengan hijos fieles. Y assi es cierto que esta manera y costumbre apostolica de contraher el matrimonio fue mucho tiempo guardada hasta que despues se apreto y encogio con ciertas condiciones, es a saber, que los sacerdotes y diaconos pudiesse tomar muger, mas que fuesse virgen, y que si ella primero muriesse no se pudiesse casar mas con otra, y si ella quedasse biuda, para siempre tambien se quedasse biuda, y assi se casauan virgines haciendo voto y teniendo esperança de vna vez solamente casarse, y assi se juntauan con

Casados
Sacerdotes.

vn marido, y cō vna muger como cō vn cuerpo y vna vida, y no auia otro pesamiento malo ni otro desseo viciofo. Los sacerdotes Griegos tienen oy esta misma costūbre, porque como en otro tiempo (segun testifica Graciano en la distincion trigesima prima) se hiziesse concilio en la ciudad de Nicea, el qual fue el primero que se vido en la tierra de Grecia, y alli se tratasse que los sacerdotes y diaconos y subdiaconos de alli adelante no tomassen muger. Entre todos principalmente lo contradixo el obispo Panucio, y a ron muy santo y casto, natural del reyno de Egipto, el qual ya entones resplandecia en milagros (segun parece por la historia de Rofino diziendo, q̄ aquello no era otra cosa sino dar ocasiō de pecar assi a los hombres como a las mugeres. Finalmente despues de muchas cōtrouerfias a cada vno le fue dada facultad que siguiesse y escogiesse lo que quisiesse. Y assi toda via los sacerdotes continuaron su matrimonio como de antes. Despues en el sexto concilio que fue el postremo y mas señalado, se determino y señaló regla de bñuir al pueblo de Levante, segun escruiue el mismo Graciano, y al fin se permitio y se dio licencia a los sacerdotes y a los diaconos que tuuiessem mugeres con tal cōdicion que las vniessenn tomado antes que fuesenn ordenados. Mas assi como es conueniente que el sacerdote se abstenga y refrene de toda manzilla de pecado, y que siempre este en su templo, dando obra al oficio sacerdotal y al seruiuo de Dios, y especialmente quando ha de hazer sacrificio para que de dia y de noche contemple en la ley del Señor, el qual dix̄e: Santos serays assi como yo vuestro Dios, y señor soy santo, assi tambien y por esta misma razon fue determinado en el mismo concilio, que los sacerdotes cō los diaconos y subdiaconos a sus tiempos y por semanas

sirui-

siuiesenn en el templo y hiziesenn sus sacrificios, y q̄ entones por causa de la religion no se juntassen con las mugeres, lo qual es cierto q̄ fue tomado de los Hebreos, segun que tambien el Apostol lo enſeña diziendo, No denegueys el marido ala muger el ayuntamiento, salvo si de cōsentimiento de ambos os refrenays por algun tiempo para ayunar o daros ala oracion, &c. Y aun los inſieles Gentiles por causa de su religion se solian refrenar del ayuntamiento carnal, especialmente en los sacrificios de la diosa Ceres, de lo qual da testimonio el Ouidio. Esta costūbre se quedo assi en los sacerdotes Orientales, por q̄ en los Occidentales poco a poco se quito y desuso el castamiento, porque el papa Siricio fue el primero (segun dize Graciano en la distincion ochenta y dos) que vedoy mandō a los sacerdotes y diaconos, que no se casassen. Este tomo la silla pontifical cerca de los años del Señor de trezientos y ochenta y siete. Y este mismo instituyo y ordeno, que qualquiera que se casasse con muger biuda o tomasse segunda muger, fuesse priuado de la orden sacerdotal, y assi fue su voluntad que de alli adelante el bigamo, que es el que dos vezes se casa, no fuesse admitido al officio sacerdotal, assi como arriba ya lo diximos. Pelagio seguido establesco despues desto, que los subdiaconos se apartassen de sus mugeres, o si las querian se despidiesenn de la orden sacerdotal. Y como ninguna destas dos cosas quiesse admitir, mandoles que totalmente apartassen de si las mugeres. Lo qual fue vna cosa la mas rezia, que nunca se vido despues que el hōbre fue criado. Y por esta causa sant Gregorio que sucedio despues de Pelagio, reproouo y des hizo este decreto como injusto y contrario al Euangelio, el qual manda que por causa solamente del adulterio se pueda dexar la muger, y

C 4

Abstiniencia en el sacerdote de la muger.

Siricio papa a los sacerdotes y diaconos q̄ no se casassen año de 387.

Pelagio se gūdo a los subdiaconos que dexassen las mugeres.

Sacerdotes Griegos casados.

O X O

Nota.

Gregorio
totalmēte
prohibio
el casamēto
en los
clerigos.

Asi establecio y mando que ninguno de asi adelante
fuesse ordenado de subdiacono si primero no promi-
tiesse de biuir castamēte. Y esto hizo por causa de po-
ner ley a todos para que biuiesen en continencia. Y
asi me parece, que quiso refrenar a los menores para
que a exemplo dellos los mayores de su volutad me-
nopreciassen el casamiento, segun el decreto de Si-
ricio. Ya este fin lo a en sus dialogos a vn presbytero,
el qual solamente amaua a su presbytera y muger, co-
mo si fuera su hermana castamēte, puesto que al prin-
cipio no obligo a qualquiera esta ley y decreto de
sant Gregorio, asi como antes no fue tampoco guar-
dado el decreto de Calisto, el qual dize el mismo Gra-
ciano, que fue el primero que denunció y mando a
todos los sacerdotes que no se cassassen. Otros atri-
buyen esto a Eugenio despues de sant Gregorio, y
despues esto mismo fue establecido y ordenado con
grande consentimiento de todos en el concilio Mel-
densē y en el concilio Cartaginensē. Asi como se lee
en los decretos canonicos, en la distincion trigesima
segunda, y octogesima quarta. Y assi con tantas y tan-
tas leyes como fueron hechas vnas empos de otras
nunca el casamiento se pudo quitar a los sacerdotes
Occidentales antes del pontificado de Gregorio septi-
mo, el qual fue hecho papa en el año de nuestra sa-
lud, de mill y setenta y quatro, lo qual ser asi verdad
testifica el papa Leon nono, el qual tuuo la silla apos-
tolica poco tiempo antes deste Gregorio, escriuien-
do asi contra vn abad que se llamaua Niceta, Total-
mente confessamos q̄ no es licito al obispo ni al pres-
bytero ni al diacono por causa de la religio echar de
si a su muger, y descuydar se della, antes le deue dar
lo necessario al matenimēto y vestido, mas no se de-
ue ayuntar con ella carnalmente, como antes hazia.

Asi

Asi como leemos auer lo hecho los santos Aposto-
les (segun dize sant Pablo) Porventura no tenemos
poder de traer con nosotros a nuestra muger? &c.
Mas baste lo que es dicho sobre este proposito, porq̄
no salgamos ni passemos de nuestro intento, y no pa-
rezca que nos ponemos a definir las cosas, y no a de-
mostrar sus principios. Vna cosa osare decir, que no
solamente me parece a mi que esta castidad forçosa
no fue mejor que la otra matrimonial, mas que so-
bre todo, no ha auido culpa ni pecado que mas afren-
ta y deshōrra aya traydo a esta orden, y que mas mal
aya causado a nuestra religion, y mas dolor aya dado
a todos los buenos, que la manzilla y desorden de los
sacerdotes, quando son tomados en semejante deli-
to o pecado, y por tanto porventura no seria dañoso
ala republica Christiana ni tampoco ala vtilidad de la
orden sacerdotal, q̄ en algun tiempo fuesse restituy-
da esta licencia a los sacerdotes, que tomassen muger-
es legitimas. Lo qual ellos guardarian porventura
santamente y sin infamia, antes que afealtar y afrentar
se tan suziamente cada dia cō semejantes vicios y mal-
dades de la carne. Esto mismo fue mucho mirado y
proueydo entre los antiguos Gētiles, porque algun
mal semejante no aciesciese, y asi entre los Roma-
nos el sacerdote Dial (segū arriba demostramos) por
esta causa quando su muger moria se refrenaua y pri-
uaua del sacerdocio, porque la vida del sacerdote no
solamente deuia ser muy casta, mas aun deuia carecer
de toda sospecha y infamia de maldad y vicio torpe.

¶ C A P. v. *Que manera se tuuo al principio entre los
mortales en cōtraher el matrimonio, y si en algun tiempo fue
licito por las leyes tomar juntamente muchas mugeres. Y de
donde procedio la costūbre que las mugeres rezien poridas
se presenten ala yglesia por causa de desepurgacion.*

C 5

Asi

Nota

Nota

Gregorio
septimo.

107A

Assi como en el capitulo passado no fuera de tiempo ni de lugar platicamos y tratamos del casamiento sacerdotal, assi en este lugar conuene que se diga del casamiento de los otros Christianos. Y de la manera y orden que se tenia en contraher el matrimonio. Y porque tambien mas ala clara parezca en que grado de parentesco es licito el casamiento, y quando fue prohibido que no se tomasen juntamente muchas mugeres, porque es cierto que luego al principio del mundo se començaron a casar hermanos con hermanas, y esto por la necesidad porq no auia otras personas mas apartadas en parentesco con que se jutasen, y por esta causa acacescio que Adam nuestro primero padre fue juntamente padre y juntamete suegro, y Eua su muger assi mismo fue madre juntamete y suegra. Y esta razon y costumbre de casamiento duro despues entre los Hebreos por algunos tiempos, hasta que poco a poco la caridad hizo q por causa dela concordia los hóbres procurasen por esta via de casamiento juntarse y conformar se entresi. Y porque vn hombre no tuuiesse muchos deudos en vn parentesco, mas antes todos se derramasen por diuersos parentescos, y assi muchos casamientos ganassen muchos deudos para reconciliar y confirmar mas enteramete la compania y amistad desta vida. Por esta razon finalmente se passo el casamiento alas primas y sobrinas, y a otras que fuesen menos parientas, y assi Abraham tomo por muger a Sara su sobrina hija de Aran su hermano, y assi Iacob se caso con Lia y con Rachel hijas de Laban su tio, y assi desta manera al fin otros se casaró con otras, que no eran sus parientas. Puesto que (segun testifica sant Agustin en el onzeno libro dela ciudad de Dios) este cuydado tuuieron siempre, que no se cortasse el hilo de

Adá y Eua
padres y
suegros.

Parientes
con parien-
tas en la
ley vieja.

de su parentela, y que tampoco no fuesse muy apartado el parentesco y dexasse de ser parentesco, y assi trabajauan de ligar y atar con este vinculo de matrimonio ala q no totalmente estava apartada, y casi parecia que detenian ala que yua huyendo, para q por esta via siempre los bienes y posesiones permaneciesen en vna misma generacion y tribu. Por esta causa quiso Moysen, que se casassen y guales con yguales en la misma generacion y lineage diziendo, Todos los varones tomen muger de su tribu y parentela, y todas las mugeres del mismo tribu tomen maridos para q la herencia permanezca en la generacion. Esto hallaras escrito en el libro de los Numeros. Mas con todo esto nunca fue licito en ningun tiempo tener muchas mugeres, porque el Señor lo auia prohibido y defendido, quando dixo a Adam nuestro primero padre dandole a Eua por muger. Por esta causa dexara el hombre al padre y ala madre, y se llegara a su muger, y seran dos en vna carne. Y assi Dios por vn parte, es a saber, de macho y hembra, quiso que se hijiesse el casamiento. Y assi como la falta de las mugeres fue causa al principio q los hermanos se casassen con las hermanas assi tãbiẽ por causa del pueblo, parece auer sido hecho, q algunos de los Hebreos por cobdicia de aumentar la generacion ayã tomado juntamente algunas vezes muchos mugeres. Y el primero q esta ley dada por Dios o tra passar fue Lamech, el qual (segun se lee en el Genesis) tuuo juntamente dos mugeres. A este ymitaron despues muchos, aunque sant Ambrosio quiere escusar y lauar esta macula diziendo, Repreheden a Iacob porq tuuo quatro mugeres, costumbre era, culpa no era. Y assi los Patriarcas quando tomauan mugeres para mezclar su simiente no lo hazia por causa de cumplir su voluntad, mas para

Mugeres
muchas por
bibidas
por el Señor.

Bigamo
primero
Lamech.

ra aumentar y estender la generacion. Y assi los Apostoles se gozauan quando los que les oyan se marauillauan y loauan su doctrina, no por cobdicia de alcançar loor, mas con vna caridad de sembrar la verdad. Mas Tertuliano en el primero libro que escriuió a su muger dize que aquello fue assi hecho, porque ouiesse alguna cosa que la nueua ley acortasse. Y sant Grifostomo en la homilia cinquenta y cinco, sobre el Genesis, que habla de esta materia, escriue assi, Entonces, porque eran los principios, fue permitido, que se casassen con dos y tres mugeres, y aun có mas, por que el genero humano se aumentasse, y la religió recibiesse acrecētamiento. Mas al fin la hora que vino Christo nuestro saluador, deshizo y destruyo toda aquella costūbre. Veys pues como no cōuiene traer por excusa la costūbre, mas antes deuemos inquirir lo que es justo, &c. De aqui pues se puede creer, que aquella costūbre se passó y vino en los Barbaros, los quales (segun arriba demostramos) tomauā dos mugeres y mas, segun la hazienda que cada vno tenia, lo qual torpe y bestialmente guardan agora los Moros, segun la doctrina de su Mahoma. Mas boluāmos agora a nuestro proposito. Finalmente Moyfen queriendo poner moderacion en los casamientos establecio y ordeno, que ninguno dentro del primero y segundo grado del parentezco tomasse muger. Por que no pareciesse, que aquel deudo se tomaua con algun del feo malo y feo, segun que los Gentiles lo hazian tan feamente. Por que los de Media y Arabia y otros muchos (segun lo demostramos en el primero libro desta obra) hablādo del principio del matrimonio a sus hermanas y madres tomauan por mugeres, mas los Romanos las mas conjuntas que tomauā eran sus sobrinas. El principio y origen desto pone Plutarco

en sus Problemas diziendo, En los tiempos passados los que eran parentes, no se casauan, mas no ha mucho tiempo que se ordeno que pudiesse vno tomar por muger a su sobrina, por vna cosa que acaescio desta manera: que vn hombre pobre en hazienda aunque bueno en virtudes, y muy accepto al pueblo, tomo por muger a vna su sobrina, la qual tenia grande dote y assi se hizo rico y poderoso, y como sobre este caso fuesse acusado, al fin por el yuizyo del pueblo fue absuelto y librado. Y por esta causa se hizo vna ordenança cerca del matrimonio, es a saber, q̄ pudiesse qualquiera tomar a su sobrina por muger, y que de alli para arriba no fuesse licito tomar muger de su parentela. Mas entre nuestros Christianos cuya justicia y bondad segun los mandamientos de Christo deuia abundar siempre y crescer sobre los Phariseos quanto mas sobre la delos otros, otra manera mas honesta fue ordenada de contraher el matrimonio, es a saber, q̄ por las mugeres fuessen acrecētados en honrra y poder tomando muchos deudos y parentes, por esta manera de matrimonio. Y que por esta via no tuuiesse muchas mugeres a manera delos Barbaros, ni tampoco se juntassen con qualquiera muger, no teniendo respectō al parentezco ni menos con halagos engañassen las donzellas con esperança del casamiento, y despues que con ellas cumpliesse su voluntad (puesto que les vuuiesse dado su fe como no ouiesse testigos) las dexassen y negassen su promessa. Como muchas vezes acontece assi que primeramente el apostol sant Pablo prohibio y estoruo la multitud delas mugeres escriuiendo a los Corintios, donde dize, que por euitar y huyr del adulterio cada vno tenga su muger, y cada vna tenga su marido. Despues andando el tiempo, el papa Fabiano (segun testifica

Orden de casamiento por sus grados.

Nota

Casamiento de Christianos.

Tercero y
cuarto gra
do defendi
do por el
papa Fabiano.

Graciano) allende de aquellos dos grados primero y segundo que fueron prohibidos por Moysen, mando y defendio que ninguno de alli adelante tomasse por muger a su parienta dentro del tercero y quarto grado. De manera que ninguno se podia casar de tro de los cinco grados, porque ala verdad parece q por la naturaleza nos es dacia cierta verguença, mediante la qual de nuestra propia voluntad parece que nos apartamos y aborrecemos los semejantes ayuntamientos carnales entre las parientas. Mas despues el papa Iulio por estrechar mas estos lindes y terminos enel pueblo Christiano, prohibio y defendio q ninguno se casasse con su parienta dentro del septimo grado, lo qual despues aprouo sant Gregorio. Mas al fin como la graudad de estos santos padres fuese causa que pocos hallassen en su ciudad con quien se casassen, y por esta razon fuese necessario casarse con los de otros pueblos, y assi se derramasse y agenasse muchas vezes la herencia, pareciolo al papa Ynocencio tercero, que deuia proouer con tiempo ala utilidad del pueblo Christiano. Y assi aprouado el decreto de Fabiano que ya dias auia era oluidado, establecio y ordeno, que de alli adelante y para siempre jamas le fuesse licito a qualquiera tomar en casamiento a quella que no le tocasse en parentezco ni en afinidad enel primero següdo tercero y quarto grado, lo qual assi se guarda y muy bien en nuestro tiempo. Desto ay decreto enel quarto libro de las epistolas decretales,

Afinidad
prohibe el
casamiento,
por el papa
Theodoro.
dato.

en aquel capitulo que comiença, No deue, &c. Ay tambien su manera y freno puesto honestamente entre aquellos que son conjuntos por afinidad y parentezco que dizen spiritual, cerca de lo qual establecio y ordeno el pötifice Theodato, que ninguno tomasse por muger a aquella que ouiesse sacado de la fuente

fuelle del baptifmo siendo su padrino. Tambien fue establecido y ordenado por sant Gregorio, y despues del por Alexandro tercero, que por causa de la honestidad el hermano no se casasse con la esposa de su hermano difunto, porque no parezca que es ymitar a los Hebreos, entre los cuales era licito q el hermano tomasse por muger ala muger de su hermano si fallecia sin auer hijos, por causa de reoobar y perpetuar la simiente y generacion. Assi mismo Euaristo primero, ordeno por decreto que aquel casamiento fuesse tenido por incestuoso y malo, el qual no fuesse hecho por mano de sacerdote, que lo consagrasse y bendixesse, y tambien si la donzella no fuesse desposada con su marido por mano y licencia de sus padres, y con la solemnidad de vida, lo qual sin dubda se atribuye al papa Sotero. Y aun desta manera siempre desde el principio el aluedrio y voluntad de los casamientos fue en poder de los padres. Sobre lo qual tambien Moysen hizo su establecimiento y ordenamiento enel Exodo diciendo, Si alguno enganare la donzella que no fuere aun desposada, y dormiere con ella, dotar la ha y tomara la por muger, y si el padre de la donzella no se la quisiere dar, dar le ha para su casamiento, tanto quanto bastare, segun la manera del dote, que las donzellas semejantes suelen llevar. Desta manera se lee que el hijo de Tobias como por muger a Sara entregando se la su padre Raguel. Y aun entre los G6tiles infieles se guardaua tambien esta costumbre, segun testifica Apuleyo el qual enel libro de su afno introduce a Venus argumentando y diciendo, que no le parecian legitimas aquellas bodas entre Cupido y Psiches, por la diferente condicion del linage, y porque aquellas bodas se auian hecho a hurto y sin testigos, y sin que su padre de la don-

Casamiento
de clades
tinios prohibidos por
el papa Euaristo y
Sotero.

donzella lo supieſſe, por lo qual por gran verguena ſe deue tener entre los varones del nombre Chriſtiano, los quales no haziendo caſo deſtas leyes y coſtumbres, aſi nueſtras como de los antiguos cada dia hazen y celebrá ſus deſpoſorios clandestinos y ahurtadillas, y no ſe marauillen, ſi por eſta cauſa algunas vezes no les ſuceden proſperamete. Eſtos deſpoſorios, deſpues ſe confirman por el conſentimiento del eſpoſo y dela deſpoſada. Y eſto tambien parece ſer tomado de los Hebreos, por q̄ aſi ſe lee de Rebeca, que ſiendo demandada por muger para Yſaac hijo de Abraham, fue preguntada de ſu padre Batuel ſi queria caſarſe con Yſaac, y aſi tabien agora entre nosotros ſe demanda el conſentimiento delas partes, quando ſe ha de hazer algun caſamiento, porque cierto es que Chriſto nueſtro maeftro ninguna inouacion hizo ſobre eſte caſo, el qual dixo por ſant Matheo, A los q̄ Dios ajunto el hombre no preſuma de los apartar, pueſto que la forma de dar eſtas palabras de conſentimiento, no es la miſma en todas partes, porque entre los Ytalianos y Eſpañoles vn hombre el mas honrrado y autorizado en edad fuele preguntar al varon y ala muger ſi el vno quiere al otro por marido y por muger. Entre los Yngleſes ellos miſmos hazē ſus deſpoſorios diziendo el varon, Yo te tomo por muger, y ella yo te tomo por marido, y deſpues juntan ſus manos derechas y abraçanſe el vno al otro, y el deſpoſado da vn anillo ala deſpoſada en ſeñal y teſtimonio del caſamiento, y ſe lo pone en el dedo dela mano derecha, q̄ es el mas cercano al pequenito. Lo vno y lo otro fue tomado de los antiguos, los quales antes del principio de nueſtra religion vſauá deſtas miſmas ceremonias (ſegū q̄ lo dem oſtramos arriba en el primero libro deſta obra.) Deſto da tambien teſtimonio

Ter-

Tertuliano, el qual en el libro de velar las donzellas dize, Si para el deſpoſorio ſe velan, cōel cuerpo y con el ſpiritu ſe mezaſcon con el varon: con la mano derecha, y con abraçarſe ſe celebra el deſpoſorio, y en el apogetico hablando dela continencia perdida entre las mugeres Romanas dize, Cerca delas mugeres ya tambien ſe perdio aquella buena coſtumbre de los antepaſſados, q̄ era en fauor dela moderaciō y tēplança, pues que ninguna conoſcia otro oro, ſaluo el anillo q̄ ſu eſpoſo les ponía en el dedo por prenda y teſtigo del caſamiento. Tambiē ſe tomo de los Hebreos eſta coſtumbre, que tienen las paridas en ſu purificacion. Y aſi lo leemos en el Leuitico donde dize: Si la muger recibiendo la ſimiente pariere macho, por ſiete dias ſera inmunda, y ſe reſrenara de ſalir de caſa, y al octauo dia el niño ſera circuncidado, y ella treynta y tres dias permanecera en la ſangre de ſu purificacion. Y ſi pariere hembra dos ſemanas ſera inmunda, y ſeſenta y ſeys dias permanecera en la ſangre de ſu purificacion, y deſpues que los dias de ſu purgacion fueren acabados, agora ſea por hijo, agora ſea por hija, ofrecera en ſacrificio lo ſimentero de vn año, y vn palomino o tortolica por el pecado, &c. Mas entre nosotros no ay tiempo eſtablecido ni determinado para eſta purgacion, porque no parezca (ſegun dize Ynocencio) que eſperando mucho tiempo las mugeres la pena que paſſaron en ſu parto ſeles conuicte en culpa. Aunq̄ con todo eſſo es coſtumbre de nueſtro tiempo que por cauſa dela honeſtidad haſta que vn mes ſe cumpla, no ſuelen las mugeres ſalir de caſa, y deſpues acompañandoles algunas dueñas van ala ygleſia, y en lugar del cordero y dela paloma o tortolica q̄ offrecian las Hebreas, ofrecen ellas tambien vna cádela de cera, y dan ſu limoſna para el ſacrificio.

D

CAP.

Conſentimiento de las partes en el caſamiento.

Formas de neſſas de contraer el matrimonio.

• y Sabacho q̄ no admittiere en el conſilio.

Purificacion de las mugeres.

CAP. VI. Del principio de las yglesias y cithra-
terios, y quando primeramente la cruz començo a ser hon-
rrada, y tenuta en veneracion.

HAlta aqui auemos tratado del fundamento y
comienço del tēplo spiritual. De aqui adelan-
te conuiene que digamos de su materia y edifi-
cio corporal. Del primer templo spiritual fue entre
nosotros el formador y fundador Christo nuestro
saluador, el qual nos enseñó que honrremos a Dios
conel spiritu. Assi lo dize el Apostol, Hare oracion
conel spiritu, hare oracion conel anima, cantare con
el spiritu, cantare conel anima. Y porque nuestro spi-
ritu es contenido enel cuerpo, de aqui vino q̄ el cuer-
po que contiene se diga templo. Lo vno y lo otro af-
firma el Apostol escriuiendo a los de Corintho, don-
de dize. No sabeys que vosotros soys tēplo de Dios,
y que el spiritu de Dios mora en vosotros: Este tem-
plo compuesto de carne y de huesos formo al prin-
cipio Dios maestro y hacedor de todas las cosas, quã-
do erio a nuestro primero padre Adam, segun q̄ arri-
ba diximos. Despues Moysen primeramente hizo y
puso el tabernaculo a Dios de materia corporal, pa-
ra que enel se hiziesen las oraciones y officios diui-
nos. Y eneste tabernaculo fue puesta vna arca enla
qual se encerraron aq̄llas tablas de piedra enlas qua-
les estauan escritos los mādamientos de la ley. Des-
pues andando el tiempo, el rey Salomon hijo de Da-
uid, edifico en Hierusalem vn templo muy sumptuo-
so con grande aparato como en otra parte mas com-
plidamente lo veremos. Esta fue la materia de la fina-
goga, segun q̄ agora comunmente se dize, ala qual el
Senor llama spiritual hablando con Moysen, quãdo
le dixo, Toma a Aaron y a sus hijos y junta toda la fi-
nagoga, &c. Despues que la doctrina Euangelica fue publi-

Templo
dize nues-
tro cuerpo

Templo
primero
hizo
Moysen

publicada entre las gentes, donde primeramente aya
sido dedicada y señalada yglesia a nuestro saluador,
yo no osaria afirmar lo por cierto, porq̄ no parezca
que me ponga a aduinar antes que a escreeir la ver-
dad, aunque por coniecturas se podria alcanzar, por-
que despues que nuestro Señor subio a los cielos, fue
go los Iudios començaron a perseguir cruelmente a
los Christianos, y despues el emperador Nero, y fue-
go Domiciano, y otros emperadores, y al fin Diocle-
ciano y Maximiano muy asperamente los aflixeron,
y en todo casi este espacio de tiempo no solamente
nuestros Christianos no edificaron publicamente al-
gun templo, mas aun todos los officios diuinos se ha-
zian encubiertamēte y en hermitas y aun estas escon-
didas, y por la mayor parte en cuevas soterrañas, an-
tes que en lugares manifestos y publicos. Con todo
esto se puede creer piadosamente que en los lugares
apartados adonde aun no auia llegado el furor de los
tiranos, algunos templos fueron entre tanto edifica-
dos, o los mismos dōde primero los demonios eran
honrrados fueron consagrados de los Apostoles, los
quales por todo el mundo siempre ponian sus fuer-
ças y diligencia en aumentar y acrescentar la religion
Christiana, y assi osaria yo erer e afirmar q̄ en Eto-
pia por sant Matheo, y en las Indias por sant Bartol-
me, y en la Scithia por sant Andres, por cuya predica-
cion la luz de la religion Christiana al principio re-
splandescio, entre estas gentes fueron hechas prime-
ramente algunas yglesias, y tampoco no erraria mu-
cho el que creyese, que en Hierusalē al principio fue
dedicada y hecha alguna yglesia a hōrra de Dios por
Sātjago, el qual alli primeramēte coloco y assento su
cathedra, y el primero començo a bazer alli los offi-
cios diuinos, segū la costumbre q̄ tenian los Aposto-

en Cara
gora por
Saniago
N. S. de el
Pilar.

Yglesia
primera
en Hie-
rusalem.

les. Author desto es Eusebio, y no se marauille nadie si estas y otras cosas muchas no fueron encomendadas alas letras, lo qual fue por falta de los escriptores.

Yglesia primera en Roma.
 En Roma no hallo ni se q̄ algũ tẽplo fuese edificado o cõsagrado o conuertido para el vso piado de los sacrificios, saluo los baños de Nouacio en el barrio Pa tricio, los quales el papa Pio a ruego de Praxedis mu ger de grande santidad, consagró en honrra de santa Pudenciana su hermana, la qual fue en el año de nue stra saluacion de ciento y cinquenta poco mas o me nos, puesto q̄ el papa Higino, el qual precedio a Pio, fue author y ordeno que se dicassen templos y yglesias para los sacrificios y officios diuinos, segun que en otra parte mas largamente lo diremos, quando vi nieremos a tratar dela celebraciõ de los dias festiuos. Mas al fin esto nos da a creer que ya en aquel tiempo algunas yglesias auia consagradas a Dios, mas el lugar donde ayan sido hechas no se sabe de cierto. No mucho despues deste tiempo el papa Calisto (ya que el odio y crueldad de los tiranos poco a poco se yua afloxado) edificó vna yglesia en la region Transibe rina debaxo dela aduocaciõ de nuestra señora, y tam bien en la via Appia hizo vn ciminterio de su nombre donde estaua depositadas las cenizas de muchos martires, y en estos mismos lugares parescen oy muchas hermitas, en las quales se cree que aquellos bien auenturados santos, hõrradores dela religion Chris tiana secretamente hazian los officios diuinos, por q̄ segun ya demostramos no los osauan hazer publica mente. Esta costumbre de hazer ciminterios parece auer procedido de Abraham, el qual (segun testifi ca Iosepho) se dice que compró de Ephron Etheo hi jo de Saor cerca de Hebron, vna cueua doblada y vn campo alrededor della por quatro cientos siclos, y q̄ en ella

Ciminterios de Abraham.

en ella sepulto a su muger Sara, y en el mismo lugar fue el despues sepultado. El primero que hizo altar (segun se lee en el Genesis) fue Noe, y sobre el ofres cion sacrificio al Señor, y esta misma costumbre se guar da oy en nuestro tiempo. El papa Bonifacio tercero fue author y inuẽtador que los altares fuesen cubier tos de paños blancos y de lino. La cruz en otro tiem po era para tormento de los malos y se tenia por in forme y afrentosa. Y por esta causa nuestro saluador quiso tomar en ella muerte, porque auia venido en humildad y mansedumbre, y auia de dar fauor a los humildes y flacos, y a todos auia de demostrar la es perança dela saluacion, viendo que ninguna cosa le auia acaescido ni sucedido en la muerte diferente de los otros. Y por tanto (segũ testifica Latancio) quiso recibir aquella manera de muerte, que solia dar se a los humildes y baxos, porque ninguno se escusasse delo ymitar, y por esta razon fue honrrada despues la cruz, y assi dize Eusebio en el nono libro dela histo ria Ecclesiastica: que el emperador Costantino aquel dia que dio la batalla a Maxencio cerca dela puente Miluia estando el cielo sereno y claro vido vna cruz, y que la adoro, y que oyó vna voz del cielo que le di xo, Costantino en esta señal venceras. Y no le sucedio menos, pues ala verdad veçio aquel enemigo tan bra uo. Y en otras guerras que despues hizo siempre le sucedio prospera y dicho lamete, y despues santa He lena su madre muger de grande religion y bondad, Inuencion dela cruz por santa Helena. siendo amonestada por reuelacion, fue a Hierusalem a buscar la cruz del Señor, y a caso acaescio que en el mismo lugar dõde estaua la cruz enterrada auian he cho los Gentiles enuenigos del nombre Christiano, vn templo ala diosa Venus, por causa de ræc y tirar toda la memoria dela passion del Señor, y porque los

Altar hizo primero Noe. Bonifacio tercero lo cubrio.

anno Centum lxxi ceter octua ginta.

Christianos en lugar de su saluador honrasen a Venus. Mas al fin aquel lugar fue alimpiado dela vassura y zuziedad y la cruz fue hallada, y con ella otras dos cruces, donde los dos ladrones auian sido puestos, y por el titulo que fue puesto en la cruz del Señor que dezia, Iesus Nazareno rey delos Iudios (aunque por la vejez estaua ya casi raydo) conocieron verdaderamente, qual era la cruz del Señor, y tambien porque la pusieron encima de vna muger difunta y luego regucito. Mouido con estas cosas el emperador Costantino mando por publico edicto que ninguno de alli adelante fuesse muerto en cruz. Y assi aquello que primero auia sido afrenta para los mortales, de alli adelante començo a ser honrra y admiracion. Esto mismo quiso y mando despues el emperador Theodosio, que se guardasse, el qual (segun es escripto en el co digo del derecho ciuill) mando por ley, que esta señal dela cruz no fuesse esculpida ni puesta en el suelo ni en alguna piedra ni marmor que estuuiesse puesto en la tierra, porque no fuesse pisada con los pies, mirad pues quan fuera de razon es ver agora a cada passo en las yglesias aquella señal en q̄ nuestro maestro y redemptor hizo la saluacion del genero humano esculpida y puesta en las losas y piedras delas sepulturas. Y dela misma manera las ymages delos santos, para que de cada vno que pafse sean holladas y maltratadas para detestacion y reprobacion de nuestra negligencia y descuydo, especialmente sabiendo que estas cosas y otras semejantes fuerō muy preciadas y honrradas delos antiguos, ala verdad se halla que en Roma ay vn lugar, que en otro tiempo se llamo Dolio-la, porque quando los Franceses tomaron aquella ciudad sus ydolos y cosas sagradas fueron puestas en vnos toncles y botas en aquel mismo lugar, y por es-

Que nin-
guno fue-
se muerto
en cruz,
Costantino.

Que la
cruz no sea
esculpida
en el suelo,
Theodosio.

ta cau

ta causa ninguno ofaua ni aun escupir en aquel lugar. Author desto es Pesto.

CAP. VII. Dela primera y mas antigua manera de sacrificar entre los Hebreos, y dela guarda delas fiestas, y de donde vino la costumbre de cōsagrar los templos, y del misterio del fuego.

ADam nuestro primero padre dos hijos tuuo primeramēte a Cain y a Abel, el Abel fue honrrador dela religion, el Cain menospreciador. Abel fue pastor, Cain labrador, Abel primeramente hizo sacrificio a Dios cō leche pura y clara, Cain con las primicias de sus semientes. Despues andando el tiempo, ya que el sacerdocio era establecido y ordenado, Aaron y sus hijos, y despues dellos otros muchos hizieron sacrificio a Dios con diuersas ceremonias, las cuales recogiendo yo lo mejor que ser pudo del Iosepho, me parecio no seria danoso declararlas, y ponerlas aqui lo mas breue, que pudiere. Tres maneras de sacrificios tuuierō al principio los Hebreos de que vfaron, el vno delos quales dixerō Holocausto, quando los principales de aquella gente sacrificauan algun buey o cordero, o algun otro animal con tal que fuesse de vn año y macho, entonces el sacerdote con aquella sangre del sacrificio rozaua y vntaua la orilla del altar, y despues despedaçando el sacrificio miembro por miembro sobre el ara, le ponía fuego y lo quemaua. Otra manera de sacrificio se hazia entre la gente comun para dar gracias a Dios de algun bien recebido, y en este se ofrecian animales de mayor edad que de vn año, y derramando la sangre sobre el altar ponian fuego a los riñones y al vnto y entresijos para que se consumiesen en el fuego, y los pechos y piernas derechas se dauan a los sacerdotes, y lo que restaua lo comian aquellos que hazian el sa-

Sacrificio
ron prime
ro Abel y
Cain.

Sacrificio
en tres ma
neras.
Holocausto.

Sacrificio
comun.

D 4 sacrificio